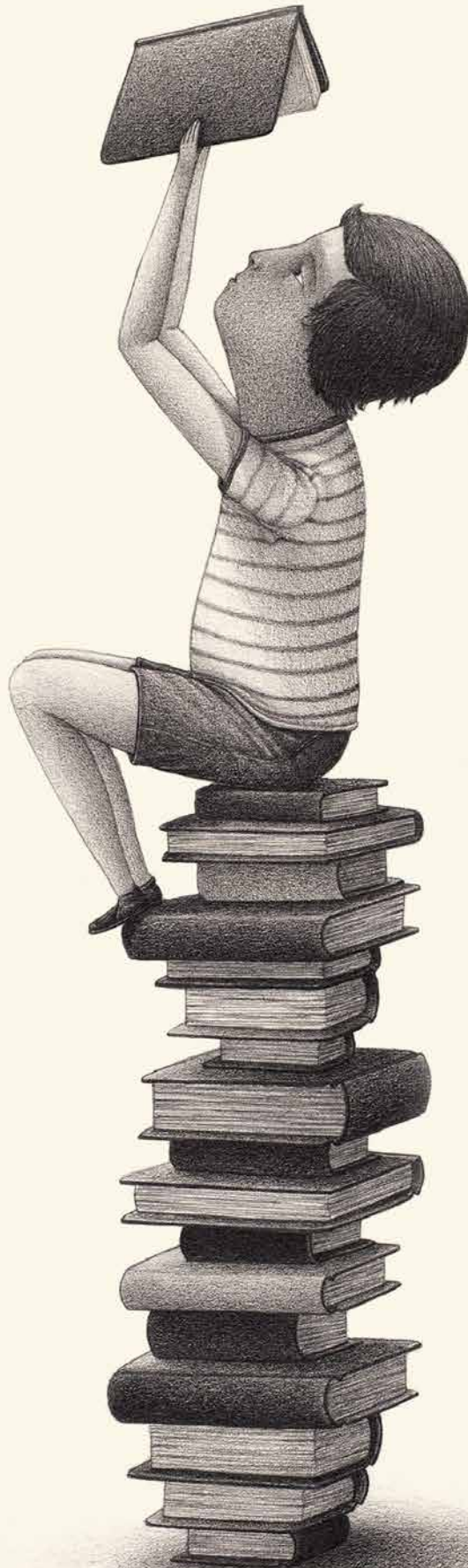
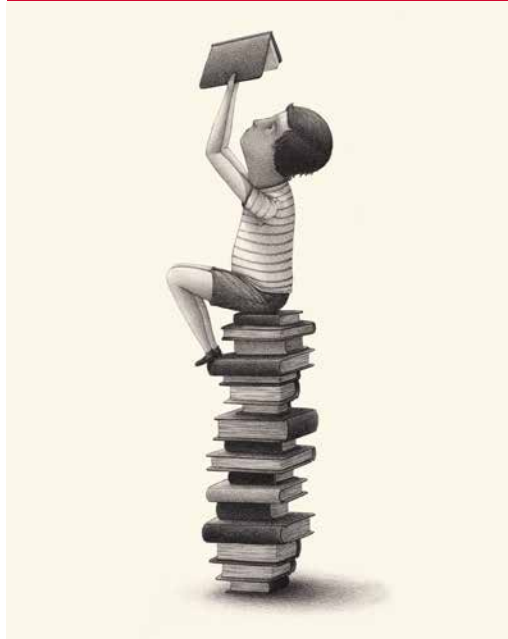


La Página Escrita

Nº 38 Enero 2022

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra





**LA PÁGINA
ESCRITA**

*Revista literaria
on line de la
Fundació
Jordi Sierra i Fabra
de Barcelona
(España)
y la Fundación
Taller de Letras
Jordi Sierra i Fabra
de Medellín
(Colombia)*

Staff

Edita:

Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:

Hortència Galí

Subdirectora:

Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:

Albert Monterde Monguillot

Redes:

Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:

Sara Moreno Valcárcel
Carmen Peire

Fundación Taller de Letras

Jordi Sierra i Fabra en Medellín:

Director:

Juan Pablo Hernández Carvajal

Colaboradores:

Rafi Bonet
José R. Cortés Criado
Antón García Fernández
Abril Gattás
Silverio Kane
Gabriel Mirall
Virgilio Ortega
Xavier Serrahima
Paula Soto
Albert Xurigué

Poesía:

Antonio García Teijeiro

Contacto en España:

LPE@lapaginaescrita.com
www.fundaciosierraifabra.org
www.lapaginaescrita.com
www.sierraifabra.com

Contacto en Colombia:

[comunicaciones@
fundaciontallerdeletras.org](mailto:comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org)
www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en: **f** *Fundació Jordi Sierra i Fabra*

t *@Lapaginaescrita* **f** *@FundacioSiF* **@tallerdeletras**

Sumario

4 Editorial
LOS AUTORES DE LIJ, LOS ETERNOS OLVIDADOS

ENTREVISTAS

6 Así escribe
DAVID FERNÁNDEZ SIFRES

20 Así dibuja
DAVID DANIEL ÁLVAREZ HERNÁNDEZ

30 Así escribe
MARTHA RIVA PALACIO

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

40 Libros que
NOS HAN GUSTADO

50 Los primeros romanos
VIRGILIO

51 El decálogo de...
MICHAEL MOORCOCK

52 El humor de...
MAITENA

54 El té de la Srta. Marple
INVITADA: REBECA SANTANA

56 Ventana a los EE.UU.
NATASHA LOWE y el universo mágico de Poppy Pendle

58 Mi querida biblioteca Las historias de Robin Book
LOS PAPIROS

DE VIVA VOZ

62 **VOX POPULI**
Frasas y cultismos del latín

63 **CURIOSIDADES LITERARIAS**
¿Qué son los incunables?

64 **EN VERSO Poetas inolvidables**
Cintio Vitier

66 **CITAS PARA PENSAR DE**
Johann Wolfgang von Goethe

68 **DICHOS Y REFRANES**
40 expresiones que suben el ánimo

OBRAS SELECCIONADAS

70 **DE NUESTROS LECTORES**
Relatos y poemas escogidos

PARA ACABAR...

82 Grandes narradores... pequeños relatos
DEMASIADO CARO Por: León Tolstói

86 Blogs de LIJ
INTO THE BOOKS

88 Cantando las 40 a...
ALFREDO GÓMEZ CERDÁ

90 Premios, libros, efemérides...
NOTICIAS CULTURALES

94 **EL HAIKU**
de la última página

LOS AUTORES DE LOS ETERNOS O



El periódico El País publicó recientemente una colección de libros infantiles escritos por “grandes” escritores. Lo entrecomillamos porque, ciertamente, eran grandes, pero no precisamente en el campo de la LIJ, máxime teniendo en cuenta que los niños y niñas no tienen ni idea de sus méritos y lo único que entienden es si un cuento les gusta o no.

El colectivo de escritores de LIJ, muchos con 40 años de vida profesional a sus espaldas, abrió los ojos con desmesura, ya de entrada, por el título de los anuncios con los que el periódico publicitó el lanzamiento: “Mi primer autor”. ¿Casi medio siglo de autores que han hecho leer a los niños y las niñas, especialmente en democracia y tras la muerte de Franco, no sirven de nada? ¿Son ellos, o han de ser ellos, los “primeros autores” de nuestros infantes, solo por el hecho de ser escritores consagrados en la narrativa adulta, pero sin ninguna experiencia en el ámbito de la LIJ?

Si el anuncio ya resultaba polémico (y ofensivo), las declaraciones de algunos de ellos (no todos, porque entre los 15 hay magníficas personas) para auto bombearse fueron la gota que colmó el vaso de la paciencia de la mayoría de escritores de LIJ, sufridos y callados porque no tenían ni tienen acceso a El País y ni mucho menos derecho a réplica. Las palabras de Fernando Aramburu sobre lo que era escribir para niños y los libros que había que darles, provocaron sonrojos y enfados por absurdas y fuera de lugar, propias de quienes miran a la infancia desde un pedestal. La superioridad moral de los que se creen con derecho a abrir la boca en un ámbito que no conocen, solo por el hecho de ser famosos, es aterradora. El desprecio que se vierte sobre el colectivo que sí sabe de que va la cosa, resulta flagrante. En la LIJ,

ELIJ, OLVIDADOS

como en todo, hay buenos y malos autores, unos marcan tendencias, tratan al lector con honestidad, sin dogmatismos ni edulcoraciones, otros copian y siguen los caminos abiertos por los primeros. Eso sucede en todos los ámbitos. Pero que traten de dar lecciones los menos indicados, solo puede encajarse en un panorama literario como el español, en el cual la LJI sigue siendo una hermana pobre, reducida a la nada, sin críticas en los medios, sin espacios. Hay grandísimas novelas (llamadas “juveniles”) que son joyas de la narrativa hispana. Hay escritores de LJI con ventas millonarias. Ventas que ya querrían algunos de los 15 seleccionados en esa colección. Escritores que hablan con los infantes, que van a escuelas, que interactúan con ellos. Escritores-niños que saben y entienden a su público, cosa que algunos de los incluidos en la colección Ignoran.

El desprecio con el que Arturo Pérez-Reverte (instigador de la colección) trató las críticas recibidas en los días siguientes, fue flagrante. Llegó a tildar a un escritor que “se atrevió” a protestar de persona que “solo buscaba sus cinco minutos de gloria” por la suprema afrenta de criticarle A ÉL (con mayúsculas). Por lo visto, criticar a un supuesto tótem es simplemente eso.

Dudamos mucho que Pérez-Reverte sepa lo que es un niño si tiene que firmar en la Feria del Libro de Madrid, celebrada el pasado septiembre, con dos guardaespaldas que impedían todo acceso a su persona y una enfermera que se encargaba de desinfectar todos los libros que luego le ponía en sus pulcras manos. Ya se sabe que los niños y las niñas con pozos de gérmenes.

Total: que tenemos suerte de que ahora haya 15 “mis primeros autores” dispuestos a salvarnos a nosotros, los mediocres, y a nuestros olvidados menores. LPE

DAVID FERNÁNDEZ

"Me recuerdo escribiendo desde siempre. En el colegio, si teníamos que hacer una redacción de un folio yo empleaba tres"

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Siempre digo que no tengo un método de trabajo, pero quizá miento. Sin querer, claro. Quiero decir que no soy consciente de tenerlo. Creo que pienso y escribo, sin más, pero tal vez pueda desgranar esto. Por lo general no me pongo a escribir hasta que la historia está completa en mi cabeza, en ocasiones con diálogos también completos, incluso. Podría decir que escribo los libros en la cabeza y luego los paso al ordenador. Puedo estar ratos inmensos sentado frente a la tele apagada o la pared, o deambulando por casa con la mirada perdida. A veces mi mujer viene a decirme algo y me ve: "Ah, que estás escribiendo. Pues luego te cuento una cosa". En este sentido suelo decir que pensar también es escribir.

Tampoco tomo apuntes. Hace tiempo comprendí que si una idea era buena mi cerebro se encargaría de recordármela. Si la olvidaba es que no me había pellizcado por dentro tanto como debería.

Puedo pensar la historia en desorden, empezar por el final, por ejemplo y luego ir buscando la piezas que necesito para encajarlo todo pero,

una vez que la tengo y me pongo en el ordenador siempre la escribo por orden, eso sí.

Suelo hacer otra cosa. A mi mujer le cuento la historia completa y le voy pasando capítulos. Ella me dice si lo que llevo escrito va bien encaminado a ese fin que ya conoce. A mi hermana también se lo paso, pero ella no conoce la historia, y lo que me va diciendo es si van manteniendo el interés, si quiere seguir leyendo.

¿Cómo te organizas?

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Planifico muchísimo, sí. Como digo, no me pongo a escribir hasta que tengo la historia clarísima en la cabeza. Es cierto que eso le quita emoción a la escritura en sí, porque no dejo que la historia me sorprenda. Escribo sabiendo lo que va a pasar y cómo tiene que pasar. En ocasiones hay cambios de rumbo, o aparecen escenas nuevas, pero no es habitual. Toda esa sorpresa, todo ese trabajo de creación de la historia lo hago con anterioridad, pensándolo todo.

¿Cómo perfilas tus personajes?

Por lo general mis personajes están al servicio de la historia. La historia

DEZ SIFRES

Nació en León en 1976 y es licenciado en Derecho y funcionario de la Escala Superior de Técnicos de Tráfico, pero desde hace ya algunos años se ha decantado más hacia la LIJ. Comenzó escribiendo relatos cortos y debutó profesionalmente en el año 2008. Lector apasionado, viajero y caminante, ganó los premios Alandar y Ala Delta para asentarse entre las nuevas voces de la narrativa hispana con el Premio Barco de Vapor en 2013.



Así escribe

{ *Creo que he automatizado el pensar cómo podría continuar algo, qué podría ser interesante, qué esconde, dónde estaría la historia de eso que me acaba de pasar, o que acabo de ver o que...*

que quiero contar es lo que me atrae, lo que me tiene ocupado durante semanas o meses. Hay una frase que me repito a mí mismo cuando voy a empezar una nueva novela. Me pongo a pensar en un imaginario niño o joven lector y me digo: "voy a contarte la mejor historia que sea capaz de inventarme, y lo voy a hacer de la mejor manera que sepa". A mí me sirve para no ser autocomplaciente, para exigirme, para saber que cuando la entregue tengo que estar satisfecho de verdad. Y una vez que la historia me ha atrapado empiezo a buscar lo que me hace falta para contarla de la mejor manera posible: el enfoque, la voz, el narrador, la ambientación, el ritmo... Y los personajes, por supuesto, que son pieza fundamental pero al servicio de esa historia. ¿Qué personajes me hacen falta? ¿Cómo deben ser? ¿Cuánto debe conocer el lector de cada uno de ellos? ¿Cuánto me he de guardar yo? Son preguntas habituales que me hago sobre ellos. Con esto que cuento quizá dejo la sensación de que los personajes no son importantes para mí, cuando no es cierto. Lo que quiero decir es que los perfilo en función de las necesidades de la historia: se amoldan a mi historia, y no la historia a ellos. Sin embargo, sí me ocurre en oca-



siones que el personaje me hace ver que algún pasaje de la historia que he creado no es coherente, o tiene que desarrollarse de otra manera, o sobra o falta porque el personaje así lo pide.

Dicho todo esto, me está ocurriendo últimamente que comienzan a interesarme más los personajes como creadores de su propia historia. El pasado verano, en una localidad de playa me crucé con un hombre de mediana edad, de ojos muy claros. Iba en una bicicleta vieja, con las ruedas deshinchadas, y tenía la piel muy morena y curtida, con el pelo y



la barba revueltos, marrones. Pedaleaba lento y del manillar colgaba una bolsa pequeña de plástico con algo dentro. Su ropa tenía también bastantes años y llevaba unas sandalias azules, con los pies cuidados pero sucios de tierra o arena. Nuestros ojos coincidieron apenas un par de segundos, pero me pareció que tenía una mirada profunda y serena. Y cuando pasó a mi lado y me volví para ver cómo se alejaba, con ese pedaleo pausado, tuve la sensación de que ese hombre estaba en paz consigo mismo, quizá después de una vida de decisiones duras que le habían llevado a estar solo en aquella playa, pero sereno ya. Así me lo imaginé. Y deseé -ese es el verbo-, deseé saber más sobre él. Sobre su historia, claro, pero sobre su historia en cuanto que le ha llevado a esa situación de paz interior que yo aprecié (y que no sé si es real). Por supuesto, ni fui a hablar con él ni volveré a verlo, pero sé

que escribiré una historia, me la escribiré a mí en realidad, y esta vez el personaje será el centro.

¿De dónde sacas las ideas?

¡Uf! Esta sí es una pregunta complicada. Creo, y esto puede sonar raro, que programas el cerebro para buscarlas. De la misma forma en que cuando mi mujer se quedó embarazada veíamos embarazadas a todas horas, o cuando estás pensando en comprarte un coche nuevo parece que todos los que ves son de esa marca que quieres, creo que el cerebro de alguien que escribe se

“programa”, si se puede decir así, para buscar historias, para estar siempre alerta. Eso me ocurre. Sin darme cuenta, estoy siempre buscando historias, y cualquier cosa puede hacer saltar la chispa.

Creo que también he automatizado el pensar cómo podría continuar algo, qué podría ser interesante, qué esconde, dónde estaría la historia de eso que me acaba de pasar, o que acabo de ver o que... Me ocurre que en ocasiones estoy en una conversación, o comiendo con amigos y de repente algo se enciende y me quedo ausente, buscando la continuación, las posibilidades...

Otras veces, sin embargo, soy consciente de que quiero contar algo, últimamente a mis hijos: que los queremos hasta el infinito, que iríamos a buscarlos a Saturno si hiciera falta, que cuando un ser querido muere se pasa muy mal pero volverán a ser felices... Y entonces busco la manera de contárselo a través de una historia. De esta manera surgieron “Una lavadora en Saturno” y “Cómo ríen las sirenas”, ya que he puesto esos ejemplos.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

De todas las maneras. Viajar es una de mis grandes aficiones. Suelo decir que viajar te hace mejor persona. En ocasiones ambiente mis libros en lugares que conozco pero, en otras, disfruto mucho descubriendo el lugar a través de internet, de libros o de películas. En cualquier caso, sí trato de documentarme mucho. Más que para ser exacto en todo, para no cometer errores que saquen de la lectura a alguien que conozca a fondo aquello de lo que estoy hablando.

Así escribe

{ *Creo en el instinto, sin duda. Cuando escribo sé si algo suena bien o no, si es la forma correcta de contarlo o no, si va a resultar atractivo para el lector o por el contrario se va a perder en la segunda línea*

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?

Me gusta el enredo, que parezca una cosa y que luego sea otra, con giro inesperado pero coherente con el desarrollo de la historia, sin engañar al lector. Que el lector, al final, pueda reírse al descubrirlo, o sorprenderse, o asustarse, o emocionarse, o quedarse pensando, pero siempre sintiéndose dentro de la historia, sin sacarlo de ella.

Esto no es premeditado, simplemente me gusta y lo aplico muchas veces de manera inconsciente cuando me invento las historias. En el fondo, me gustan las segundas miradas, lo que no resulta obvio, la parte de atrás, lo que se nos pasa aunque tengamos delante todas las pistas. Por supuesto, esto tiene que adaptarse a la edad de cada lector, no es algo absoluto, pero sí intento que un lector adulto, aunque en ocasiones descubra el juego, pueda participar de él y seguir leyendo, disfrutando igualmente.

Esto lo aplico tanto a los libros de humor, en los que no importa que se descubra ese juego porque los hace más divertidos, como a los de misterio o intriga y los que desarrollan historias más intimistas. Con estos últimos me siento muy cómodo. Me gusta, al escribir, que las historias me pellizquen un poquito, me hagan un nudo en la garganta. Con el humor lo que más me gusta es utilizar esa lógica aplastante de los niños que les hace decir, por ejemplo, que si los marcianos son calvos y tienen tres ojos en su planeta no habrá peluqueros, pero sí muchos oculistas, o que los fantasmas existen porque la palabra "fantasma" viene en el diccionario y el diccionario siempre tiene razón.

Y lo que busco en cualquier caso es que los niños "suenen" a niños. Una de las cosas más satisfactorias que me ha dicho un lector es que los personajes hablaban como él. En alguna reseña, por el contrario, he leído que eso no es literatura. No lo comparto; en mis libros quiero que haya niños de verdad, y no solo en los diálogos. Si el narrador es un niño de nueve años, no quiero que hable como uno de quince o como un adulto. Si así lo pretendo, quiero que el lector sienta que la historia se la está contando otro niño como él.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Creo en el instinto, sin duda. Cuando escribo sé si algo suena bien o no, si es la forma correcta de contarlo o no, si va a resultar atractivo para el lector o por el contrario se va a perder en la segunda línea. No me cuesta esfuerzo eso y me fío mucho de mi intuición aunque, como decía, pido alguna opinión. Pero también corrijo mucho sobre el papel porque siempre tengo la sensación de que todo lo puedo decir de una manera mejor.

Sin embargo, una vez acabada la novela hago pocos cambios y, aunque pueda sonar contradictorio, de la misma forma en que tengo mucha confianza mientras escribo, soy muy inseguro con la historia en su conjunto cuando está acabada: ¿gustará? ¿será mediocre? ¿la querrá leer alguien?

Algo que me martiriza un poco es la pérdida de tiempo. Siempre pienso en el lector y me tortura la idea de que algún lector pueda acabar un libro mío y pensar que no le ha merecido la pena leerlo, que ha perdido el tiempo. Yo puedo tardar meses en escribir la historia, pero necesito que tú cierres el libro después de un par de horas, sonrías y digas: ha merecido la pena leerlo. Porque entonces esos meses también han merecido la pena.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?



Por mi experiencia diría que premios literarios. Aseguras que lean tu manuscrito en muy poco tiempo, compites en igualdad de condiciones, tienes la posibilidad de ganar y, sobre todo, la de que te publiquen el texto. Aunque no ganes, si el texto es bueno la editorial no querrá dejarlo pasar.

Mi primer libro infantil lo publiqué de la manera tradicional, presentándolo a una editorial (Everest), que lo valoró y decidió publicarlo, pero no me convencieron los plazos. Desde entonces la mayoría de mis libros publicados lo han sido después de presentar el texto al premio de la editorial; unos porque ganaron y otros porque gustaron, aunque no obtuvieran el premio. Es verdad que ahora si presento un texto de manera directa a la editorial para valoración tardan muy poco en contes-

tarme, pero presentarlo al premio te da ese gusanillo de poder ganar, claro, con todo lo que ello conlleva.

¿Tienes un horario?

Ni mucho menos. Tengo otro trabajo, soy funcionario, y trabajo mañana y tarde, con lo que tengo muy poco tiempo para escribir. Antes aprovechaba los fines de semana, o las noches, pero ahora tengo tres hijos y si ellos están despiertos y me pongo a escribir tengo la sensación de que les estoy robando tiempo y que yo estoy perdiendo la oportunidad de estar con ellos, con lo que solo escribo cuando se duermen, si no estoy muy cansado, o en los viajes y los hoteles. Antes me gustaba mucho escribir por la noche, en silencio, con un único punto de luz y sabiendo que tenía horas por delante. Ahora, como digo, trato de

Así escribe

{ *Al terminar una novela no la dejo reposar. La he releído tanto a medida que la escribo que no me apetece leerla otra vez del tirón, ni dejarla unos días en un cajón ni nada de eso. Se la paso a mi mujer, mis padres, mi hermana y mi cuñado y, últimamente, a algún amigo escritor*

aprovechar esos huecos libres.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

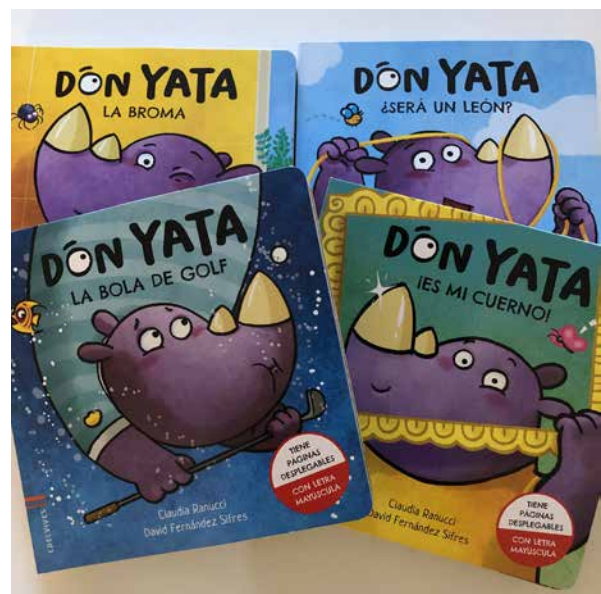
No crecí en un entorno de escritores, o relacionado con las letras, así que no puedo decir que empezara a escribir por imitación. Sin embargo mis padres sí eran lectores y teníamos muchos libros en casa.

A mí hermana y a mí nos compraban muchos también y recuerdo una frase de ellos en ese sentido: "el dinero gastado en libros es dinero bien gastado". Creo que eso sí tuvo influencia porque tanto mi hermana como yo leímos mucho y, cada uno de una manera, enfocó su vida por ahí.

Mientras que yo escribo, mi hermana es filóloga y profesora de Lengua y Literatura en un instituto.

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?

No sé realmente cuándo comienzo una novela. Como comentaba antes, voy teniendo ideas, las pienso y las dejo madurar, muy verdes, en la cabeza, como aletargadas. Y me olvido. Luego, un día, cuando no tengo ningún proyecto entre manos, decido salir a pasear sin rumbo para pensar. Entonces es cuando hago el esfuerzo de ver qué tengo



en la cabeza, qué ideas se han quedado ancladas, aunque sean apenas una frase. Una vez identificadas me paso los siguientes días tratando de ver las posibilidades de cada una de ellas, desarrollándolas un poco mentalmente, pensando el inicio, o el final, si me da juego, si me interesa... Por el camino voy descartando algunas, hasta que me quedo con dos o tres. Y entonces me hago la pregunta clave: "Y, ahora, en este momento, ¿qué es lo que quiero contar? ¿cuál me apetece escribir?". Y entonces elijo y me pongo a pensar solo en esa.

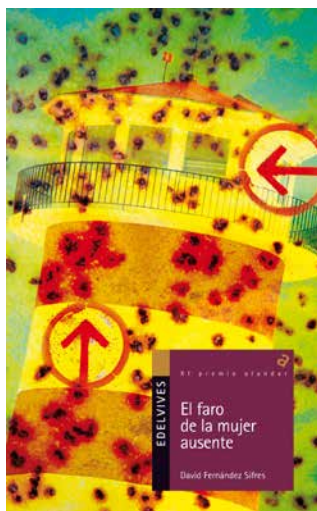
Puede sin embargo que al profundizar más vea que no va, que no es la que toca o que no funciona, y comienzo el proceso de nuevo.

Al terminar una novela, ¿qué haces?

No la dejo reposar. La he releído tanto a medida que la escribo que no me apetece leerla otra vez del tirón,

ni dejarla unos días en un cajón ni nada de eso. Se la paso a mi mujer, mis padres, mi hermana y mi cuñado y, últimamente, a algún amigo escritor, como Jorge Gómez Soto, con el que he escrito un libro a medias, BIS, y que me conoce bien. Y espero nervioso sus respuestas, claro. Como me gusta presentarme a concursos y suelo terminar de escribir casi cuando se acaba el plazo lo preparo todo a carreras, modifico alguna de las cosas que me hayan comentado si veo que me convencer y lo envío. Y a esperar. Por lo general tardo mucho en empezar una nueva novela.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?



Os hablaré de las tres primeras novelas que presenté a concursos, porque fueron premiadas, me abrieron la puerta de la LIJ y me hicieron aprender bastante.

La primera fue El faro de la mujer ausente, que ganó el Premio Alandar de literatura juvenil de Edelvives en 2011. En 2001, al acabar la carrera de Derecho, me dieron una beca para ir a Normandía, a Ruan, a un curso de perfeccionamiento de francés.

Me impresionó visitar las Playas del Desembarco y estudiar sobre el lugar esa parte de la II Guerra Mundial. Paseando por esas playas pensé en los miles de chicos de mi edad que habían muerto sobre ellas porque tuvieron la mala suerte de nacer en una época en la que les tocó ir a Francia a una guerra en vez de a un curso. Y me sentí de alguna forma bendecido por el azar. Al volver les conté a mis amigos cómo me había sentido allí, todo lo que me había removido por dentro conocer esas historias y esos lugares, y les importó muy poco. Por eso decidí escribir una historia ambientada allí, con unos chicos en un curso de perfeccionamiento de francés que se ven envueltos en unos hechos que entroncan con aquella época trágica. Era mi forma de contar lo que yo había sentido y cómo algo que había ocurrido muchos años atrás me había removido tanto. Tardé nueve o diez años en terminarla

Así escribe

porque en ese tiempo aprobé una oposición y empecé a trabajar pero, cuando lo hice, me sentí bien. Es la única novela en la que he tenido que hacer fichas para ser capaz de ordenar todo lo que tenía que pasar. Aprendí que escribir podía ser un trabajo de fondo y que, si yo no me emocionaba al escribir la historia, nadie iba a hacerlo al leerla.

La segunda fue *Un intruso en mi cuaderno*. Ganó el Premio Ala Delta de literatura infantil, también de Edelvives, en 2012. Es la única novela que he escrito sin saber lo que iba a contar. Mónica Rodríguez me había sugerido que probara a escribir así, con el papel en blanco, sin tener nada pensado. Lo primero



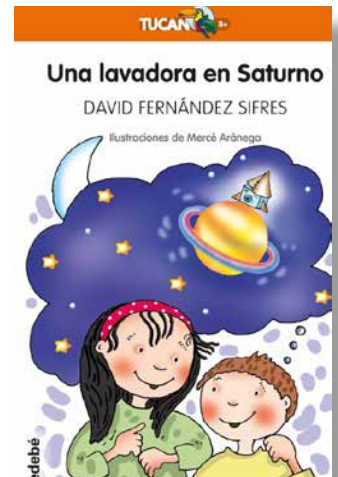
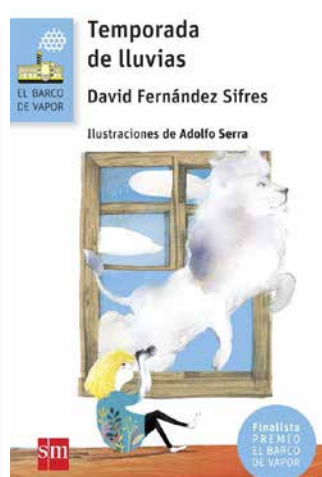
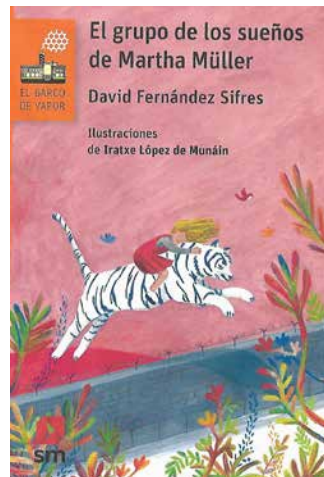
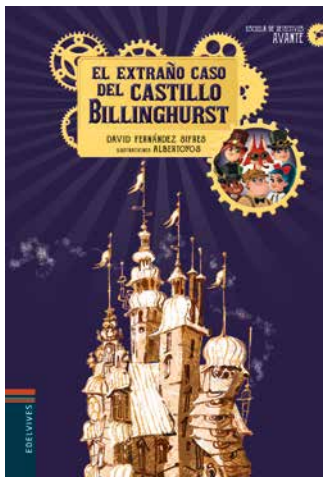
que me vino a la cabeza fue un niño que al volver del recreo encontraba una mariposa dibujada en su cuaderno. Inmediatamente pensé que iba a ser una historia de detectives (quién la había dibujado, por qué, etc.). Pero seguí escribiendo y en la historia apareció una niña con un gorro de colores. Después supe que no tenía pelo. Jamás se me habría ocurrido escribir una historia que tratara el cáncer infantil, pero escribir sin guion me sirvió para sacar de dentro lo que me preocupaba en ese momento, la enfermedad de un familiar. Ahí comprendí que escribir me servía también para desahogarme, para pensarme, para buscar ese puntito de esperanza que me hacía falta. También aprendí que en todas las novelas dejamos algo nuestro. Presenté el texto al premio,

convencido de que jamás premiarían algo así y, contra todo pronóstico, ganó. También ganó el premio del CCEI al año siguiente. Hoy, casi diez años después, es una de mis novelas más vendidas, con quince o dieciséis ediciones.



La tercera fue *Luces en el canal*, que ganó el Premio El Barco de Vapor 2013, de literatura infantil, de la editorial SM. Yo había escrito un relato corto muchos años atrás que partía de una imagen que me había marcado siendo niño: un mendigo pedía comida sentado en el suelo de una plaza de León y una mujer desmenuzaba una barra de pan entera para

echarles los mendrugos a las palomas que estaban junto al hombre. El hombre me miró, sin comprender nada, y recuerdo que en aquel momento pensé que ese señor había tenido muy mala suerte por haber nacido persona, puesto que si hubiera nacido paloma no tendría hambre. Y esa idea de que en ocasiones nuestra sociedad hace que resulte más sencillo ser animal que persona se me quedó guardada en algún lugar y, en algún momento, decidí que eso quería contárselo a los niños de la mejor manera que supiera. Acababa de volver de un viaje a Ámsterdam con Yolanda, mi mujer, y me apeteció ambientarlo en esa ciudad, con sus canales, sus casas puntiagudas y los nombres raros de la gente. La terminé a solo unas horas de que acabase el plazo para presentarse al premio. La imprimí y la leí del tirón (no suelo hacerlo de inmediato). Al terminar tiré el manuscrito impreso a la papelera que tenía junto a la mesa. Le dije a mi mujer que no valía para nada. Ella, que ya había ido leyéndolo por partes, lo recuperó, lo leyó también del tirón y me dijo que lo presentase inmediatamente. Afortunadamente le hice caso y ganó el premio por unanimidad. Y ahí apren-



dí que muchas veces nosotros mismos nos ponemos los límites y los obstáculos, y que tenía que confiar más en mí.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Echando la vista atrás y pensando en las carpetas gordísimas que conservo, creo que al principio hacía muchas versiones. Tal vez probaba el texto en pasado y en presente, con narrador omnisciente y sin él, con diferentes tonos, con frases cortas y largas... Todo ese trabajo que antes hacía en papel, incluso a mano, ahora lo hago mentalmente. Lo pruebo y lo decido antes de empezar a escribir.

¿Qué sueles leer o no leer?

Llevo tiempo leyendo mucho menos de lo que me gustaría. Tengo tres hijos pequeños y a ellos les dedico mi tiempo. Leo infantil y juvenil, por supuesto. No solo para estar al día

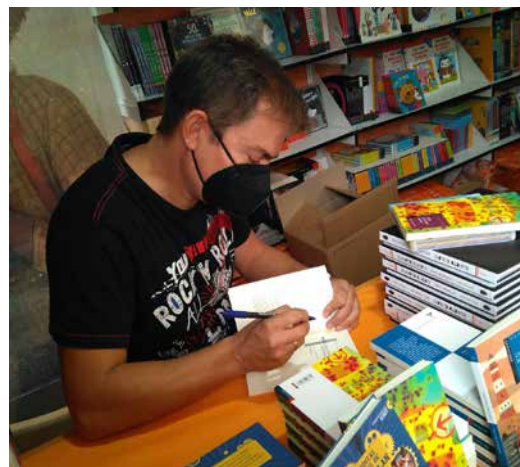
Llevo tiempo leyendo mucho menos de lo que me gustaría. Leo infantil y juvenil, por supuesto. No solo para estar al día y aprender, sino porque disfruto leyéndolos cuando soy capaz de leer como lector

y aprender, sino porque disfruto leyéndolos cuando soy capaz de leer como lector, sin estar constantemente escudriñando las costuras de la historia.

También estoy intentando ponerme al día con clásicos que tenía pendientes, como Las aventuras de Huckleberry Finn, por ejemplo, que, aunque parezca mentira, no había leído. Y disfruto mucho con las novelas de intriga, de misterio o de aventuras y con la literatura de viajes. De este tipo siempre me habían gustado los libros relacionados con los grandes exploradores, la época del Descubrimiento y demás, pero no salía de ahí. Sin embargo, hace unos años leí Luna llena en Medoune, de Juan Luis Oliva, y me encantó. Ese libro me llevó a los viajes de Javier Reverte y ya me quedé enganchado. Incluso hace unos meses comencé a escribir mi propio libro de viajes, narrando el que hice de mochilero con mi mujer y un par

Así escribe

{ *A mí escribir me cuesta, por supuesto, pero reconozco que tengo mucha más facilidad que la mayoría de la gente. Y, a medida que escribo, reconozco también con facilidad si eso va bien, si funciona, dónde falla, qué debo cambiar*



inexistente de teatro. Nunca he ido demasiado al cine (aunque lo disfruto cada vez), pero sí aprovechaba cada viaje a Madrid para acudir al teatro. Leer sí leía mucho y como sistema de ocio puedo añadir las excursiones, la naturaleza. He ido infinitamente más veces al campo que al cine, por ejemplo. No lo digo con orgullo, ¿eh? Creo que en este campo tengo una incultura manifiesta que en ocasiones me avergüenza.

de amigos por la provincia de Yunnan, en China, hace siglos, pero es muy difícil hacerlo atractivo y conseguir sentar al lector a tu lado en el viaje.

Por el contrario, no leo novelas románticas, por ejemplo. No consigo creérmelas, o quizá me interesa poco lo que les ocurra a los protagonistas, no sé.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Vivo en León, y aquí tenemos muy poca oferta cultural de cine y casi

¿Crees que el genio nace o se hace?

Leí hace unos días que puedes reconocer que tienes un talento cuando no te parece extraordinario algo que haces con naturalidad y que a los demás les queda lejos.

A mí escribir me cuesta, por supuesto, pero reconozco que tengo mucha más facilidad que la mayoría de la gente. Y, a medida que escribo, reconozco también con facilidad si eso va bien, si funciona, dónde falla, qué debo cambiar... Soy muy instintivo para eso. Lo que quiero decir es que esa habilidad para

inventar historias, escribirlas de la manera adecuada y conseguir que lleguen al lector la he tenido desde pequeño. Eso no quiere decir que no haya tenido que ir puliendo mi técnica o que no tenga que trabajar mis textos y mis ideas. En definitiva, creo que hay un talento o una facilidad innatos que, sin embargo, se va perfeccionando con los años.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Nací en León y sigo en esta ciudad, aunque viví dos años en Valencia, de donde es toda mi familia materna (Tavernes de la Valldigna). En León hay mucha tradición oral, y siempre nos ha gustado contar. Los inviernos eran largos y se pasaban contando historias alrededor de la lumbre. Varios autores de renombre han nacido aquí y reconocen ese influjo.

León y Tavernes aparecen en mis libros, claro. Desde el pueblo y las gentes de ¡Que vienen los marcianos! hasta las playas de Cómo ríen las sirenas, por ejemplo.

Por otro lado, no oculto que vivir en León tiene sus inconvenientes, porque me pierdo muchos actos, tertulias e invitaciones; parece que todo ocurre en Madrid y Barcelona, la verdad.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Más que lo que debe hacer o no, os enumero cosas de las que me he dado cuenta con el tiempo y que me habrían sido útiles de inicio.

- Se puede escribir desde dentro o desde fuera. Me explico. Desde dentro: aquello que necesitamos soltar, que guardamos, que es nuestro aunque no lo sepamos (leí una vez que un escritor es un minero de su alma); aquello que nos sacude, que hace que nos invada la nostalgia, o que nos carcajeemos, o que se nos erice la piel, o que nos deje mirando al vacío, o que nos reconcilie con lo que fuimos o con lo que quisimos

ser, o que nos coloque al borde del precipicio... O, simplemente, aquello que queremos contar.

Pero también se puede escribir desde fuera, desde lo que quieren que cuentes, desde lo que piden las modas, el mercado o incluso los lectores. Yo lo he hecho de las dos formas. Con las dos he aprendido y he escrito libros que me satisfacen. La segunda, incluso, consigue sacarme de mi zona de confort, lo que agradezco, pero me resulta más placentero escribir desde dentro.

- Escribir es desasosegante casi siempre y desesperante en muchas ocasiones. A mí me resulta muy trabajoso conseguir plasmar en el papel lo que tengo en la cabeza. Siempre digo que lo que realmente me gusta es inventarme las historias, y que escribir es solo la penitencia necesaria para que puedan llegar a los demás. Creo que para poder disfrutar del proceso es necesario ser muy consciente de esto, de que es normal que lo que escribas no te guste a la primera, ni a la segunda, pero que con la dedicación necesaria conseguirás que al final se acerque mucho al soniquete estupendo que tenías en la cabeza. Y ese momento merece la pena, la verdad.

- En tercer lugar, y aunque no sé si enlaza exactamente con la pregunta, os cuento algo de lo que me he dado cuenta no hace mucho: no es bueno guiarse por las redes sociales. Todos tus contactos escritores van a publicar más que tú, van a vender más que tú, van a ganar más premios que tú, van a escribir con mucha más facilidad que tú, van a tener mejores ideas que tú, van a tener más repercusión que tú... Aunque no sea verdad, vas a terminar creyéndolo. Olvida todo eso y escribe.

Así escribe

{ Dejando a un lado Los Cinco, fueron también importantes, un poco después, los libros de Jordi Sierra i Fabra. Un familiar mío, Tino, maestro, me regalaba todos los que llegaban a sus manos. Y, de todos los que leí, me marcó sobre todo uno. O quizá, las últimas páginas de uno: El último verano miwok

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

Me recuerdo escribiendo desde siempre. En el colegio, si teníamos que hacer una redacción de un folio yo empleaba tres (después de pedir permiso, por supuesto, que era muy disciplinado). Haciendo memoria recuerdo mi obsesión por escribir un poema sobre las amapolas y un cuento que envié a un concurso de la tele que ganó alguien con un relato plagiado. Lo sé bien porque ese texto lo tenía en casa, en un libro de narraciones sobre la Navidad.

Mucho tiempo después, ya de adulto, rebuscando en viejas cajas en la casa de mis padres, que fue la mía hasta los 29, encontré un pequeño archivador de dos anillas. Reconocí mi letra en el título de la primera página: "Las novelitas de David Fernández Sifres". No creo que tuviera más de siete u ocho años, y lo cierto es que no escribí nada en ninguna de las demás hojas, pero el hallazgo dejó de manifiesto mi interés por escribir desde pequeño. El primer intento de poema que escribí, apenas unas rimas, lo hice con ayuda de mi padre (Cuando yo era pequeñito / en la casa de mi abuela / había un lindo gatito / que comía en mi cazuela [...]). Los posteriores, ya siendo adolescente, me los pasaba a máquina mi madre. La verdad es que no encontré amigos o compañeros con los que compartir esa afición, pero uno de esos veranos, en la playa, conocí a una chica que componía canciones. Era unos cuantos años más pequeña, hija de una amiga de infancia de mi madre, y muchas tardes nos reuníamos sobre la arena, o en la terraza. Yo le leía mis poemas y ella me cantaba sus

canciones en valenciano. Su madre murió al año siguiente, o quizá tres o cuatro después (cada uno fabrica sus recuerdos), pero lo cierto es que no volví a saber de ella.

Poco después empecé a escribir relatos (no infantiles o juveniles, eso vendría mucho después) y ya en la universidad comencé a colaborar con una revista literaria (El Semáforo Calvo) y con el suplemento de Universidad del Diario de León, escribiendo artículos y reportajes.

Creo que fue por esa época cuando empecé a enviar mis relatos a concursos (mis padres pagaban los sellos, que fueron muchos). Me premiaron en unos veinte. A primera vista pueden parecer muchos, pero en esos años me presenté a unos 200. Esos relatos fue tal vez lo primero que me publicaron (en muchas ocasiones además del premio en metálico se edita un libro con ganador y finalistas).

Poco después llegó el punto de inflexión: leí El Príncipe de la Niebla, de Carlos Ruiz Zafón, que había ganado el Premio Edebé de literatura juvenil en 1993. En ese momento, al cerrarlo y ser consciente de cuánto había disfrutado leyéndolo, decidí que probaría a escribir un libro infantil o juvenil.

Lo primero que conseguí terminar se titulaba Rita y el unicornio volador y creo que lo presenté a algún concurso, pero era bastante malo, no vamos a engañarnos. Lo siguiente lo titulé ¡Que viene el diluvio! y era más auténtico, sobre las aventuras divertidas y locas de tres niños en un pueblo que podía ser el mío. Un amigo mío trabajaba en la Editorial Everest, de León, y me confirmó que podía entregárselo directamente a una editora, para que lo valorase. Creo que lo entregué en 2003, en 2005 me confirmaron que lo querían publicar y finalmente se publicó en 2008. Yo estaba contento, claro, pero esos plazos no me convencieron en absoluto, con lo que decidí que, como había hecho con los relatos, me presentaría a premios, puesto que sabía que se fallaban en apenas unos me-

ses y, me aseguraron, las editoriales leían todos los originales presentados y publicaban los interesantes, aunque no fueran ganadores. Así lo hice y con mis siguientes tres novelas gané tres premios, como os he contado. Eso me abrió las puertas.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Esto es algo que tengo muy claro. De niño, sin duda, los libros de Los Cinco, de Enid Blyton. Me los leí todos varias veces y mi hermana y yo conservamos varias colecciones completas de la versión antigua de la Editorial Molino. Creo que tenían todo lo que yo buscaba en aquel momento: aventuras, misterio, naturaleza, amigos, independencia... Es colección me marcó mucho. Suelo decir que soy como soy por los libros que leí de niño y que si mis lecturas hubieran sido otras, yo también sería diferente. Como escritor también me han influido, por supuesto. Yo reconozco pinceladas en casi todos mis libros, pero quise que fuera muy patente en la colección de la Escuela Avante, de Edelvives. Además de acampadas, albergues, misterios y todo lo demás que acabo de citar quise incluir también un toque que me parecía característico de Los Cinco, como eran las comidas pantagruélicas con platos que jamás había escuchado pero que me sonaban deliciosos, como el pastel de carne o la cerveza de jengibre.

Dejando a un lado Los Cinco, fueron también importantes, un poco después, los libros de Jordi Sierra i Fabra. Un familiar mío, Tino, maestro, me regalaba todos los que llegaban a sus manos. Y, de todos los que leí, me marcó sobre todo uno. O quizá, las últimas páginas de uno: El último verano miwok. Son las páginas finales que más he releído en mi vida y hubo una frase que me enseñó que se puede contar una vida, o la transformación de los sentimientos a lo largo de una vida con apenas unas palabras. Y fue tan reveladora que quise que apareciera como epígrafe



Nuestro autor invitado junto a la reina de España, Letizia, al recibir el Premio Barco de Vapor SM de Literatura Infantil y Juvenil en 2013.

en mi primera novela juvenil, El faro de la mujer ausente: “[...] hasta que poco a poco fuimos olvidándonos, cambiando, y ella se casó un día”. Hubo más libros y autores que me influyeron, por supuesto, pero, aprovechando el otro epígrafe que quise que apareciera en El faro de la mujer ausente, puedo citar de nuevo a Carlos Ruiz Zafón; si empecé a escribir para niños y jóvenes, fue por él, como os decía. El Príncipe de la Niebla me abrió la mente, no solo como lector, de nuevo, sino como escritor. “El Príncipe de la Niebla” hizo que empezara a escribir LIJ, y ya no lo dejé. **LPE**

DAVID DANIEL ALVAREZ HERNÁNDEZ

David Daniel Álvarez (alias, Tlacuiloa) nace en Ciudad de México en 1984. Graduado en la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes de México, se ha convertido en muy pocos años en uno de los ilustradores más importantes de su país y del mundo de habla hispana. Ha expuesto en las Ferias del Libro de Bolonia, de México y en la Bienal Ilustrarte. En 2019 ganó el Premio Internacional de Ilustración Edelvives.

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Sí. El primero son las actividades que cotidianamente forman parte de mi trabajo, ver, aprender, ejercitar el dibujo y experimentar. Lo incluyo dentro del método de trabajo porque es importante mantenerse en forma para cuando llegan los encargos, para resolver rápido (generalmente los tiempos que marcan las editoriales son cortos) pero sobre todo para conocer tus limitaciones y tus fortalezas. Esa es una de las dificultades del trabajo del ilustrador, en cada proyecto los temas, formatos, requerimientos cambian, a veces te apoyas más en el dibujo, en otras es importante un proceso de reflexión. Y para el desarrollo de un proyecto primero leer, pensar, bocetar, apoyarme de todo lo que mencione antes y hacer los dibujos finales, que es lo que más tiempo me toma.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Depende del proyecto. Si es un encargo, planifico y después me dejo llevar, mientras el tiempo y el editor lo permitan. En este tipo de colaboraciones soy más cuidadoso, trato de ser muy respetuoso con el trabajo, la confianza y los recursos de los demás y solo aplico lo que do-

mino. Si son proyectos míos (que es el 80% de lo que hago) el proceso es más largo y no tengo restricciones de tiempo. Dudo mucho y voy paso a paso. Me gusta intentar cosas nuevas, desde el tema hasta asuntos específicos de dibujo. Automáticamente planifico porque es una forma de ordenar cualquier actividad,

¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

Cuando se trata de un proyecto propio no aplico un proceso de creación de personaje muy elaborado, pienso en lo básico: si es joven, delgado etc. Por supuesto que los personajes son muy importantes pero me interesa más lo que comunica la postura, el contexto, la cantidad de luz o sombra etc. Cuando el personaje aparece en un texto me apego a la descripción del autor, aunque siempre depende del contexto, del proyecto, del concepto.

¿De dónde sacas las ideas?

Las ideas surgen cuando tengo un texto o un interés personal sobre un tema. Las ideas generalmente vienen de la reflexión y de escribirlas o dibujarlas sobre el papel. Hay un proceso complejo de reflexión

NDEZ

El alias con el que nuestro invitado firma algunas de sus obras, Tlacuiloa, proviene de la palabra, Tlacuilo o tlahcuilo (del náhuatl tlahcuiloh, "pintor" o "ilustrador"). Término para designar, dentro de la historiografía del México antiguo, lo que hoy llamamos escriba, pintor, escritor o sabio.

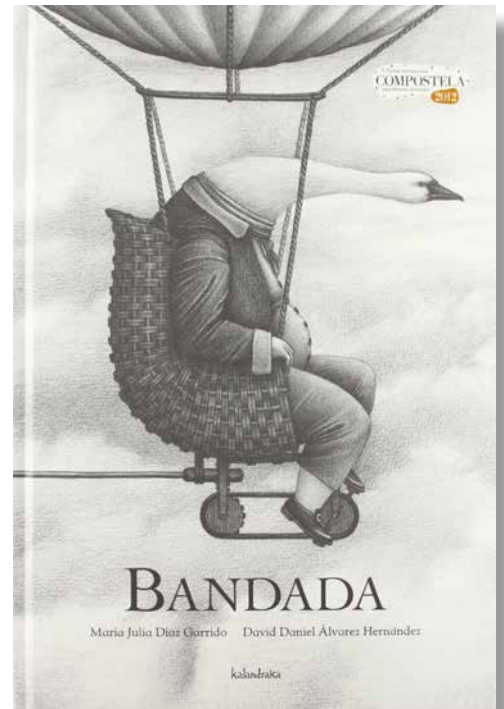
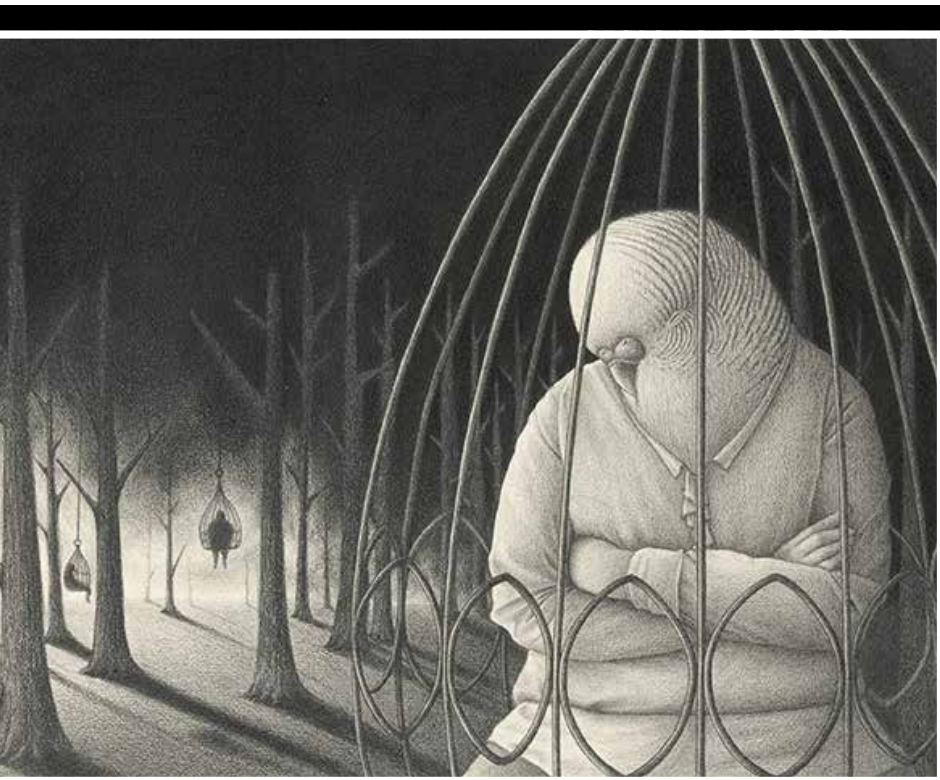


"Es fundamental alimentar el alma y la mente, ese pensamiento es el que va a dar sustento a nuestros dibujos"

Así dibuja

{ *Es importante tener una intención, una pregunta, curiosidad por conocer, es raro que dibuje sin saber a donde quiero llegar*





y asimilación importante previo al dibujo. Es importante tener una intención, una pregunta, curiosidad por conocer, es raro que dibuje sin saber a donde quiero llegar. Me encanta ver imágenes.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

Para dos de los libros que he hecho he tenido que hacer un proceso largo de investigación en libros, revistas, internet, vídeos, audios, visitas a museos, bancos de imágenes. Para la vida cotidiana me gusta leer, viajar, ver imágenes, aprender.

¿Crees en el instinto?

Creo en la intuición y me dejo llevar por ella.

¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?

Principalmente inventarse sus propios proyectos, generarse su propio

Así dibuja

{ Para mí es importante una rutina. Cuando alguien no trabaja bajo un esquema laboral convencional es muy fácil perderse en las horas del día



trabajo, El ilustrador pocas veces se desempeña bajo un esquema de trabajo convencional.

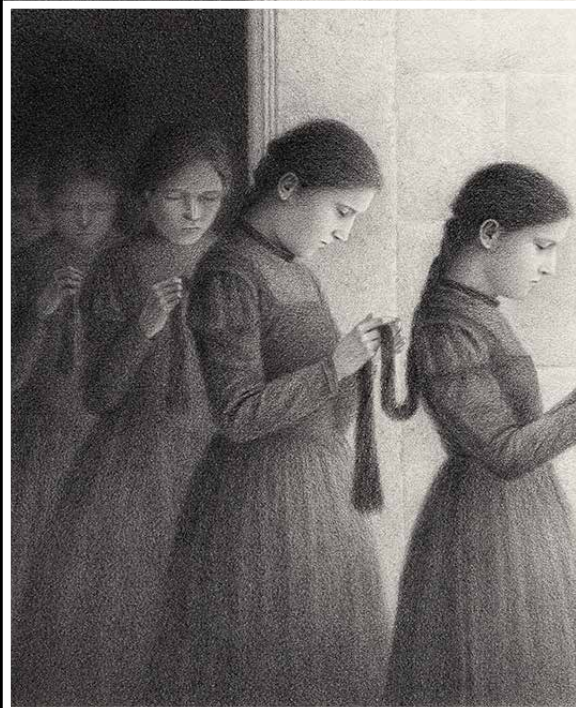
Así que es la primera prueba a vencer es trabajar en un proyecto para formarse una carpeta de trabajo, ganar experiencia y darse a conocer. Tiene que hacer mil cosas, colocar su trabajo redes, en concursos, exposiciones, trabajar y estar muy activo.

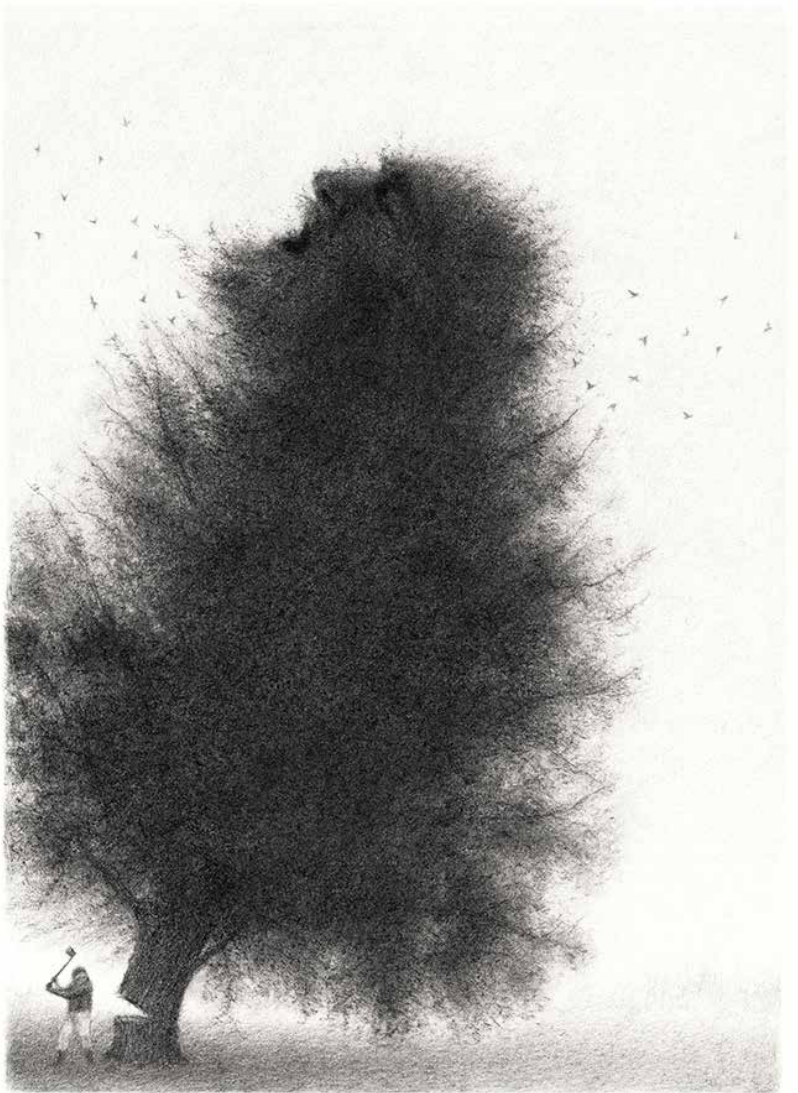
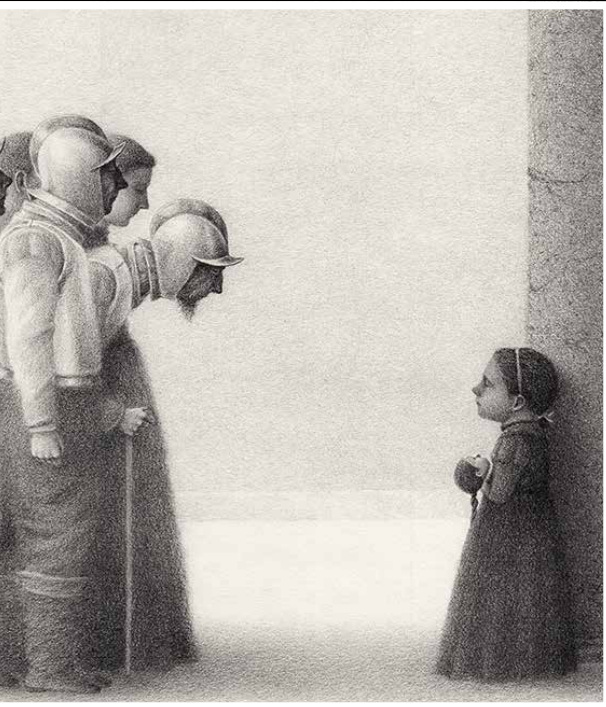
¿Tienes un horario?

Sí, para mí es importante una rutina. Cuando alguien no trabaja bajo un esquema laboral convencional es muy fácil perderse en las horas del día, así que es importante mantener cierta disciplina para aprovechar el tiempo.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador?

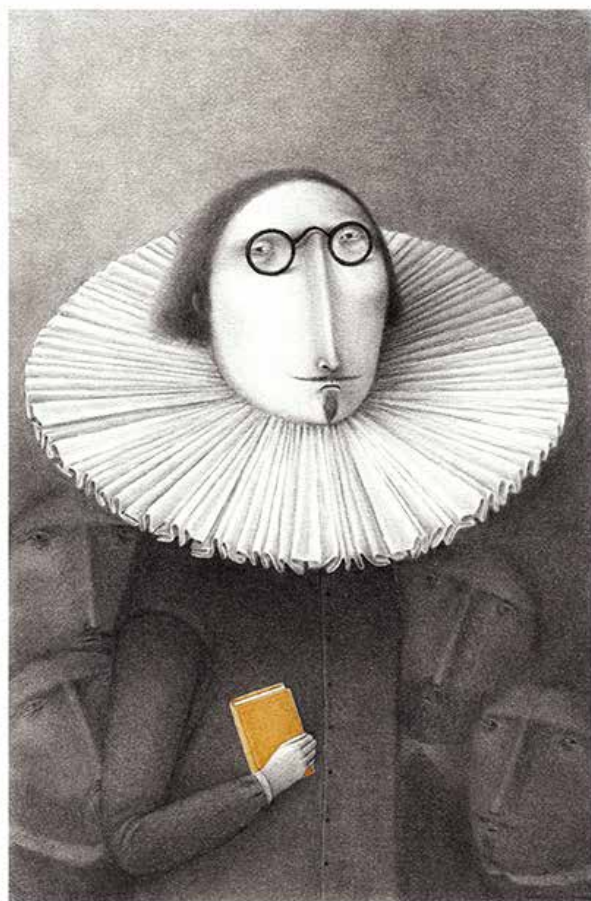
Influye cuando algo te interesa y tienes deseos de desarrollar esa





Así dibuja

{ Mis mejores trabajos no surgieron de un encargo, nacieron de una intención auténtica, por el puro gusto de querer hacerlos





profesión. Pensaría en términos mas generales, como creador, artesano etc.

Vas a empezar un trabajo desde cero, ¿qué haces ese día?

Primero habría que decir que el ilustrador no solo hace libros ni trabaja solo para editoriales. Hay un montón de sectores en los que el ilustrador puede intervenir.

Cuando comienzo un trabajo no realizo alguna cosa en particular, cada proyecto es distinto, a veces se trata de un libro y hay que leer un texto, otras es una ilustración para una etiqueta y hay que seguir un brief y en ocasiones solo trata de dibujar un proyecto personal y la dinámica es distinta.

Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?

Hago muy pocas imágenes para libros pero cuando eso sucede lo celebro y me olvido. Tomo un descanso y paso a lo siguiente.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?

Mis mejores trabajos no surgieron de un encargo, nacieron de una intención autentica, por el puro gusto de querer hacerlos, y casualmente, son los que más me gustan, los que me mantienen en constante cambio y a los que les ha ido mejor.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

El método es el mismo, lo que ha evolucionado es al forma de concebir y hacer las imágenes, siempre buscando hacer cosas nuevas.

Así dibuja

¿Qué sueles leer o no leer?

Me gusta la mitología, la historia del arte. No leo revistas, periódicos y noticias.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Me gusta viajar, leer, aprender, especialmente temas de pintura, escultura, historia del arte etc.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no debe hacer.

Lo que yo he hecho, desde el inicio hasta hoy, es practicar y perfeccionar mis habilidades en el dibujo. Para mí es lo más importante, es la estructura sobre la que construyo cualquier discurso. También es fundamental alimentar el alma y la mente, ese pensamiento es el que va a dar sustento a nuestros dibujos.

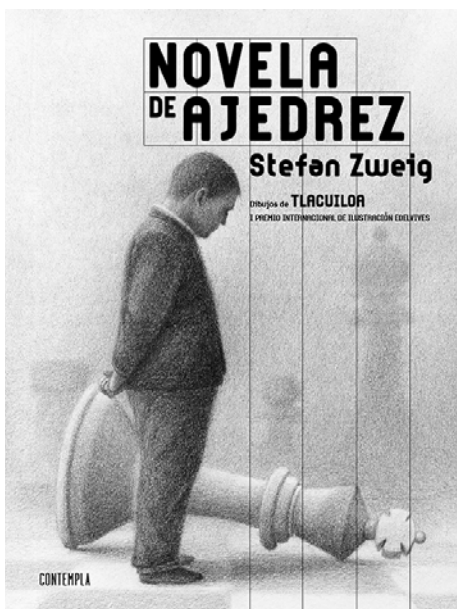
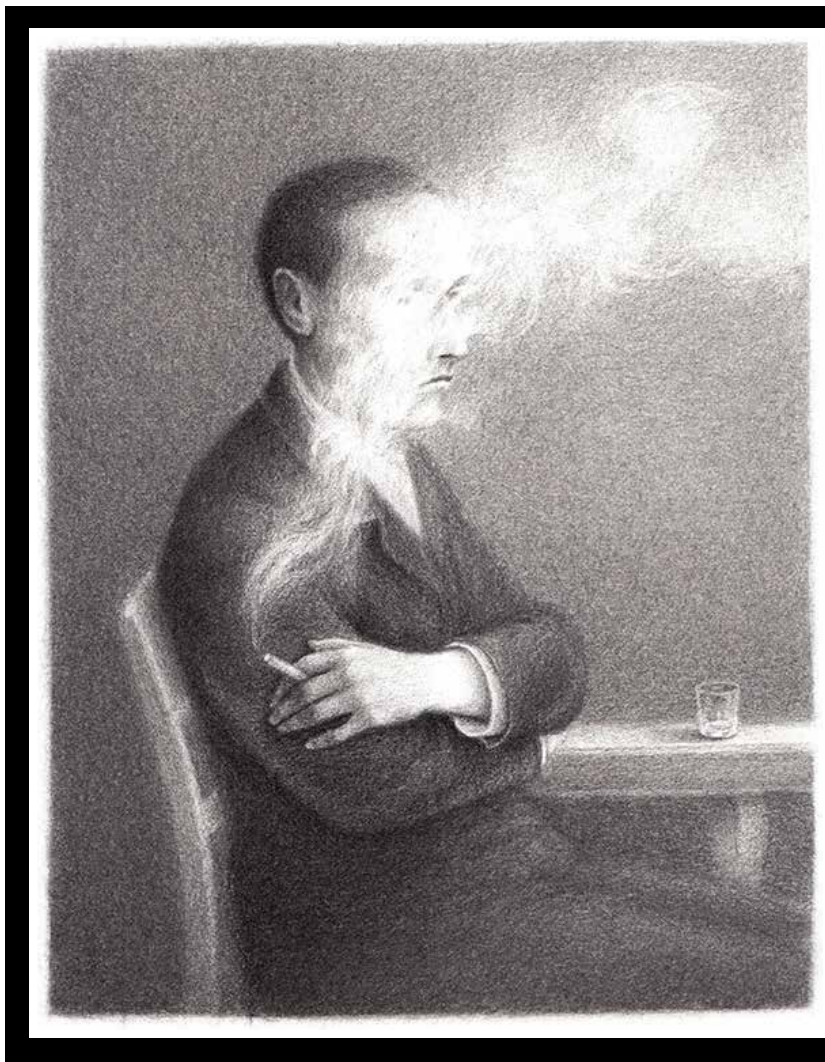
¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustrador y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.

Al inicio tuve el problema de todos los que inician, no tenía encargos, tampoco tenía una carpeta de trabajo y por lo tanto no tenía experiencia. Hice mis propios dibujos, después mis propios libros y así fue como me abrí un lugar.

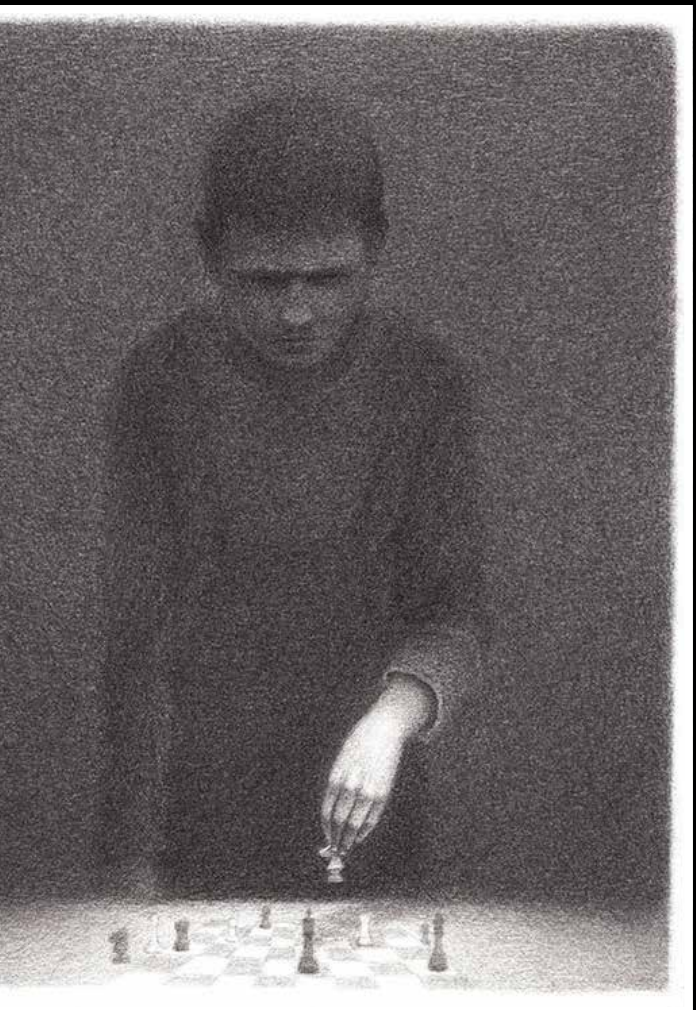
Aunque es un proceso duro y largo, es posible.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Van Allsburg, Doré... **LPE**



Lo que yo he hecho, desde el inicio hasta hoy, es practicar y perfeccionar mis habilidades en el dibujo



MARTHA RIVA PALACIO

Martha Riva Palacio Obón nació en Ciudad de México en 1975. Se licenció en Psicología por la Universidad Iberoamericana y Maestría en Artes Visuales en la Universidad de Artes Plásticas de la UNAM. Maestra, periodista, poeta, artista sonora y siete años guionista en la Televisión Azteca, ha recibido el Premio Hispanoamericano de Poesía para niños, el XVIII Premio Gran Angular y el XVI Premio Barco de Vapor

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Mi método de trabajo ha ido evolucionando con el tiempo, ha sido todo un aprendizaje. El proceso de escritura tiene sus propios ciclos e identificarlos ayuda a que puedas adquirir un ritmo propio. Sentarte en la computadora o con el cuaderno es sólo una parte, también cuando vas por la calle o charlas con otras personas, estás escribiendo. En mi caso, mi pauta es la siguiente: cuando se me ocurre una idea, busco un cuaderno para irlo desarrollando. Con el tiempo, me he dado cuenta de que ya el elegir qué cuaderno me parece el más indicado para un proyecto, me da una idea de por dónde quiero trabajarlo. A veces, cuando no sé muy bien qué quiero decir, me cuesta encontrar la libreta adecuada. Procesos extraños, cada quien tiene sus particularidades. Ese cuaderno es importante porque se vuelve no sólo un espacio en el que vacío todas las ideas que se me ocurren con relación a un proyecto sino que es un diario, una bitácora de un viaje interno. La consiga es anotar todo lo que se me viene a la mente y en mi caso, también dibujar, pegar etiquetas y cosas que me encuentro en el camino. Notas, bocetos en fragmentos que me permiten soñar el libro. Después empieza la fase de escritura como tal, en la que hago varios borradores del texto hasta llegar al tono que me interesa. Y sí, también están las pausas

en las que dejo lo que estoy haciendo y cambio de tema. Estos descansos me permiten tomar distancia y abordar con ojos frescos aquellas partes del texto en las que me he atorado.

¿Cómo te organizas?

Muchas veces hablamos de la escritura como algo abstracto, pero en realidad ésta se da en el mundo. Nos toca escribir con ruido de fondo, con la preocupación por la situación social, por nuestro planeta y por problemas personales. A veces, escribir es decidir no sacar la basura y dejar que ese tomate mohoso en el refrigerador adquiera conciencia de sí mismo; pero otras, va a ganar el tener que sacar la basura y negociar un tratado de paz con el tomate mohoso que incluye su reubicación a la composta más cercana. El punto es que en medio de todo este estruendo y caos, nos toca abrir un paréntesis y generar nuestro propio silencio para poder escribir. En mi caso, me gusta sentarme a escribir un poco antes del amanecer. Ese momento es mío. Ya después atenderé al mundo y llevaré a cabo otros trabajos pendientes.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Las dos cosas: por un lado, tengo mi cuaderno en lo que anoto todo lo que se me viene a la mente; por otro, hago lo que llamo un trabajo de mesa en el que llevo a cabo una investigación a fondo sobre los te-

ALACIO

"Habría que preguntarnos cuántas futuras autoras y autores estamos perdiendo por las guerras, el crimen organizado, el racismo o la crisis climática"

Así escribe

{ Me gusta leer artículos de divulgación científica pero también revisar enciclopedias viejas que me permiten ver cómo ha ido transformándose nuestra percepción del mundo. Me gusta grabar, escuchar mi entorno sonoro, ir a museos, ver películas...



mas que voy a abordar en el libro y trazo un esbozo general de la estructura del libro. Incluso cuando se trata de poesía, planteo varias rutas a seguir. Este marco de referencia me permite justo dejarme llevar sin perderme. Muchas veces, a la mitad del proyecto, caigo en cuenta de que es necesario adaptar lo que he planteado para abarcar elementos que no tenía contemplados al inicio del libro y que sin embargo, se vuelven fundamentales para la historia.

¿Cómo perfilas tus personajes?

En la universidad, estuve en un grupo de teatro y eso me ayudó mucho para desarrollar mis personajes. Con cada uno de ellos, hago este trabajo de mesa en el que me pregunto cosas como de dónde vienen, qué les gusta, disgusta, cómo hablan, se mueven e incluso a qué huelen. Mucho de lo que anoto sobre mis personajes, no va a aparecer en el libro pero me sirve a mí como referencia. Pero la pregunta más importante y que me parece imprescindible desarrollar la trama del libro es qué desean mis personajes. Ese deseo, además, se divide en dos niveles: consciente e inconsciente. Es decir, qué dicen que desean mis personajes y qué desean realmente. Ahí vamos a ver que sur-

gen contradicciones y conflictos que sumándose a las contradicciones y conflictos internos de otros personajes, nos dan mucha tela para cortar. La segunda pregunta que me hago es cómo pierden mis personajes el poder y qué hacen para recuperarlo. Por poder me refiero en parte a control, sí, pero también en un nivel más profundo, a la autodeterminación y el derecho a ser considerada una persona con una existencia propia. Entre más hondo vayamos en este tema, entre más en juego esté nuestra propio derecho a ser, a existir, más interesante será la vida interna y externa de nuestros personajes.

¿De dónde sacas las ideas?

En su libro *Zen en el arte de escribir*, Ray Bradbury menciona que la verdadera musa es el inconsciente, que esas ideas que parecen venir de la nada en realidad surgen de toda la información que hemos ido acumulando y procesando sin ser del todo conscientes de ella. Estoy de acuerdo con él, nuestra propia historia personal es parte de esta composta que alimenta a la inspiración. Las ideas para mis libros surgen de varios lados: a veces empiezan como una obsesión con un tema, como me pasó con *Lunática*,

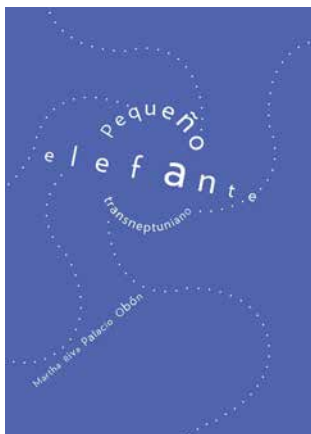
otras, de noticias o situaciones que me indignan y llenan de impotencia. También, como llevo una doble vida como artista sonora, me alimento de los paisajes sonoros que capto con mi grabadora. El escuchar de forma activa me ha permitido abordar mis textos desde otro sitio, llevándome cada vez más al tema de la voz, el cuerpo y el texto como una caja de resonancia.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

Me encanta explorar, dejarme llevar por la curiosidad. Me gusta leer artículos de divulgación científica pero también revisar enciclopedias viejas que me permiten ver cómo ha ido transformándose nuestra percepción del mundo. Me gusta grabar, escuchar mi entorno sonoro, ir a museos, ver películas... Si sabes dónde y cómo buscar, internet es también un gran recurso. Retomando la idea del inconsciente como fuente de inspiración, creo que somos como esponjas: lo absorbemos todo. Viajar, caminar por la ciudad, probar cosas nuevas, establecer un diálogo con otras disciplinas amplía tu horizonte. En mi caso, desde ya hace varios años formo parte de un colectivo de arte y ciencia llamado Cúmulo de Tesla en el que artistas, escritoras y científicas colaboramos y conversamos sobre una gran variedad de temas.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?

Cuando trabajo un proyecto de narrativa, tiendo a ser más esquemática: trazo la escaleta del libro, la psicología de los personajes así como un mapa conceptual que me permita definir la atmósfera de mi libro. En el caso de poesía, es un poco más libre. Aunque también realizo una investigación previa y hago un esquema del poemario, trabajo más a partir de la asociación libre. Anoto palabras, frases, sueños que se me vienen a la mente. Ya después tocará editar y afinar cada poema. Esto es a grandes rasgos, porque cada



vez me interesa más explorar esas zonas grises, indefinidas, en las que se traslapan distintos géneros y lenguajes. Creo que los géneros híbridos no sólo son muy interesantes sino que también conllevan un reto: para poder escribir por ejemplo un cuento a modo de ensayo o una novela en verso, tengo que saber muy bien cómo funcionan ambos géneros. Sólo así podemos reconocer y desarrollar todas sus posibilidades.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Ambas cosas. Creo que entre más a fondo inspeccionemos el proceso de escritura, más vamos a toparnos con estas contradicciones. Parte del aprendizaje como autora es empezar a identificar en qué momento hay que hacer a un lado la autocensura y escribir de forma instintiva lo que se nos viene a la mente sin juzgarnos y cuándo toca ser la editora. Darnos permiso de salir de nuestra zona de seguridad y no tomarnos tan en serio para luego volverte capaz de leer ese primer borrador de forma crítica, detectando qué partes del texto pueden mejorar y qué es necesario quitar. En mi caso, me gusta hacer varios borradores porque eso me permite definir cosas que tal vez al principio no tenía muy claras pero que resultan ser fundamentales. Pienso que si nos casamos con la idea de que la primera versión de un texto debe ser la definitiva, nos estamos perdiendo de mucho. También creo que a veces es necesario estar dispuestas a quitar partes que nos encantan pero que no ayudan al libro. Lo que hago es ponerlas aparte en una carpeta y tenerlas como referencia para otros proyectos. En ese

Así escribe

{ Por lo general, escribo en la mañana, al amanecer y dejo ya el resto del día para hacer otros trabajos. Cuando estoy ya muy metida en la escritura de un libro, lo que hago es escribir en las mañanas y corregir en las tardes

sentido, creo que es muy similar al canto: muchas veces tenemos desde el principio una idea del tono, de a dónde queremos llegar con nuestra historia pero necesitamos hacer varios ensayos para poder llegar a la nota deseada.

A veces, lo logras a la primera o a la segunda. Otras, necesitas más tiempo.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Creo que ambas opciones son igual de válidas. En mi caso, los premios literarios fueron de ayuda, más allá de que ganara o no, porque me brindaban una fecha de entrega. Al principio, me costaba mucho terminar mis proyectos porque no tenía límite de tiempo. El hacer el compromiso interno de acabar mi manuscrito antes de un día determinado para enviarlo a una convocatoria me fue de ayuda. Luego, como pasó en varias ocasiones, si mi libro no salía premiado, ya podía decidir si enviarlo a otra convocatoria o a una editorial. Sobre editoriales, mi experiencia me ha mostrado que es importante hacer una investigación de campo. Ver si aceptan manuscritos no solicitados, cuál es su línea editorial, etc. Algunas editoriales sacan sus propias convocatorias y hay que estar al tanto. También creo que es bueno revisar los proyectos que llevan a cabo editoriales independientes, pequeñas, que en ocasiones aceptan propuestas más arriesgadas.

¿Tienes un horario?

Por lo general, escribo en la mañana, al amanecer y dejo ya el resto del día para hacer otros trabajos. Cuando estoy ya muy metida en la



escritura de un libro, lo que hago es escribir en las mañanas y corregir en las tardes.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

Influye en el tipo de historias que contarás, en la perspectiva que tendrás del mundo pero no la determina. La necesidad de narrar, de rendir testimonio de lo que sucede a tu alrededor es algo innato. Des-



iba a perder el miedo a la página en blanco, que empezar un nuevo proyecto ya no sería tan difícil. Me he dado cuenta de que el nervio, el temor a fallar, a empezar, siempre va a estar ahí. Hay un punto en todo proceso de escritura en el que no hay otra forma de animarte a hacer las cosas que sentándote y haciéndolas. Por eso me sirve saber que ese primer texto que voy a crear es un borrador incompleto, con muchas fallas y que eso está bien. Es nada más el punto de partida.

afortunadamente, hay entornos en los que ser escritora se vuelve muy difícil ya que no cuentas con ninguna red de apoyo. Habría que preguntarnos cuántas futuras autoras y autores estamos perdiendo en todas esas regiones afectadas por la guerra, el crimen organizado, el racismo, los desastres provocados por la crisis climática...

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?

El día que empiezo un libro es bastante complejo. Es el día en el que decido que ya basta de hacer trabajo de mesa, de investigación y que lo que sigue es sentarme a escribir el primer borrador. Es poner música que siento va con la atmósfera de mi historia, tomar un café por la mañana y comenzar. Hace muchos años, yo pensaba que en cuanto consiguiera publicar mi primer libro

Al terminar una novela, ¿qué haces?

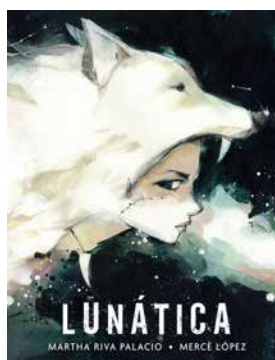
El problema de ser aficionada a los borradores, es que a veces podrías quedarte corrigiendo y reescribiendo diez versiones distintas de tu libro. Pero llega un punto en el que debes soltar tu historia y permitir que alguien más la lea. Cuando termino un libro, hago un pequeño festejo: tomar o comer algo rico, escuchar música... un ritual sencillo para marcar el final de esta primera etapa. Ya después vendrá el proceso de edición, que me encanta. Después de terminar una novela, dedico una semana o algo así a lo que llamo el proceso de descompresión: al igual que los buzos, regreso poco a poco a la superficie. Me permito tener unos días en blanco sin forzarme a pensar en cuál será mi siguiente proyecto para darme la oportunidad de procesar lo que estuve escribiendo. A nivel emocional, una deposita muchas cosas en un libro, especialmente cuando abor das temas que te desconciertan o resultan dolorosos. Es necesario tener este espacio de calma, de cuidado, para recuperar fuerzas sin caer en estas prisas de producir por producir.

Así escribe

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?

En primer lugar, está Frecuencia Júpiter. Es una novela que me costó mucho trabajo por lo que implicaba a nivel emocional, ya que trata sobre los feminicidios y la violencia contra periodistas en México. Es una historia que surgió de la indignación y de la necesidad de rendir muy a mi manera testimonio de lo que estaba sucediendo. Pero eso implicó hacerme varias preguntas, definir muy detalladamente desde dónde y cómo quería contar mi historia. Necesitaba dejar espacio para la imaginación, para no continuar replicando este círculo vicioso de la violencia como un espectáculo. Al final, descubrí que la mejor forma de abordar la historia era a partir de la metáfora del fin del mundo y de cómo a lo largo de nuestras vidas, éste se acaba una y otra vez.

En segundo lugar, aunque no es novela, quisiera hablar de Lunática porque es parte de un proceso que inició con Frecuencia Júpiter. Después de acabar esta novela, me encontraba muy cansada. Tenía la necesidad de encontrar cierto equilibrio tras escribir un libro en el que la pulsión de muerte y la violencia lo impregnaban todo. El eje se volvió mi voz, voz de narrado-



ra, poeta. Lunática es mi respuesta a Frecuencia Júpiter. El aullido, el reafirmar el gozo de ser niña loba destolongada en un país feminicida es también parte de la esperanza y resistencia. El juego, la pulsión de vida, la resiliencia. Es un texto que construí a partir de mis propios recuerdos de niña así como momentos que compartí con mi sobrina pequeña. La invocación, el conjuro sirvieron de pauta para escribir cada uno de los poemas. Revisitar la infancia y crear una poética personal que incluya todos sus cataclismos.



Por último, siguiendo con el tema de la voz, está Orfeo. En este libro convergen varios géneros y lenguajes. Es una novela breve compuesta a partir de varios relatos o cantos en prosa poética. La voz se volvió parte central del libro: la voz de Orfeo tras su descenso al inframundo, torna de poética a profética.

Profética no en el sentido de que vaya a revelarnos los números de la lotería sino que enuncia las verdades más profundas, esenciales, del ser humano. Para este libro, llevé a cabo una investigación a fondo en torno a la figura de Orfeo. Fue ir más allá del momento en el que mira hacia atrás y pierde a Eurídice para profundizar en otros aspectos del mito Órfico, como es La Argonáutica de Apolonio de Rodas. Ahí, Orfeo canta a los argonautas sobre el origen del cosmos y del mundo, su voz es tan poderosa que incluso silencia a las sirenas. En este libro exploro también cómo se puede traslapar el lenguaje poético y científico. Si Orfeo canta sobre el origen del cosmos, ¿por qué ahora no habría de cantar sobre el Big Bang o la fotosíntesis? Por último, en este relato me tocó hacerme otra pregunta: ¿qué significa para mí el mito de Orfeo? ¿Qué relación tie-

ne con mi propia historia? Es así como le presto tanto a Orfeo como a Eurídice mis propios recuerdos.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Al principio no tenía muy claro esto de que el proceso de escritura tiene sus propios ciclos y ritmos. Me frustraba que las cosas no salieran bien a la primera o no encontrar el momento perfecto para sentarme a escribir en calma. Sigo aprendiendo, ajustando. Ahora, yo creo que me doy más la oportunidad de escuchar mi intuición sin juzgarme o censurarme. He llegado a comprender que cada libro tiene su propio ritmo.

En esencia, sin embargo, las cosas fundamentales siguen ahí: investigar, tomar notas en mi cuaderno, darme espacio para imaginar mi libro, sentarme a escribir sin censurarme, leer, descansar, revisar, reescribir.

¿Qué sueles leer o no leer?

Me gusta leer de todo, ficción, no ficción, artículos de divulgación científica, ensayos sobre arte sonoro y otras disciplinas, cómics... Creo que lo que determina qué leo o no en un momento dado es el proyecto en el que estoy trabajando. Cuando estoy escribiendo un libro, busco todo tipo de lecturas que se relacionen de un modo u otro con lo que estoy desarrollando. La sincronidad es algo asombroso y no deja de sorprenderme cómo cuando estás inmersa en un tema, por todas partes aparecen cosas relacionadas con él. El inconsciente, ya lo dice Bradbury.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Me gusta todo, el cine, el teatro, los museos, los conciertos. Ese año de pandemia, sin embargo, la pantalla ha mediado todo, así que también me ha tocado buscar más esos espacios que nos regresan al cuerpo. Caminar, grabar o simplemente escuchar se ha vuelto también una forma de descanso.

Al principio no tenía muy claro esto de que el proceso de escritura tiene sus propios ciclos y ritmos. Me frustraba que las cosas no salieran bien a la primera o no encontrar el momento perfecto para sentarme a escribir en calma



Así escribe

{ Hay que afinar el oído para poder distinguir entre aquellas críticas constructivas que nos permiten seguir creciendo y desarrollando una voz propia y aquellos comentarios que sólo buscan silenciar y agredir

¿Crees que el genio nace o se hace?

Personalmente, creo que la teoría del genio puede resultar muy problemática. No pienso que podamos hablar de lo que consideramos o no genialidad sin tocar el tema del poder. La historia de la literatura, por ejemplo, también incluye el vacío de todas esas voces que han sido ignoradas y/o suprimidas durante siglos. Cuando estaba empezando como escritora, me tocó escuchar por ejemplo a maestros y críticos decir una y otra vez que tal o cual autora era muy buena porque “no escribía como mujer”. Creo que lo importante es mantener la curiosidad, la capacidad de asombro y el pensamiento crítico. Atrevernos a salir de nuestra zona de seguridad y cambiar de paradigma. La imaginación, la empatía, la capacidad de reconocer no sólo mis propios talentos sino los talentos de otras personas para crear redes, dinámicas de intercambio más que de competencia. Creo que el reto es justo detectar nuestras pasiones y talentos para trabajar en ellos y desarrollarlos. Pero también creo que es necesario tener una red de apoyo a nivel social y familiar que permita que cualquier persona pueda desarrollar todo su potencial. No basta con decirle a alguien “échale ganas” cuando sus derechos humanos están violando de forma sistemática.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Nací y vivo en un territorio telúrico, volcánico, con una historia compleja con sus propias contradicciones y discontinuidades. Una historia que a veces rompe el corazón e indigna. Vivo tierra adentro, en la ciudad, pero



Martha, el día que recibió el Premio Barco de Vapor.

me la vivo añorando ir al mar. Los mercados, los pregones, los pájaros en los cables, los grillos que comparten casa conmigo, todo eso también forma parte de mi entorno.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

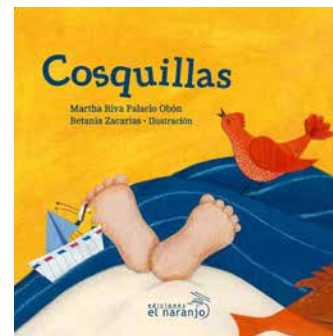
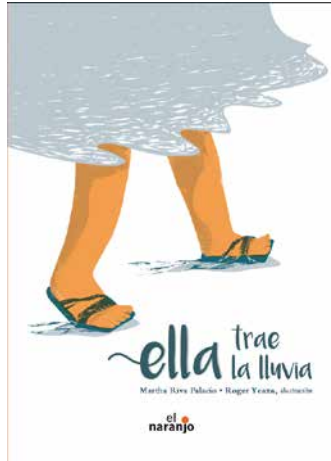
Algo que he aprendido es que la escritura no es una carrera de velocidad sino de resistencia. Hay que afinar el oído para poder distinguir entre aquellas críticas constructivas que nos permiten seguir creciendo y desarrollando una voz propia y aquellos comentarios que sólo buscan silenciar y agredir. En segundo lugar, cuando escribes algo es fundamental preguntarse una y otra vez qué quieres decir. Por último, las clases de escritura que mejor sirven son aquellas que no te enseñan a escribir como alguien más sino como tú misma.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

En mi caso, vengo de una familia de narradores y escritores. Mi abuela materna fue una extraordinaria na-



radadora oral que todas las noches me contaba cuentos de hadas intercalados con relatos de su infancia en Costa Rica. Por otro lado, mi abuelo materno era guionista y director de cine; mi mamá y sus hermanos también escriben así que, de algún modo, yo sigo con el oficio de la familia. Empecé a escribir imitando a mi mamá, que para entretenerme mientras terminaba sus guiones de radio, me pasaba papel y colores para que dibujara. Sólo que a mí me intrigaba más su máquina de escribir. Tanto, que un día se me atoró el dedo por andar jugando con ella. Es algo muy curioso, porque desde que aprendí a escribir he escrito a modo de juego. El problema no fue saber que me gustaba escribir sino tomarme en serio. Eso sí fue difícil, aún teniendo el apoyo de mi familia. Durante la universidad, trabajé en varias revistas y luego como guionista de televisión, pero atreverme a mostrar mis textos más personales me tomó mucho tiempo. Mi primer libro, *Haikú*, salió hasta casi los treinta años. Mónica Brozon, una autora que admiro mucho, fue quien me orientó y me sugirió llevar mi manuscrito a El Naranjo. Lo hice y pues, aquí sigo escribiendo.



¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

¡Son muchos! Voces nuevas se mezclan con los clásicos y me siguen alimentando. Podría mencionar los cuentos de los hermanos Grimm y de Hans Christian Andersen, *Las Mil y Una Noches*, *La Odisea* de Homero, *La historia sin fin* de Michael Ende, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *Los Perros* de Elena Garro, *Crónicas Marcianas* y *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, *Matilda* y *Las Brujas* de Roald Dahl, *Las historias de Terra-mar* y *La mano izquierda de la oscuridad* de Ursula K. Le Guin, *Contacto* de Carl Sagan, *Auliya* de Verónica Murguía, *Orlando* y *Las olas* de Virginia Woolf, *Persépolis* de Marjane Satrapi entre otros. Creo que sigo siendo lectora y escritora en proceso de construcción. **LPE**

¿A DÓNDE VA ESTA GENTE?



Autores:
**Fran Parreño y
Gonçal López-
Pampló**

Algar 2021

Cómic sin palabras, de una contundencia plena y una actualidad por desgracia perenne, “¿A dónde va esta gente?” nos habla de la pérdida de la libertad y la búsqueda de la felicidad, a veces mediante el simple sueño de encontrar una vida mejor en otra parte a través del exilio o la huida por necesidad, y a veces por la mera supervivencia ante el riesgo de morir a manos de la intransigencia, la hambruna o el miedo. Aquí los autores nos hablan de la

Alemania nazi, y a través de una serie de poderosas imágenes, nos basta con ver e imaginar cada parte, cada desenlace. Todos sabemos hoy lo que sucedió con aquellos millones de personas arrancadas de sus hogares para morir en campos de exterminio. Este es un álbum para debatir en clase, o en casa, y comentar cada una de esas imágenes. Una escena como la última, con dos soldados despareciendo detrás de la puerta de la casa del protagonista, es capaz de resumir el sentir general del álbum.

Un detalle final: la historia está basada en el último verso del famoso poema del pastor luterano Martin Niemöller, “Cuando vinieron por mí, ya no había nadie que pudiera protestar”, aunque se le suele atribuir falsamente a Bertolt Brecht.

Silverio Kane

BACKSTAGE

Autor:
Víctor Panicello

Loqueleo 2020

Lo que los asistentes a los conciertos o los grandes festivales ven, es lo que sucede en el escenario. Sin embargo, hay un mundo ahí atrás, en el backstage, entre bambalinas, donde están los asistentes, los road managers, las novias, los problemas, el alcohol o las drogas, es decir, la trastienda del rock.

Beth es una de esas personas, se estrena como road manager (la persona que cuida a los miembros de un grupo y cuida todos los detalles para que se sientan cómodos y todo salga bien) en un festival internacional de música, el SXSW (South by Southwest) de Austin, en Texas. Su grupo es Clandesti-



ne, novatos que van lanzados, y precisamente por ser novatos ellos y ella, todo puede salir mal.

Encima, la relación con Jonas, el cantante, es problemática. La gira se encargará de poner a todos en su lugar, a Beth en su trabajo y al grupo si

es que pretende codearse con las grandes estrellas. A veces lo que va del éxito al fracaso es tan delgado como el cando de un euro.

La novela, escrita en formato diario, cuenta lo que le sucede a Beth, pero también, y más importante, lo que piensa. Cada día es una aventura, cada concierto una odisea.

Pero incluso cuando termina el show, o la gira, la vida sigue, no para.

Gabriel Mirall

AMAR (O COMO SE LLAME)



Varios autores

SM 2021

Esta es una antología de diez relatos seleccionados de entre los más de mil que llegaron al concurso de cuentos bautizado con el mismo título del libro. Todos son es-

critores noveles, como los que busca el Premio Internacional Jordi Sierra i Fabra para Jóvenes

cada año, que narran en este caso historias de amor. La coordinadora del proyecto, María Martínez cierra el libro con un relato propio. Además de la edición, preciosa y preciosista, un libro como este nos demuestra que, pese a vivir en los tiempos del maldito móvil y las redes sociales, aún hay quienes ven en una página en blanco un universo por llenar de palabras y sentimientos. Mil jóvenes escribieron su relato, diez los representan. Que nunca nos falten los sueños escritos.

LPE

EL CICLO DEL ETERNO EMPERADOR

Autora:
Laura Gallego

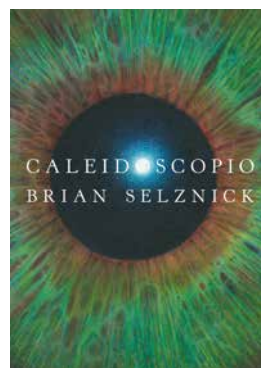
Montena 2021

Akidavia es un reino gobernado por un emperador que es eterno. Lleva mil años siéndolo. Cuando muere, se reencarna y sigue. Pero hay que dar con él. ¿En quién se ha reencarnado esta última vez? Los miembros del Consejo Imperial buscan su rastro por entre los recién nacidos en torno al día del fallecimiento del emperador. Así llegan a una aldea perdida donde, quizá, se encuentre la decimoséptima reencarnación del emperador, y se topan con Vintanelalandali, una niña que reúne todos los requisitos para serlo. Llevada a palacio, será educada a la espera de que aparezcan sus poderes.

En paralelo, en otro rincón del reino, aparece Kelan, un chico rebelde que no se conforma con ser quien es ni con lo que el destino le tiene preparado. En su búsqueda de libertad, Kelan y Vintanelalandali van a encontrarse, y de ese encuentro surgirán los cambios que van a alterar la vida del propio imperio.

Una muestra más de la maestría de Laura Gallego, dominando todos los registros de la narrativa fantástica, en un grueso volumen de más de 500 páginas que en ningún momento decae su ritmo.

Silverio Kane



CALEIDOSCOPIO

Texto e ilustraciones:
Brian Selznick

Traducción:
**Miguel Trujillo
Fernández**

SM 2021

Caleidoscopio, escrito por Brian Selznick es un libro brillante que el editor califica como ficción juvenil, pero que sin dudar también recomendaría a adultos. El libro está dividido en tres partes, mañana, tarde y noche. Dentro de ellas encontramos relatos conectados entre sí por James y su amigo. La lectura es rápida, el ritmo muy bueno y la manera en que se describen las sensaciones de los personajes, sobre los sentidos como el tacto, la audición o la visión, te ayudan a poder imaginar lo que ellos sienten.

Todos los relatos se centran en temas y objetos recurrentes, como la naturaleza, el tiempo, la muerte, la manzana... La temática principal es el tiempo y las diferentes nociones de él que utiliza para cada personaje, real o imaginario, incluso para los objetos. También las distintas formas de medirlo, además de la hora, el minuto o el segundo. El mismo título "Caleidoscopio" anticipa el constante cambio que surge en cada historia, en cada personaje, en cada objeto, en el tiempo, en el caleidoscopio.

Abril Gattás

ESCRITOS EN LA GUERRA

Varios autores

Ilustraciones:
Federico Delicado

Kalandraka 2021

Excelente libro que surge de un proyecto ideado por Daniel Hernández Chambers. Esta colección recoge relatos protagonizados por escritores y escritoras del mundo literario. Los textos tienen su hilo conductor en los conflictos bélicos, con todo lo que eso lleva de muerte y destrucción. En este volumen participan un grupo de autores españoles de reconocido prestigio y pretenden recordarnos situaciones trágicas a la par que ofrecen una visión de futuro cargada de esperanza que ofrece ganas de vivir y cambiar frente a las circunstancias adversas, con una gran carga de resiliencia.

El libro comienza con "La entrevista" de Elvira Menéndez. Es un relato con mucha fuerza, por el estilo de la autora y por estar contado por la voz de una persona que sufrió los avatares de la guerra, una niña española refugiada de la guerra civil a la que le tocó vivir los bombardeos nazis sobre Inglaterra. Rinde homenaje a la escritora inglesa Richmal Crompton y su "Guillermo el travieso".

El segundo relato es de Rosa Huertas y se titula "Como si hubiese pasado siempre". Rinde homenaje a la escritora Elena Fortún y su conocido personaje "Celia". En él se revive la infancia de ella y de su amiga y, ya adulta, el lector asiste a los problemas de suministros, bombardeos y ganas de vivir en Madrid durante la Guerra Civil.

Antonio García Teijeiro, es el tercero con su historia "Fragmentos de dolor y vida" nos acerca a cuatro grandes poetas que vivieron directamente la Guerra Civil: Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández y Gabriel Celaya. El poeta gallego recrea en la figura de un joven lector su pasión por la poesía de estos vates citados.



Mónica Rodríguez es la cuarta en presentar su historia: "La niña Asombrada". Nos retrata la infancia de la escritora Ana María Matute que vivió siempre asombrada ante el mundo y se refugió en la fantasía para sobrevivir frente a la dureza de la vida, la severidad de su madre y al horror de la guerra que le tocó vivir.

"Caperucita Roja es poeta", con este título Carmela Trujillo

presenta la quinta entrada. La protagonista es una poeta muy conocida en el mundo infantil, Gloria Fuertes, y nos la retrata en sus tertulias y sus deseos de que la mujer ocupase el lugar que le corresponde en el mundo en una época de posguerra donde sus derechos estaban olvidados.

Gonzalo Moure presenta la sexta entrega con "Un instante" Sobrecogedor relato muy personal que te absorbe desde su inicio, te inquieta y te preocupa mientras avanzas; terminas con un hálito de esperanza. A lo largo de la vida nos encontraremos con personas malvadas y buenas. Estas últimas son las que nos salvarán para siempre. Me ha encantado.

Cierra el libro, en séptimo lugar, Daniel Hernández Chambers con "Volatilizado". Con agilidad reconstruye los últimos momentos de la vida del aviador y escritor francés, Antoine de Saint-Exupéry, autor de "El principito", que desapareció en el mar de Marsella pocos días antes de que los aliados entrasen en París.

Los textos se acompañan de las ilustraciones del extremeño Federico Delicado de suma delicadeza y expresividad. Se unen a los retratos de gran calidad unos toques simbólicos que engrandecen las imágenes creando metáforas que llaman la atención de los lectores.

José R. Cortés Criado

¡LA IDEA MÁS TONTA DEL MUNDO!

Texto e ilustraciones:
Jimmy Gownley

Traducción:
Antonio J. Morato

Maeva 2021

Novela gráfica llena de romanticismo que aborda la pasión de un oficio, el de contar historias, que el autor Jimmy Gownley narra a modo de autobiografía. Ya que cuando iba



al colegio, Jimmy, alumno ejemplar y máximo anotador del equipo de baloncesto, enferma de varicela primero y de neumonía después. Eso le obliga a quedarse en casa y propicia que su afición por los cómics se vuelva una obsesión. Por leerlos y por hacerlos. Jimmy empieza a dibujar y al regresar a clase se da cuenta de que todo ha cambiado. La vida le depara muchas novedades al conocer su primer amor. Material sensible que hará que Jimmy empiece a contar su vida en un cómic, el principio de su carrera como dibujante. Excelente narración con la que el lector adolescente se identificará de manera inmediata.

Cortesía Revista CLIJ

CÓMO VIVIR DE LA MÚSICA

Autor:
Jesús Fernández

Redbook 2021

Obviamente el título de este libro no debe llevarnos a engaño.

Para vivir de la música no existe ningún manual que sea la panacea para un oficio, el de músico, tan denostado en estos últimos tiempos. Pero hay que reconocer que el mundo artístico ha cambiado tanto, que muchos músicos agradecerán el tener acceso a toda la información que ha reunido Jesús Fernández en este interesante libro.

Hoy en día el músico no solo tiene que saber música, sino también como llegar al público a través de Internet, crear na web, manejarse con el posicionamiento SEO de sus portales digitales, conseguir más visitas en Spotify, Youtube o Instagram y todo un largo etc. Cosas que, muchas veces, poco tienen que ver con el hecho de la creación artística.

El músico tiene hoy en día a mano una serie de herramientas que pueden ser muy útiles, pero es necesario un estudio de todas ellas y este libro es un buen punto de partida.

Cortesía Revista CLIJ



EL MUNDO DEL REVÉS

Autor:
Pablo Aranda

Edebé 2021

Obra póstuma de Pablo Aranda (1968-2020), muerto a los 52 años a causa de un cáncer de estómago, la novela nos muestra con realismo y encanto una historia de amor, la que atrapa a los dos protagonistas y sus universos paralelos, unidos y separados a la vez. Gonza es un chico que está enamorado de Gema, y Gema es una chica que adora a Gonza. Van a clase juntos y juntos estudian y hacen hasta los deberes.

Pero la vida a veces es más que dura. La separación de Gema les colocará a ambos a los dos lados de una pantalla, que no es lo mismo que respirar el mismo aire. Para postre, en una decisión que marcará su vida, a Gonza le requisan el móvil un mes entero. Una eternidad. Lo que sucede a partir de este momento va a ponerles a prueba.

Escrita con capítulos cortos y diálogos directos, "El mundo del revés" es una novela realista de iniciación al amor... y a lo que conlleva todo eso.

Gabriel Mirall



Nos han gustado...

EL DON DE ARIADNA (LA LEYENDA DEL CÍCLOPE)

Autor:
Nando López

Ilustraciones:
David Benzal

SM 2021

Nando López nos lleva a un mundo distópico donde la cultura es suplantada por la propaganda. El marco donde se desarrolla la trama es futurista, no muy lejano, en una sociedad donde prima el uso de las más avanzadas tecnologías para imponer un sistema autoritario de poder. Los libros han sido casi destruidos. Sus guardianes son perseguidos. Son los rebeldes al sistema de Ypsilon. La única esperanza para que la vida vuelva a tener alicientes para ser vivida. La sociedad está gobernada por un reducido grupo de personas que disponen de grandes me-



dios para imponer su voluntad.

Desde un muy sofisticado sistema de propaganda que hacen real todo hecho inventado para someter las voluntades de sus súbditos o cargar cualquier culpa sobre los demás. Frente a ellos un grupo de

libreros y bibliófilos que se ocultan ante los demás para sobrevivir y llevar una poca de esperanza a las personas que no se dejan embaucar por el gobierno y sus hologramas propagandísticos ni temen al ejército de máquinas entrenadas para reprimir. De entre los rebeldes, dos personajes claves, un chico que vive con sus dos padres, T, y desconoce su verdadera identidad y el potencial que guarda; y la protagonista de este volumen, Ariadna, niña que ha sido

educada por sus padres para potenciar el poder que posee. Leyendo las técnicas empleadas por el poder para mantenerse, veo que es un paso más a las existentes actualmente en nuestra sociedad, solo que han avanzado tecnológicamente. Pero la base está en imponer una forma de vida de tal manera que parezca que es la elegida por todos, hacer uso de la mentira para mantener a la población engañada, conseguir que nadie piense ni se planteen dudas ante la forma de gobierno...

Ese sueño de muchos tiranos y personas que desean tener el poder sobre todos los demás con mentiras, miedos y fuerza. Libros como este ayudan a reflexionar sobre la sociedad que queremos, sobre el momento en que vivimos y nos acercan a nuestra mitología.

José R. Cortés Criado

EL LENGUAJE SECRETO

Autora:
Anna Manso

Ilustraciones:
Maria Espluga

Edebé 2021

Dentro de la literatura infantil que busca el compromiso además del divertimento, hay un espacio para las novelas que hablan de problemas tales como la discapacidad, las limitaciones personales debidas a agentes externos, la búsqueda de la identidad y una larga



serie de minas con las que muchos y muchas tropiezan en el devenir de los primeros años de su vida.

En este contexto cabe enclavar este libro de Anna Manso, en el que la protagonista es una niña sorda que lleva unos implantes para poder oír. En su mundo de aislada soledad, María Teresa, la rara de la clase, conoce a Selma, una nueva alumna, que se convierte en su mejor amiga, la única que la entiende y la apoya.

Novela con toques de magia, en la que María Teresa consigue incluso escuchar y entender a los animales que la rodean partiendo de pedir un deseo, Anna Manso consigue conectarnos con la humanidad del personaje y su mundo, lo mismo que logra Maria Espluga con sus limpios dibujos.

Xavier Serrahima

POESÍA DEL TRIMESTRE

BESTIAPOEMAS Y OTROS BICHOS

Autora:
Leire Bilbao

Ilustraciones:
Maite Mutuberria

Kalandraka

Leire Bilbao es una poeta de un nivel muy alto que viene del mundo de la improvisación y plasma en el papel poemas de una gran originalidad expresiva. Sus poemas se encuentran en múltiples antologías y son traducidos a distintos idiomas. De ella ya hablamos en su día sobre su precioso Bichopoemas y otras bestias. Ahora, aparece un nuevo libro, una continuación de su bichería maravillosa que lleva por título Bestiapoemas y otros bichos. Un poemario que vuelve a fascinarnos por su frescura, su inteligencia, su sentido lúdico y su originalidad.

Ya sabemos que Leire Bilbao escribe en euskera y ha recibido importantes galardones como el Premio Etxepare, el Lizardi o el premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil entre otros, pero poder leerla en castellano es un gozo.

Yo descubrí la poesía de Leire con su libro Bichopoemas... y me impactó. Enseguida me di cuenta de que estábamos ante una poeta de enorme dimensión.

En Bestiapoemas y otros bichos hallamos un buen número de poemas que te sorprende, te



atrapa y te hace pensar que hay un mundo excitante más allá de lo trillado. En él se mueven criaturas que vuelan, nadan, reptan y rugen poéticamente. De una medusa solitaria podemos saber que está sola:

La medusa
intenta robar abrazos a los bañistas
en la soledad del agua.

O podemos encontrar un guiño a Monterroso y su dinosaurio:

Cuando desperté
el dinosaurio
todavía estaba allí.
Le abrí la puerta
pero su sombra
se quedó junto a mí.

Entre otras joyas. Son versos divertidos y juguetones, llenos de un ingenio que se agradece y bañados por un surrealismo nacido de la literatura de tradición oral poseedores, además, de una enorme carga simbólica. Un poemario para saborear y comprobar la buena poesía para los pequeños que se hace actualmente y se debe conocer.

El libro está ilustrado, de nuevo, por Maite Mutuberria, quien, en la línea del anterior, combina diversas técnicas como la fotografía, el collage y utiliza espacios de carácter poético en un poemario maravillosamente editado, como nos acostumbra, por la editorial Kalandraka.

Antonio García Teijeiro

MI ENCICLOPEDIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS MUY IMPORTANTES



Varios
autores

Traducción:
**Francisco
Dominguez**

Edebé 2021

Fascinante libro para

primeros lectores, bellamente editado, en el que cada dos

páginas se habla de manera breve, concisa, amena, lúdica y perfecta, de un hallazgo básico en la historia de la humanidad, inventos o descubrimientos que nos han llevado hasta hoy, a ser lo que somos. En total son más de cien entradas divididas en apartados como "Exploradores y descubridores", "Científicos e inventores", "Pioneros y vanguardistas", "Constructores y creadores" e "Intrépidos y

temerarios". Prácticamente no hay punto olvidado ni tema que no se aborde en el amplio recorrido.

Un libro para aprender disfrutando, pero también para leer en familia, con padres explicando a sus hijos los matices que puedan ir más allá del texto, como el alcance de cada historia en nuestra vida actual.

LPE

Nos han gustado...

EL PEQUEÑO MANIPULADOR

Autores:

Bartosz Szybor y Maciej Lazowsky

Traducción:

Karolina Jaszecka

Thule 2021

Inteligente y muy bien desarrollado libro, hecho a base de grandes y diáfanas ilustraciones y pequeños, muy pequeños textos, básicamente de una sola línea, que les cuenta a los más pequeños de que forma pueden ser manipulados por otras personas a través de la televisión, la publicidad, o los sabelotodo que nos rodean con su pomposidad verbal. El libro incide en las muchas formas en que podemos ser manipulados, a veces con sutil habilidad, y no estaría de más que lo leyeran



también los adultos, pues muchos caen en las mismas trampas que los niños y las niñas engañados de tantas formas para acabar siendo esclavos del consumo o de las ideas ajenas. Como dice la contraportada: "El Pequeño Manipulador vive entre nosotros. A veces cuesta reconocerlo, pero está ahí, en la escuela, en la tienda del barrio o en la oficina. No se esconde, no se queda callado, ¡qué va! Te habla, te insiste, te convence... y es tan inteligente que consigue que hagamos exactamente lo que él quiere.

Hoy en día la manipulación se encuentra en todas partes: en la política, en Internet, en la televisión, en los periódicos y en las calles. Es difícil de evitar y es fácil rendirse a su influencia, salvo que sepas reconocer sus métodos". Nosotros decimos que aunque sea difícil, siempre hay un método de hacerle frente: la cultura. Por eso leer es tan importante.

LPE

UN CLÁSICO RECUPERADO

KASHTANKA

Autor:

Antón Chéjov

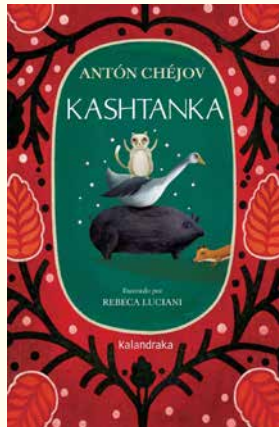
Ilustraciones:

Rebeca Luciani

Traducción:

Natalia Morozova

Kalandraka 2021



Publicado en 1887, Kashtanka (castaña, en ruso) es un relato del gran clásico Antón Chéjov (1860-1904), dramaturgo y maestro del relato corto, que está presente en todas las escuelas rusas como lectura obligatoria.

Narra las peripecias de Kashtanka, una perrita de color

castaño que se pierde en la calle durante una noche nevada. Desorientada, aterida de frío y con mucho miedo, el animal busca refugio en un portal cuya puerta se abre y las manos de un hombre la rescatan. Compasivo y acogedor, el hombre la cuida, la hace revivir y la acomoda en su casa. Un lugar extraño, que la perrita ha de compartir con otros animales: un gato, un ganso y un cerdo, que la aceptan sin problemas. Porque, enseguida, todos, incluso el nuevo dueño (un artista circense

que trabaja con animales), descubren que Kashtanka es especial: inteligente, disciplinada y respetuosa, alguien con quien convivir en paz y armonía. Por todo ello el nuevo dueño decide adiestrarla para que forme parte del número circense, algo que entusiasma a la perrita. Pero un hecho inesperado hará que de frustre su debut, y como despertando de un sueño, tendrá que volver a la resignada realidad. Maravilloso relato fantástico, lleno de sorpresas y hondura psicológica, del gran maestro ruso del relato corto, en una atractiva edición con ilustraciones de Rebeca Luciani.

Cortesía Revista CLIJ

EL CLUB DE LOS ESPECIALES

Autor:
Jordi Sierra i Fabra

Ilustraciones:
Álex Jiménez

Anaya 2021.

Hay un colegio con un ala especial, el Sector Oeste. Aquí hay un grupo de seis alumnos algo diferentes al resto. Laia, una niña a punto de cumplir doce años, es enviada a esa aula y teme ser recibida por un grupo de raros que la traten de manera rara. Su sorpresa es mayúscula cuando llega a esa ala, en la que imparte clases una profesora muy especial, esta propuesta para el Premio Nobel de Física por sus conocimientos y su alto coeficiente intelectual. Los alumnos de Sector Oeste son únicos. Cada uno tiene una habilidad especial.

No son superdotados ni saben si su forma de ser le servirá de algo en un futuro. Son tratados de forma especial para que desarrollen sus poderes, sean felices y, más adelante, resuelvan su vida como mejor puedan. Cierta día van con su tutora de excursión a una casa rural. Esa salida se convierte en algo especial. La profesora acaba de publicar una interesante teoría sobre las sombras y se convierte en objeto del deseo de determinadas personas que quieren utilizar sus conocimientos con fines no muy claros. Es secuestrada y los niños se encuentran solos, en medio del campo, sin dinero, sin medios para sobrevivir y con ganas de salvar a su profesora que puede ser enviada a



una base secreta de cualquier con-fín de la Tierra. Aquí comienza la aventura y los chicos deben demostrar su valía y la utilidad de sus habilidades y los lectores no pueden dejar de leer para saber qué va a ocurrir en la página siguiente.

El escritor, fiel a su estilo, escribe este libro de forma muy amena en el que predominan los diálogos y la intriga. Libro que se devora de un tirón. Como se puede leer en sus páginas, "no puedes escapar de lo que eres ni eludir lo que tienes. Y todos somos raros. Cada cual es como es. Y supongo que hay que aceptarlo." Estupendo libro que no dejará indiferente a los lectores.

José R. Cortés Criado

LA DESLUMBRANTE LUZ DE DOS ESTRELLAS ROJAS

Autor:
Davide Morosinotto

Traducción:
Vanessa García Gutiérrez

SM 2021

"Crecí escuchando a mi abuelo contar sus historias de Rusia. Para él era un lugar inmenso, gélido y horrible, donde la propia naturaleza parecía convertirse en enemigo". Esta declaración del autor nos centra en el mundo hostil

en el que se moverán los dos protagonistas. A primera vista el libro puede parecer lento, pero se desarrolla a un ritmo razonable. Los gemelos, Viktor y Nadya tienen que huir en tren del Leningrado de 1941, dejando atrás a su familia y a todo lo conocido hasta ese momento. Dos trenes con destinos diferentes separan a los protago-



nistas casi al principio de la historia. En sus manos, libretas rojas que su padre les regaló, donde escribirán todo lo que les suceda hasta volver a encontrarse. Aparte de la narración, lo que le da mucha fuerza a todo el relato, es la maravillosa maquetación para incluir cantidad de fotos, documentos, dibujos de mapas y de edificios que ellos mismos aportan para documentar su huida y las aventuras que les suceden durante ella. Un detalle importante son los escritos al margen de puño y letra

del oficial que los investigará y que facilitará al lector se lectura.

Una novela maravillosa que, además, aporta conocimiento sobre una de las etapas más oscuras del siglo XX: la Segunda Guerra Mundial.

Abril Gattás

Nos han gustado...

INFECTADO

Autor:

David Muñoz

Ilustraciones:

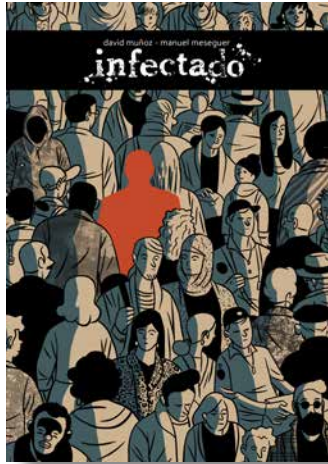
Manuel Maseguer

Astiberri 2021

“Como pasa tantas veces, la ficción es la mejor manera (y quizá la única), de poder decir algunas verdades”.

Bajo esta premisa, David Muñoz ha contado su propia experiencia como enfermo de hepatitis C. a través de Nacho, un escritor frustrado que se gana la vida como asesor de escritores de best sellers a los que no soporta y a los que considera unos mediocres. Y la verdad es que lo son, por mucho éxito que tengan.

Pero, por encima de todo, está el durísimo



tratamiento con la enfermedad que no solo le cambia el carácter hasta límites insospechados -mal humor, decir todo lo que piensa por muy violento que resulte, no poder salir de la cama-, sino que amenaza con apartarlo de toda vida social, desde su relación de pareja con Lorena hasta la amistad con Mario, su mayor amigo, siempre dispuesto a ayudarlo, pese a todo.

Una novela gráfica pegada a la realidad más incómoda la de las enfermedades vistas desde dentro, desde el punto de vista del enfermo. “infectado” contribuye a desestigmatizar a ese sujeto incómodo en el que se convierte a veces el paciente, al que se le entiende cuando se le diagnostica y se le tiende a olvidar en un tratamiento largo.

Con un excelente trabajo de ilustración a cargo de Manuel Maseguer, “Infectado” es un extraordinario álbum que invita a reflexionar sobre quiénes somos y cómo nos comportamos frente a la enfermedad, sea cual sea.

Cortesía Revista CLIJ

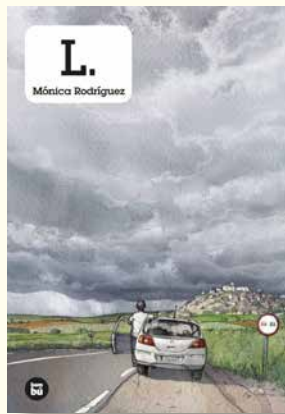
L.

Autora:

Mónica Rodríguez

Bambú 2021

Pol, un jovencito, ha de dejar su lugar de residencia en el sur peninsular para ir con su padre a un pueblo castellano, L. El cambio le sienta fatal. No quiere ni abrir los ojos cuando llega a su nuevo destino. No quiere hacer amigos. No quiere estar allí. El padre decidió el cambio por motivos laborales. No encuentra lo que soñó, pero sabe que no puede volver a su antiguo hogar, ya no existe. Lo vendió. Padre e hijo intentan sobrellevarlo lo mejor posible, pero les cuesta. El mayor intenta aparentar normalidad, aunque su trabajo no es el esperado y es muy distinto a sus compañeros, recios y bastos campesinos, él es mucho más refinado.



De la soledad, la amistad, las relaciones familiares... y, sobre todo, de la Patria, se ocupa este libro sencillo de leer y profundo de entender. Lo cotidiano se mezcla con las leyendas del pueblo, las costumbres, las comidas tradicionales manchegas, los moriscos, los fantasmas, los bandoleros... todo ello cargado de humor y ternura.

Los amantes de la gastronomía encontrarán una gran variedad de platos tradicionales que no suelen ofrecer los restaurantes actuales. Magnífico libro que se lee sin pestañear, donde humor, ironía y sensatez se entrecruzan y que nos deja un poso de tranquilidad cuando leemos la solución que toman padre e hijo en busca de su patria, esa que sale del corazón.

José R. Cortés Criado

LA NOCHE ESTÁ LLENA DE PROMESAS

Autor:
Jérémie Decalf

Thule 2021

En verano de 1977, la NASA envió dos sondas al espacio, la Voyager 1 y la Voyager 2. Cruzaron el Sistema Solar hasta los grandes planetas, Júpiter y Saturno. Después la 2 alcanzó Urano y Neptuno. Finalmente, llegaron onde nadie ha llegado jamás. La Voyager 2 llevaba un disco de oro con información sobre la Tierra, sonidos, mapas, fotos, grabaciones y hasta música, desde Johann Sebastian Bach hasta los Beatles pasando por sonidos étnicos.

Quizá no encuentre a nadie jamás. Quizá den-



tro de cien, mil o un millón de años, otra civilización se tropiece con ella y nos conozca... tal vez cuando ya hayamos dejado de existir como civilización. No lo sabemos, pero la mandamos como mensajero, y en el espacio sigue.

Este álbum gráfico de innegable belleza nos muestra el viaje de la Voyager desde que nació hasta que la perdimos más allá del Sistema Solar. Un libro magnífico para recordar, de paso, lo pe-

queños que somos.

Y lo estúpidos, perdiendo el tiempo peleando entre nosotros.

Gabriel Mirall

LA CHICA ELÁSTICA QUE PODÍA SALTAR (un poco lejos)

Autor:
Jordi Sierra i Fabra

Ilustraciones:
Cristina Picazo

Algar 2021

Laura tiene 18 años y es la chica de la limpieza de unos laboratorios de investigación científica. Un día mete la pata, toca lo que no ha de tocar y recibe una terrible descarga capaz de electrocutar a un mamut. Pero a ella no le pasa nada.

Su mejor amiga está convencida de que tiene súperpoderes, como Spiderman y otros héroes, así que cuando tres ladrones de medio pelo se enteran, la secuestran. Laura insiste en que no tiene ningún súperpoder pero... sí lo tiene.

Los ladrones la echan por la ventana para ver si vuela y no, no vuela, pero al llegar al suelo rebota. Se ha vuelto

elástica, es capaz de saltar un poco más lejos que cualquier mortal. Los tres ladrones planean entonces robar en un edificio, y para forzarla, incluso secuestran a un joven científico del laboratorio que le hace tilín a ella. El resultado del robo no puede ser más desternillante, claro.

No hay muchos libros de humor en el panorama literario para niños y jóvenes, así que celebramos lo mucho que nos hacen reír novelas como esta, desenfadadas y con su ácido punto de sátira sana sobre el mundo de los superhéroes. Esto es Marvel, pasado por el genial filtro de Sierra i Fabra... es una buena novela.

Xavier Serrahima



VIRGILIO

Por: Albert Xurigué

En sus últimos momentos dio la orden de quemar la Eneida, porque no quería que la posteridad comprobara que había algún verso imperfecto.

En la Roma de finales del s. I aC había un poeta de una calidad indiscutible, al que Octavio Augusto, flamante nuevo emperador, contrató para que escribiera un libro donde exaltara los valores del pueblo romano y relatara el origen divino de la nueva dinastía. Virgilio cumplió con su encargo y en unos años tuvo el poema muy avanzado. Pero, en el año 19 aC Virgilio decidió viajar al Asia Menor para conocer su geografía y dar así unos últimos y más verosímiles retoques a algunas descripciones. Meses después, en Atenas, Virgilio se encontró con Octavio, que venía de una expedición y juntos subieron al barco que los había de llevar de regreso a Roma.

Ese fue el momento escogido por un servidor para subir a la máquina del tiempo y embarcarse en la galera, camuflado entre el servicio del poeta. Pasé el viaje preparando tinta, organizando papeles y escuchando a Virgilio mientras escandía versos. Tenía el libro casi terminado, le faltaban solamente unos pocos versos por acabar de cuadrar. Después de haber compuesto casi 10.000 de una perfección difícil de igualar, terminar esos pocos parecía fácil, pero el hombre cayó enfermo y sus últimas horas de viaje fueron francamente tristes. Finalmente, llegamos a Bríndisi y el emperador desembarcó. Virgilio, sin embargo, debió permanecer a bordo porque era

incapaz de andar. Yo permanecí con él, hasta el final, puesto que dos días después moría ante nuestra atónita mirada. En sus últimos momentos nos dio la orden de quemar la Eneida, su libro, porque no quería que la posteridad comprobara que había algún verso imperfecto.

Su secretario empezó a recoger todos los papeles que componían el libro dispuesto a arrojarlos al fuero.

- ¡No lo hagas! -Le exhorté yo, desolado.

- Mi señor nos lo ha pedido. -Me respondió el secretario, testarudo.

- ¡No puedes hacerlo!
¡No puedes destruir el mejor libro de poesía latina de la historia!
¡No puedes privar a las futuras generaciones de su lectura! -Imploré.

- El libro es una preciosidad, pero...

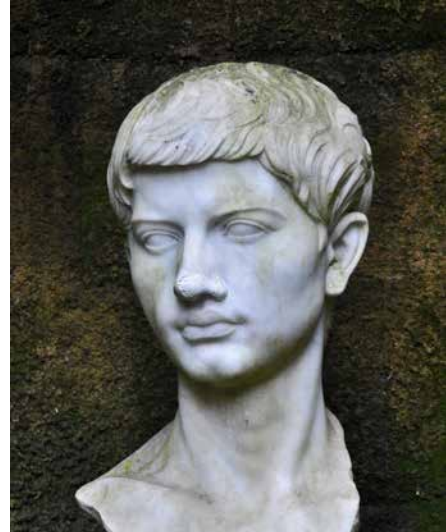
- Mira, vamos a pensarlo un poco. Prime-

ro nos repondremos de su muerte y luego decidimos.

El secretario me obedeció a regañadientes. Y yo, por mi parte, me marché corriendo hacia el edificio donde residía Octavio Augusto, al que le expliqué la situación.

- El libro es un monumento a mi persona y a todos los romanos. Nadie lo destruirá -sentenció, tajante.

Llamó a uno de sus guardias pretorianos y le ordenó que fuera a buscar el libro, que desde aquel momento, no podría destruirse ya que quedaba bajo custodia del emperador. **LPE**



Minerva, diosa de la protección de los griegos en la Guerra Troyana, es uno de los personajes de la Eneida.

MICHAEL MOORCOCK

Michael John Moorcock nació el 18 de diciembre de 1939. A los 15 años abandonó los estudios y comenzó a trabajar en diversos “fandoms” británico, escribiendo tanto de política como de anarquismo o música. Precisamente en la escena musical tiene gran importancia su pertenencia al grupo de rock Hawkwind, uno de los más influyentes en la escena pop británica de los años 70. Posteriormente ha sido editor, periodista y crítico **LPE**



1: La primera regla la aprendí de **T.H. White**, autor de “*La espada en la piedra*” y otras fantasías artúricas, y es: Lee. Lee todo lo que caiga en tus manos. Siempre les aconsejo a quienes quieren escribir fantasía, ciencia-ficción o novela romántica que dejen de leer esos géneros por completo y empiecen a leer todo lo demás, desde **Bunyan** a **Byatt**.

2: Encuentra un escritor al que admires (el mío era **Conrad**) e imita sus tramas y sus personajes a fin de contar tu propia historia, del mismo modo que se aprende a dibujar y a pintar imitando a los maestros.

3: Presenta el tema y a los personajes principales en el primer tercio de tu novela.

4: Si estás escribiendo una novela de género donde lo que prima es la trama, asegúrate de presentar los elementos y temas principales de la historia en el primer tercio, lo que podríamos llamar la introducción.

5: Desarrolla los temas y los personajes en el segundo tercio, el desarrollo.

6: Resuelve los temas, los misterios, etcétera en el último tercio, la resolución^[1].

7: Un buen estudio sobre el melodrama es la famosa «Lester Dent master plot formula», que puede encontrarse

en la Red. Escrita con la intención de demostrar cómo escribir relatos pulp, se puede adaptar sin problemas a casi cualquier historia con independencia de su extensión o el género al que pertenezca.

8: A ser posible, haz que ocurra algo mientras tus personajes divagan o filosofan. Esto ayudará a mantener la tensión dramática.

9: El palo y la zanahoria: haz que tus protagonistas sean perseguidos (por una obsesión o un villano) y persigan algo (una idea, un objeto, una persona, un misterio).

10: Olvídate de todas las reglas antes mencionadas y crea las tuyas propias, adecuadas a lo

^[1]Los puntos 4, 5 y 6 vienen a sugerir que conviene dividir la historia en planteamiento, nudo y desenlace... la sopa de ajo con otro nombre, vaya.

MAITENA

Maitena Inés Burundarena nació un 19 de mayo de 1962 en Buenos Aires. De ascensión vasca por parte de padre y polaca por parte de madre, creció en Bella Vista junto a sus seis hermanos. Su padre, Carlos, fue ministro de Cultura y Educación en la Argentina de 1981, durante el llamado "proceso de Reorganización Nacional" posterior al golpe de Estado de 1976.

Maitena muy pronto destacó como artista autodidacta en diversas revistas de humor, como El Lápiz Japonés, Cerdos y Peces, Sex Humor o Revista de Humor. Empleando una línea de trazos firmes, directos y coloristas, retratando especialmente a las mujeres en sus múltiples vicisitudes, dio el salto a España dibujando para Makoki en Barcelona. Sus trabajos pronto aparecieron en revistas y diarios, como El País. También hizo guiones para la televisión. Su primera tira cómica, "Flo", apareció en el diario Tiempo Argentino.

Entre las grandes aportaciones de Maitena al mundo del humor gráfico, destacan sus "Mujeres alteradas", que aparecieron por primera vez en 1994 en la revista Para Ti. En 1999 dio el salto al periódico El País en España. Traducidos a una docena de idiomas, estos chistes han dado forma a cinco libros recopilatorios de gran éxito. Otros trabajos suyos han sido "Superadas" (inicialmente en el periódico La Nación y recopilados en tres libros), "Curvas peligrosas", "Rumble" (primera novela, con la historia de una niña de 12 años en la Argentina de los años 70), "Lo peor de Maitena" (recopilación de trabajos eróticos) y "Lo mejor de Maitena" (recopilación de sus grandes éxitos). En 2014 fue la primera mujer en recibir el premio Catrina, otorgado por la FIL de Guadalajara en México a ilustradores de humor gráfico.

Maitena (que en euskera significa "amada"), se casó dos veces y tiene dos hijos de su primer marido y una hija del segundo. **LPE**





NOVELA NEGRA, MAL

Invitada: REBECA SANTANA Por: Rafi Bonet

- **B**uenos días queridos amigos. Hoy tenemos con nosotros a la joven investigadora Rebeca Santana.

- Muchas gracias señorita Marple.

- Gracias a usted por haber aceptado nuestra invitación, señorita Santana. Y comencemos la entrevista, que la verdad, a veces más que una entrevista me parece que estoy haciendo un interrogatorio.

- Ja, ja, ja, no se preocupe, estoy acostumbraba a hacerlos yo, así que si hoy me lo hacen a mí será una novedad. Venga, pregunte.

- ¿Dónde trabaja, Rebeca?

- Trabajo en Barcelona, soy subinspectora de la Brigada de Homicidios y Desaparecidos de la Policía Nacional.

- ¿Cuántos años tiene querida? Porque la veo especialmente joven.

- Uf, pues ya tengo 28 años. No soy tan joven.

- Vamos, vamos. Con esos tejanos descoloridos, esa sudadera con capucha y las Converse, parece Ud. una adolescente.

- Lo parece. Solo lo parece Srta. Marple... y mire, prefiero que me tutee si no le importa. Es menos pomposo.

- Lo intentaré, querida, pero seguro que sin darme cuenta pasaré al usted de nuevo. Bueno Rebeca, seguro que también tiene una carrera universitaria. ¿A que sí? Antes, en la policía era raro ver agentes o inspectores o rangos más altos incluso, con carrera, pero cada vez resulta más habitual.

- Es verdad, ahora entran con más frecuencia agentes con alguna que otra licenciatura. Recuerdo a Bevilacqua, a Manuela Mauri, a chamorro, a Petra Delicado, a Aimé Leduc y yo misma, claro. Estoy licenciada en Psicología y criminología. Y acabo de terminar mi formación en la academia de policía de Ávila.

- ¿Y cómo es que no ha ejercido?

- Sí, sí lo hice. Trabajé un tiempo, poco en una especie de centro de reinserción, y me di cuenta de que no me llenaba y lo dejé.

- Pero al final ha preferido meterse en la policía.

- Pues sí. Y no me pregunte el porqué. No tengo una respuesta coherente o razonada para darle.

- Rebeca ¿Tiene pareja actualmente?

- Sí, sí. Hasta ahora vivía con Claudia, una buena chica. Ya sabe que trabaja en los cines. Pero desde hace un mes estoy con Malena. Una abogada atrevida y espectacular. Me he enamorado perdidamente de ella.

- Ay querida, en mi tiempo hubiera sido impensable hablar tan descaradamente o tan sinceramente de su condición de lesbiana. ¿Se dice así?

- Sí, sí. Y hay que decirlo sin tapujos ni vergüenza. Hay que vivir plenamente la condición de cada uno. A nadie le importa de quién me enamoro y a nadie le hago daño. Respeto pido y respeto doy.

- Tienes razón, Rebeca, pero cada sociedad tiene sus normas, y la presión a veces puede ser muy dura.

- Cierto. Mire, yo, en mi vida privada hace mucho tiempo que salí del armario. En el trabajo, si lo saben no me importa, pero tampoco voy a ir cacareándolo. Es lo mismo que estar enamorado. Puede notarse o no, pero tampoco va el personal diciendo a voz en grito que se ha enamorado o que se ha divorciado. Es lo mismo.

- Vuelvo a darte la razón, querida. Sin embargo me gustaría comentarte, que en las novelas donde se cuentan tus casos -y casi siempre bien resueltos- hay una cosa que me llama mucho la atención

- ¿Sí?Cuál es, dígame.

- Pues verás. Me resulta tremendamente llamativo la minuciosidad

AÑOS BLANCAS

con que se describen tus relaciones amorosas. Con Claudia, con la fiscal tan seductora y apasionada, con tus amigas o tus ex amantes. Vaya que hay mucho erotismo. Demasiado, creo. Esas relaciones parecen más la trama central de la investigación que la investigación misma.

-Bueno es posible que ese romanticismo, como yo lo llamo, sea lo que me distingue como investigadora frente a las demás novelas del género negro.

-Quizás. Y para nuestros oyentes les comentaré que tienes una cara muy atractiva. Melena rubia, ojos grandes, labios carnosos... y joven y desenfadada. Vaya que hasta algún compañero, según he sabido, te tiró los tejos sin saber que no te atraía el sexo opuesto.

-Sí, es verdad. Pero no le di demasiada importancia. Y él cuando se enteró, al principio se azaró un poco, pero después lo asimiló bien. Es un buen compañero.

-Es que Rebeca, con tu compañera Miriam -la elegante divorciada- os encanta provocar al personal masculino.

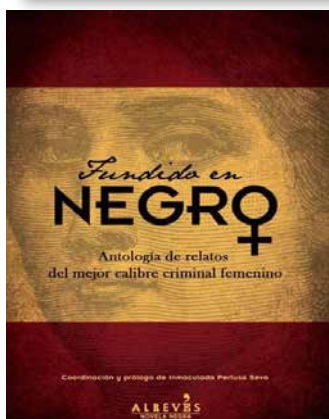
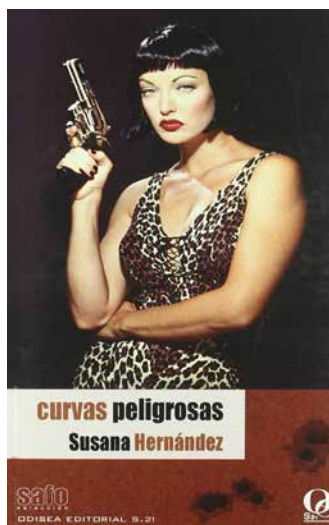
-Ja, ja, ja, solo es en broma, para chingarles un poquito y que se metan menos con nosotras. Sin malicia, oiga.

-Otra cosita. Te mueves por Barcelona en moto, me has dicho.

-Sí. Con mi Harley-Davidson Heritage Classic. Una pasada.

-Háblame de tu familia. Sé que estás muy unida a tu abuelo ¿verdad? Porque tu madre está en la cárcel.

-De la familia prefiero no hacer comentarios. De mi abuelo sí, desde luego. Lo quiero muchísimo. Viví con él desde los 9 años hasta que me independicé. Es un forofó del cine. Y me contagié, claro. No había semana que no fuéramos a aquellas sesiones dobles de entonces. Algún domingo habíamos visto hasta 4 películas en una tarde. Era incansable.



-Además nunca se ha avergonzado de ti. Te ha apoyado siempre. Y ahora ¿cómo lo lleváis?

-Le llamo casi diariamente y procuro ir a visitarlo una vez a la semana. Me llevo una peli y palomitas y pasamos la tarde tan ricamente.

-Estupendo, querida. A los abuelos hay que mimarlos un poquito. Mira, tenemos que ir acabando ya. Así que como es costumbre hablaremos un poco de tu creadora, Susana Hernández. ¿Qué me dices de ella?

-Pues que nació en Barcelona en 1969. Estudió Imagen y Sonido e Integración Social. Y ha colaborado en varios medios de comunicación escritos.

-También me han contado que ha sido crítico musical y redactora de deportes,

-Y locutora, señorita Marple, también trabajó como locutora en Radio Canet durante más de 10 años. Ahora se dedica a la escritura e imparte talleres de escritura creativa

-Alguien me ha comentado que realizó o realiza estudios de Investigación Privada y de Psicología en la Universidad de Barcelona. ¿Es cierto?

-Seguro que sí. Susana Hernández es muy inquieta intelectualmente, siempre está formándose en algo, investigando o creando proyectos.

-Bueno queridos amigos, nos despedimos como siempre, dejándoles algunos títulos de las aventuras de Rebeca Santana. Seguro que disfrutarán con su lectura.

Localicen por ejemplo:

-**Curvas peligrosas.**

-**Contra las cuerdas.**

-**Cuentas pendientes.**

-**La ternura del jugador de rugby (publicada en la antología Fundida en negro).**

Buenas tardes a todos. Y gracias de nuevo por venir a compartir este rato con nosotros, Rebeca.

-A usted por invitarme. Buenas tardes. **LPE**

NATASHA LOWE y el universo mágico de Poppy Pendle

Por: **Antón García-Fernández** (Martin, Tennessee)

No hace mucho tuve la oportunidad de conversar largamente con Natasha Lowe para un episodio del podcast literario que publico regularmente en YouTube, y la conversación resultó tan placentera como la lectura de cualquiera de los cinco libros que lleva publicados hasta la fecha. Conocí a Natasha por casualidad, gracias a una colección de obras que se inició en 2012 con una novela protagonizada por Poppy Pendle, una bruja muy original y sorprendente, que le encanta leer a mi hija de ocho años. La autora precisa que no se trata en realidad de una serie, sino más bien de una colección cuyas entregas no se refieren en todos los casos a Poppy, sino que incluyen volúmenes con títulos aliterativos dedicados a otros personajes, todos femeninos, como Cat Campbell, Miss Mabel o Della Dupree. Lo que sí tienen en común todas ellas es el elemento de la magia, así como la Ruthersfield Academy, una institución que inicia a estas niñas en las artes mágicas y que está inspirada en la larga tradición de las boarding schools o internados británicos.

Y es que Lowe, que vive actualmente con su familia en la pequeña localidad de Deerfield (Massachusetts), es londinense, y los paisajes del norte de Inglaterra y de Escocia, donde pasaba parte de sus veranos de niña, tienen una influencia indeleble en su literatura. En esos años de infancia y adolescencia, antes de establecerse definitivamente en los Estados Unidos, es donde debemos rastrear los orígenes de personajes como



La autora inglesa disfruta haciendo pasteles tanto como escribiendo. "Cuando horneo, no necesito pensar demasiado, solo necesito seguir una receta, y eso me gusta", afirma.

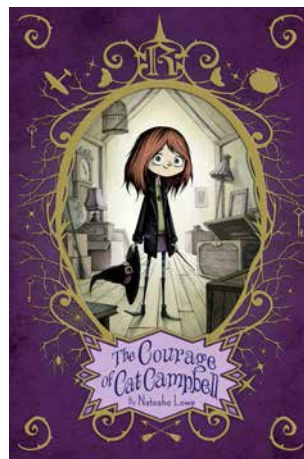
Poppy, que reflejan una juventud llena de lecturas, inquietudes y, sobre todo, imaginación. Sin llegar a ser plenamente autobiográficos, sus libros nacen de la vida y de las experiencias de la autora, tamizadas siempre por el humor, la sensibilidad y la capacidad imaginativa de quien los firma.

Así pues, creaciones como Poppy o Cat son producto de las pasiones y de los intereses de Lowe: por ejemplo, Poppy es una niña con notables aptitudes innatas para la magia pero cuya verdadera felici-

ndle y compañía

dad pasa por la repostería, afición que comparte con la propia Natasha, que durante varios años se ocupó de dirigir un bed and breakfast y que todavía hoy pasa largas horas en la cocina. A Cat, por su parte, le gustaría—al igual que a Lowe—tener poderes mágicos, pero tardará un tiempo en descubrir sus capacidades como bruja, y no lo logrará hasta que no comprenda la importancia de ganar confianza en sí misma y en sus habilidades. Como podemos observar, nos hallamos ante personajes que tienen más en común con el mundo de Roald Dahl que con el de J.K. Rowling, aunque Lowe reconozca la influencia de ambos autores. Son personajes que deben enfrentarse a dificultades como las expectativas que los demás tienen sobre ellos, las relaciones a menudo difíciles con quienes los rodean o las decepciones que a veces nos reserva la vida. Son personajes, en definitiva, que se sienten desplazados e incomprendidos y que han de luchar por hacerse compatibles con la realidad circundante y encontrar su lugar en el mundo. En este sentido, Lowe acierta plenamente al utilizar la magia como vehículo para trazar unos personajes que, más allá del elemento fantástico y sobrenatural, hacen frente a problemáticas con las cuales pueden identificarse fácilmente lectores infantiles y juveniles de todo tipo y de cualquier parte del mundo.

Vale mucho la pena, sin duda, adentrarse en el universo literario de Natasha Lowe, un espacio que engloba a diversos personajes muy diferenciados pero siempre relacionados entre sí y que se extiende, además, a lo largo de varios momentos cronológicos, desde el presente a la



Edad Media, pasando por la era victoriana inglesa. Esta multiplicidad espacio-temporal y este atractivo elenco de personajes tan bien delineados hacen de los libros de Lowe una verdadera delicia para todos los públicos, lo cual siempre es señal de literatura de calidad y sin necesidad de adjetivos calificativos. Lo delicioso, por cierto, va más allá de las páginas de las obras y las vuelve interactivas, merced a la inclusión al final de todo tipo de recetas para postres, conjuros y pociones mágicas que los lectores sin duda querrán probar emulando a los protagonistas de papel. Mi hija, por supuesto, así lo hace. Sólo queda ahora que alguna editorial se decida a traducirlos a alguna de las lenguas de la Península para que estos textos puedan así disfrutarse como lo merecen más allá de las fronteras lingüísticas del territorio anglosajón. Hasta que esto ocurra, los recomiendo sin reservas a quienes puedan acercarse a ellos en sus versiones originales en inglés. **LPE**

Las historias de ROBIN BOOK LOS PAPIROS

Por: Rafi Bonet

Biblos, el ratón al que todos ya conocían como Robin Book por su entrega y dedicación a la difusión de los libros y sus historias, miraba embelesado una vez más su colección de curiosidades, que mantenía expuesta en un rincón apartado del sótano de la biblioteca.

Admiró un quipus que le habían traído de allende los mares; parte de una tablilla que aunque no estaba entera podían apreciarse los rasgos de la primera escritura; copias de varios libros que tenían una historia interesante. Un día de estos explicaría a sus oyentes las particularidades de cada uno de ellos.

El de la esquina, tenía un valor de casi un millón de euros, el que tenía el lomo un poco deteriorado había estado en "préstamo" de una biblioteca más de treinta años. Y le costó al lector olvidadizo una multa considerable. Aquel que sobresalía eran todas las estampas ilustradas por Doré del Quijote. Ah y ahí con un cariño especial tenía las coplas de Martín Gaucho que...

Un revuelo de patitas y colas y ojitos vivarachos entró en tromba por el agujero de las vigas del techo sacándolo de sus pensamientos.

Llovía a mares. Por eso sus congéneres más jóvenes habían decidido ir antes al sótano de la biblioteca.

Que Robín Book les contara algo nuevo.

Biblos, se ajustó las gafas, se rascó la cabeza y, después de un silencio, decidió contarles la historia de su nombre y del Papiro.

Biblos –comenzó– era una ciudad fenicia que debió su nombre a que fue un importante centro de la industria del papiro.

La palabra griega bí-blos designaba

la médula blanda de la planta del papiro. El diminutivo bi-blí-on tiene como plural la palabra bi-blí-a, cuyo significado literal es «libritos», de la que se deriva la palabra «Biblia».

Para la mayoría de autores, con el rollo de papiro se inicia la historia del libro moderno. Pero ya sé que me llamáis Robín Book.

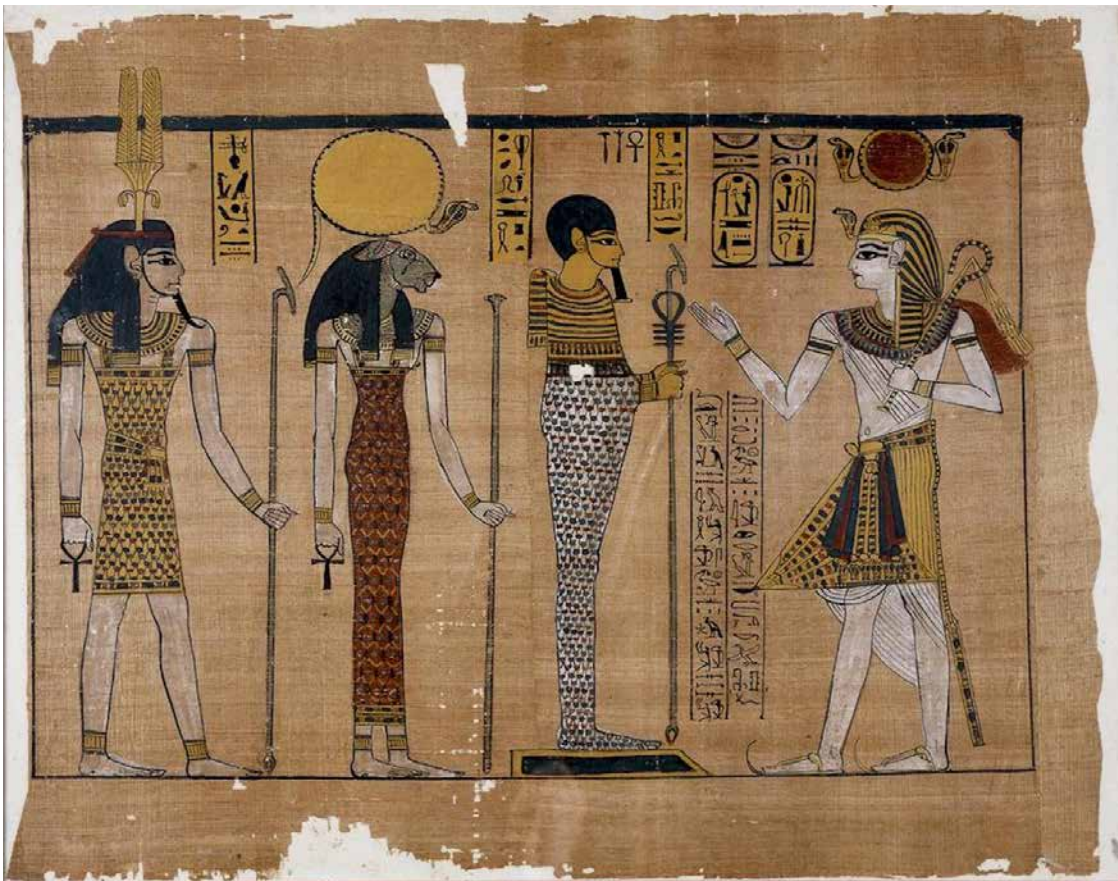
Dice Francisco Beltrán en *El libro y la imprenta* que la primera biblioteca que se menciona en la historia fue la de Osimandias, rey de Egipto, en el siglo XVIII A.C. Estaba instalada en su palacio de Tebas. Entonces los libros se hacían en rollos de papiro.

La palabra papiro proviene del término griego *πάπυρος*, que en latín es *papyrus*. Está tomada de un antiguo término egipcio, que significaba 'flor del rey', pues su elaboración era monopolio real. (También es el origen de la palabra papel).

De pronto los ratoncillos más revoltosos empezaron a gritar: papiros, papuros, paperas, paporas... y un coro de risas y pataleo siguió a la algarabía.

Biblos, les mandó callar o los echaba fuera. Se hizo entonces el silencio y él continuó con su narración.

El papiro es una planta parecida al junco. Crece, y crecía, profusamente en el delta del río Nilo, en Egipto. Tiene tallos leñosos, de forma triangular y crece hasta los 4m de altura en aguas tranquilas. Aunque actualmente se emplea a menudo como planta ornamental de piscinas o invernaderos, en aquellos tiempos, hablamos de siglos antes de Cristo, el papiro tenía muchos usos. Se fabricaban objetos de cestería, sandalias, calzones, cuerdas, e incluso embarcaciones. Recordad la historia de Moisés, que fue deja-



Un fragmento de "El gran papiro de Harris", conservado en el Museo Británico de Londres.

do en una cestita hecha con hojas de papiro, a orillas del Nilo.

Era comestible su raíz y a veces el interior del tallo. También se decía que tenía cualidades curativas. Y naturalmente el papiro usado servía para envolver las momias.

Pero los egipcios mediante una elaboración artesana de sus hojas, consiguieron hacer lo que sería el antecedente del papel. Se recogía por su tallo, se dejaba en remojo durante varios días, luego se cortaban tiras y se disponían unas al lado de otras, muy juntas. La misma savia pegajosa que rezumaban las hojas servían para que quedasen pegadas y prensadas hasta que se secaban y así poder escribir encima.

La unidad de medida del papiro era la plagula (hoja). Se solían fabricar rollos de papiro de unas veinte plagulas que se pegaban entre sí, con un tamaño medio total de cinco metros. Un rollo, solía tener unas veinte hojas. También podían doblarse en forma de hojas para formar el códice, semejante a un libro. Un rollo medía como promedio de 4 a 6 m. de largo

- ¡Menudo rollo! – se oyó de pronto en una esquina, y estalló una carcajada entre los oyentes.

- Perdona Biblos, quería decir que eran enormes, no que fuera aburrido lo que dices que nos tiene asombrados a todos. Sigue, sigue, por favor.

Vale-dijo Biblos, y

continuó: Su elaboración era monopolio real y fue muy apreciado por su gran utilidad, como soporte de escritura entre los pueblos de la cuenca oriental del Mediterráneo. Se exportó durante siglos en rollos o en un formato parecido al libro.

Los egipcios desarrollaron el papel de papiro para salvaguardar y transmitir información de su cultura, religión, economía, crear documentos, notas, etc. Fue adoptado por los griegos y se utilizó ampliamente en el Imperio Romano. Hasta Alejandro Magno, en el siglo IV a.c., su uso era casi universal. En Vic se encontraba el principal foco de importación de papiros de la península ibérica.

- Eso está cerca de Barcelona. ¿a que sí? -saltó un ratoncillo que estaba en primera fila.

- Sí, sí, pero deja de interrumpir y déjame continuar.

El papiro fue desbancado por la aparición del pergamino y la vitela, que era la piel de un animal que, tratada, sirvió para el mismo uso y que arrinconó paulatinamente al papiro porque resistía más tiempo. El papiro, aún al estar tratado, pren-

Mi querida biblioteca

sado y elaborado aguanta bien en lugares secos, pero la humedad, lo deteriora y destruye.

Biblos los miró y al ver sus caritas lanzó una carcajada. ¡La piel nunca era de ratón; les dijo. Y un suspiro unánime recorrió el círculo de sus oyentes.

A mediados del siglo XVIII, casi todos los ejemplares de cualquier papiro antiguo o medieval desaparecieron de Europa, ya que hizo su aparición el papel, creado originariamente en China e introducido aquí por los árabes.

El escriba encargado de la escritura, en lengua egipcia era llamado sesh, y si era una mujer escriba, seshet, como la diosa Seshet, considerada protectora de archivos y bibliotecas.

Aunque dicho muy bajito, Biblos con su potente oído oyó cómo le decía un ratoncillo a otro: "Claro, por eso en todas las bibliotecas apenas hablan se oye chiss chisssss, es como seshh.

Nuestro Robín sonrió apenas y continuó:

Los papiros recibían nombres diversos según su calidad, origen, uso... por ejemplo emporíticos eran los usados para envolver. Los fanianos eran los de buena calidad. Los livios se consideraban de gama alta, Hieráticos o regios aquellos con la más fina calidad que eran empleados sólo para textos sagrados, los Saíticos eran los reciclados a partir de restos sobrantes, etc.

La mayoría de documentos halla-

dos provienen de tumbas del Alto Egipto, y suelen estar relacionados con el culto funerario, mientras que prácticamente han desaparecido los archivos y bibliotecas de templos y palacios.

El fragmento más antiguo de papiro se descubrió en la tumba del faraón Den, en la necrópolis de Saqqara, aunque no han perdurado los posibles signos jeroglíficos escritos en él.



El tema de la inmortalidad es recurrente en la mayoría de papiros encontrados en las diferentes excavaciones realizadas en el Alto Egipto.

La mayoría de las grandes bibliotecas de Europa poseen manuscritos en papiro. Existen preciosos ejemplares de todas las épocas, siendo el más conocido el "Libro de los Muertos" que se conserva en el Museo Británico de Londres.

Los papiros más grandes que se conocen son "El Gran Papiro Harris", con una longitud de casi 45 metros y el "Papiro de Ani", de 23,6 metros de largo.

También la ciudad de Vic alberga una magnífica colección de papiros. Sería interminable hacer una reseña de todos ellos, y de la historia que contienen y nos transmiten.

- ¡Ha dejado de llover! -gritó alguien desde la puerta.

- Pues venga, todos a casa antes de que empiece de nuevo -les dijo Biblos-.

Y todos salieron a gran velocidad, rumiando la información suculenta de los papiros. **LPE**

DESCUBRE NUESTRA WEB

fundaciosierraifabra.org

Intuitiva, fácil y práctica con la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...

Y enlaza desde aquí con:

- *Web personal de Jordi Sierra i Fabra*
- *Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, de Medellín (Colombia)*
- *SiF Editorial*
- *LPE (La Página Escrita)*

Premio Ibbby-Asahi 2010
Medalla d'Honor de la Ciutat de Barcelona



Si deseas recibir nuestras notificaciones suscríbete en:
<http://eepurl.com/c-Mb5P> ¡TE ESPERAMOS!

VOX POPULI

El latín es la lengua culta que utilizaban filósofos, políticos, escritores y aristócratas de la época. Algunos de ellos nos han dejado frases que podrían ser muy actuales. Veamos algunos ejemplos.

NEMO PATRIAM QUIA MAGNA EST AMAT, SED QUIA SUA

Nadie ama a su patria porque ella sea grande, sino porque es suya.
(Séneca)

HAEC EGO NON MULTIS [SCRIBO], SED TIBI: SATIS ENIM MAGNUM ALTER ALTERI THEATRUM SUMUS

Yo no escribo esto para muchos, sino para ti: pues bastante teatro formamos entre tú y yo.
(Epicuro)

FAMA CRESCIT EUNDO

El rumor crece viajando.
(Anónimo)

FACILIUS EST MULTA FACERE QUAM DIU

Es más fácil hacer muchas cosas que hacer una durante mucho tiempo.
(Quintiliano)

CONSUETUDO QUASI ALTERA NATURA

La costumbre es nuestra segunda naturaleza.
(Anónimo)

CONIECTURALEM ARTEM ESSE MEDICINAM

La medicina es el arte de suponer.
(Aulio Cornelio Celsio)

CONCORDIA PARVAE RES CRESCUNT, DISCORDIA MAXIMAE DILABUNTUR

Mediante la concordia las cosas pequeñas crecen; mediante la desunión, las cosas más grandes se derrumban.
(Salustio)

BELLAQUE MATRIBUS DETESTATA

La guerra, odiada por las madres.
(Horacio, Carmina)

COMMODUM EX INIURIA SUA NEMO HABERE DEBET

Ninguna persona ha de obtener ventaja de su propio mal.
(Anónimo)

AUDIETUR ET ALTERA PARS

A la otra parte también hay que escucharla.
(Anónimo)

Curiosidades literarias

¿QUÉ SON LOS INCUNABLES?

Aunque en ocasiones el término “incunable” se usa para definir un libro “antiguo”, no es exactamente eso. En realidad el que un libro sea “incunable” es por su fecha de nacimiento. De hecho, la palabra en latín *incunabulae* significa “estar en la cuna”.

La invención de la imprenta moderna -la de Gutenberg- se sitúa alrededor del año 1453 y en esa época se multiplicaron las imprentas que creaban libros. Se calcula que había unas 1.200 imprentas ubicadas entre más de 250 ciudades de Europa y que, entre todas llegaron a imprimir alrededor de 35.000 obras distintas.



La más destacada fue, naturalmente, la **Biblia de 42 líneas** (foto), también llamada la Biblia de Gutenberg. Se decía de 42 líneas porque eran las líneas que había impresas en cada una de sus páginas. Hoy día se conservan en todo el mundo unas 20 copias completas de este libro, el primer incunable.

Toda obra impresa durante el Siglo XV, es decir, antes del 1 de enero de 1501 es considerada incunable; solamente los libros anteriores a esa fecha entran en esa categoría y por eso son especialmente valiosos.

A pesar del paso de los años se han conservado muchos de ellos, algunos forman parte de colecciones privadas pero la gran mayoría de ellos se pueden ver en diversas bibliotecas públicas.

De todas ellas, la que conserva más incunables del mundo es la Biblioteca Estatal de Baviera, Alemania, que posee 18.550 volúmenes impresos antes de esa fecha. La Biblioteca Británica y la Biblioteca Nacional de Francia atesoran 12.500 volúmenes la primera y 12.000 la se-

gunda. En la Biblioteca Nacional de España se encuentran más de 3.000 volúmenes, muchos de los cuales están ya digitalizados y se pueden consultar a través de su página web.

La Biblioteca de la Universidad de Salamanca dispone de 2.800 incunables y la Biblioteca Colombina de 1.300.



El **Sinodal de Aguilafuente** (en las fotos, su cubierta y un detalle del interior), que se imprimió en 1472, está considerado como el primer incunable de España y en español. Fue impreso en el taller de Juan Parix de Heidelberg, un impresor alemán afincado en Segovia, España. Es un libro de 48 hojas, sin portada, y su único ejemplar conocido se encuentra en la catedral de esa ciudad, junto a otras piezas posteriores del mismo impresor. Ese primer original cuenta con las firmas de los asistentes en el momento de la impresión y de un notario.

Es toda una experiencia acercarse a uno de esos grandes museos y poder ver piezas originales de más de 500 años de antigüedad, que se conservan en salas adecuadas para evitar su deterioro. La luz y la temperatura son constantes y se revisan regularmente. **LPE**

EN VERSO

poetas inolvidables

Cintio Vitier

Cayo Hueso, Florida, EE.UU. (1921)

La Habana, Cuba, (2009)

EL NIÑO

Después del aromático aguacero
ya no iremos por dulce a la bodega,
ni saldremos corriendo hasta la sombra
morada del caimito cariñoso...

Ya nunca volveremos confundidos
en el áureo sofoco de la risa
a batirnos con suaves espadones,
bajo el gotear ligero de los mangos.

Astroso, montaraz, húmedo amigo,
ya no te pedirán que me regales
tu cajita nocturna de cocuyos.

Ya no la cogeré, lleno de angustia.
Y la flor amarilla y la portada
no nos darán ya más su azul velado...

LA HOJA

Quedará
lo que ella afirma no lo dice
su decir es no decir y no decir y no decir
no infinitamente sino
Tres Veces
tres infinitas veces
En su rostro escribo y es un rostro sin
más rasgos
que mi escritura
que ella tornará blancor de mente,
jeroglífico
de espuma,
nada

AUSENCIA

Qué oculta esta palabra o reverencia
irónica al desdén que la provoca,
gusto que niega todo lo que toca,
negación de sí misma, viva ausencia.

Cómo para vivir tiene licencia
si no nació, ni muere, ni convoca
más tiempo que el futuro que revoca
dejándonos de nada única ciencia.

Cuchilla sin embargo es lo que dice,
amputadora puerta cuyo filo
tan silenciosamente nos instruye.

Allí duele donde ella se desdice,
punza allí de la sutura el hilo
zurciendo lo que aguarda y lo que huye.

Una hoja tras otra no hacen un árbol
sino un libro un libro tras otro
no hacen un árbol sino una colección
de libros Una colección tras otra hacen
una biblioteca En la biblioteca dicen
que no hay pájaros pero yo los he visto
Lo que no he visto es libros en el bosque
Claro que el bosque mismo
puede considerarse un libro etc.

Etcétera
es la única palabra
que la hoja abomina.



LA PROFESORA

Cuando tocábamos el timbre
al fondo del corredor inerte,
se oían sus tacones por el cuarto
como en una angustiada novela.

Estaba sin duda arreglándole el lazo al perrito,
dándole el último toque a las flores
en el jarrón de Frankfurt.

Pero al abrir, alta y nerviosa, como un pájaro
un poco desplumado, la saya y la blusa
tan conmovedoramente ajustadas
nos obligaban a ver el pañuelito
en el rincón del llanto.

La penumbra estaba llena de cojines ajados,
de litografías imprecisas que conocieron
el vaho de la ropa en la maleta
cuyo resorte sonó siniestro
en otra habitación inverosímil.

Junto a la ventana la mesita
para tomar el té con pudín de pasas
mirando las azoteas de la Habana
como un conjetura más bien triste que alegre,
y allí nos sentamos extrañamente inútiles
envueltos en gorjeos guturales,
testigos de sus labios modelados por el llanto,
y de su cabecita marcial, fantasiosa,
que se inclina cortés hacia el abismo.

FALTABAS, TÚ, POETA

Para Antonio Guerrero

Faltabas tú, poeta. La injusticia
no podía omitirte en su venganza:
ella sabe con lúcida impudicia
lo que el amor a la belleza alcanza.

Mas no le importa. Su misión inicia
creyendo que encadena la esperanza,
que prostituye el verbo a la avaricia,
que entrega a mercaderes la balanza.

Tú en cambio tienes la risa de tu hijo,
la fuerza de tu madre, la palabra
del que por siempre a los cubanos dijo:

Solo será posible lo imposible.
Salud, Antonio. Tu alegato labra
la estrofa de los cinco, ya invencible.

ALGO LE FALTA A LA TARDE

Algo le falta a la tarde,
no están completos los pinos,
y yo mirando a las nubes
siento lo que no he sentido.

A cada instante pregunto
por el tesoro perdido
cuya sombra se desplaza
con melancólico frío.

Mirándome está el deseo,
nocturno, solo, infinito;
callada va la nostalgia
llameando eternos vestigios.

No llega nunca mi gesto
a la tierra del destino;
la vida acaba inconclusa,
quedan los sueños en vilo.

CITAS PARA PENSAR

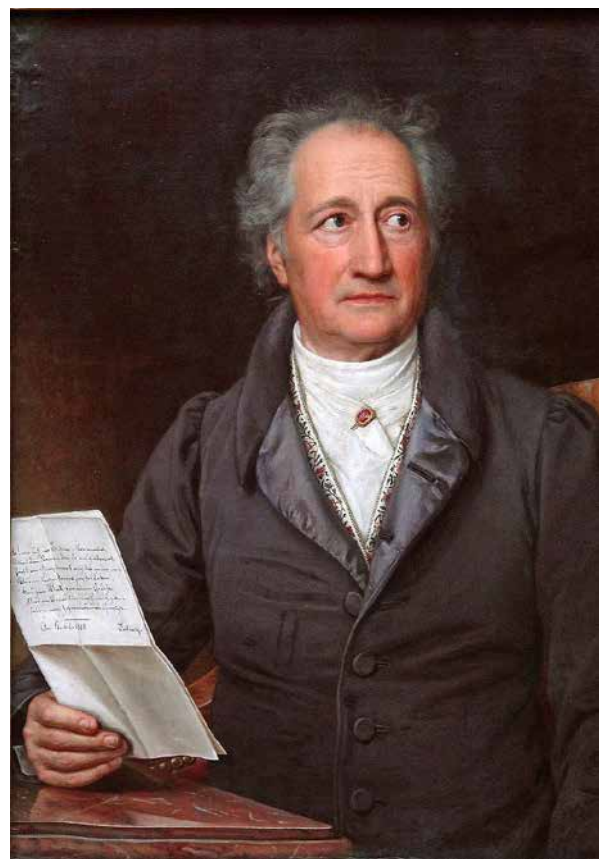
JOHANN WOLFGANG VON GOETHE (1749 - 1832)

Ya solamente con pronunciar su apellido es suficiente para reconocer a uno de los escritores más relevantes de la literatura alemana de todos los tiempos. Además de ser notorio por sus escritos fue un humanista de nivel, científico, abogado, ministro de su gobierno, experto en óptica, geología, química y osteología, crítico de arte, crítico musical, bibliotecario, físico y compositor entre otras muchas otras especialidades. En resumen, un verdadero genio. Sus afirmaciones filosóficas sobre la vida y las relaciones entre las personas, siguen siendo hoy día perfectamente válidas y por eso lo hemos querido destacar en estas páginas.

Goethe procedía de una familia culta, su padre era doctor en Derecho y consejero imperial y su madre pertenecía a la clase alta de la ciudad, por esa razón Wolfgang tuvo contacto, desde muy pequeño, con escritores, políticos, aristócratas y con toda la clase alta del país. Pero su genialidad no vino a través de sus contactos sino de su propio talento que fue desarrollando ampliamente en muy variadas especialidades. Sus primeras obras literarias y sus teorías tuvieron mucha repercusión y algunos las tacharon de escandalosas, aunque magníficas.

A medida que se iba introduciendo en los ambientes de poder -conoció a Bonaparte, Beethoven y Schopenhauer- fue relegando a un segundo plano su obra literaria y de pensamiento para centrarse en la investigación científica, cosa que le valió grandes éxitos. Tuvo su gran oportunidad de destacar en la sociedad alemana cuando el príncipe heredero, Carlos Augusto, lo reclamó a su lado.

Tras diez años dedicado a la ciencia recuperó su pasión por la literatura y se dedicó al estudio de las obras de Shakespeare y Calderón de la Barca. Volvió a escribir poesía y narrativa dejándonos obras como "Las penas del joven Werther", "Prometeo", "Poesía y verdad" y "Fausto", sin duda su obra más destacada a nivel internacional. **LPE**



La persona más feliz del mundo es aquella que sepa reconocer los méritos de los demás y pueda alegrarse del bien ajeno como si fuera propio.

En el reino de las ideas todo depende del entusiasmo; en el mundo real todo reside en la perseverancia.

Los ignorantes plantean preguntas que los sabios respondieron hace mil años.

El aburrimiento es una mala hierba pero es también un remedio para digerir algunas cosas.

Las hipótesis son andamios que se colocan ante el edificio y se quitan al término de las obras. Son imprescindibles para el albañil, que sin embargo no debe tomar el andamio por el edificio.

La venganza más cruel es el desprecio de toda venganza posible.

AR DE:

Trata a una persona tal como es, y seguirá siendo lo que es; trátala como puede y debe ser y se convertirá en lo que puede y debe ser.

Pensar es más interesante que saber, pero menos interesante que mirar.

Bueno es en verdad adquirir, pero es mucho mejor conservar.

El hombre se cree siempre ser más de lo que es, y se estima menos de lo que vale.

Pensar es fácil, actuar es difícil, y poner los pensamientos en acción es la cosa más difícil del mundo.

Un noble ejemplo hace fáciles las acciones más difíciles.

Podrían engendrarse hijos educados si lo estuvieran sus padres.

No hay nada insignificante en el mundo. Todo depende del punto de vista.

Los pecados escriben la historia. El bien es silencioso.

Lo más difícil de ver es aquello que tienes delante de tus ojos.

Un gran sacrificio resulta fácil; los que resultan difíciles son los continuos pequeños sacrificios.

La locura, en ocasiones, no es otra cosa que la razón presentado bajo diferente forma.

Una persona solo oye lo que entiende.

Lo que no se ha iniciado hoy nunca se acaba mañana.

Si viajas al extranjero valorarás mucho más lo que tienes en casa.

El feliz aquel que encuentra la paz en su hogar.

“Para ser feliz hay que mirar un cuadro bonito, escuchar una bella canción, leer un poema y, si es posible, ser capaz de decir unas cuantas palabras coherentes”

Toda palabra dicha despierta una idea contraria.

La precaución es mejor que la cura.

El talento se nutre en la soledad; el carácter se forma en las tempestuosas oleadas del mundo.

Saber no es suficiente; debemos aplicar. Querer no basta; hemos de hacer.

Ser brillante no significa nada si no respetas nada.

Lo que importa más no ha de estar nunca a merced de lo que importa menos.

Los misterios no son necesariamente milagros.

Una respuesta correcta es como un beso cariñoso.

El cobarde solo amenaza cuando se siente a salvo.

Un hombre ve en el mundo lo que lleva dentro de su corazón.

El amor puede hacer mucho, pero el deber aún mucho más.

Los perezosos siempre hablan de lo que piensan hacer y de lo que harán. Los que de verdad hacen algo no tienen tiempo de hablar ni de explicar lo que hacen.

Sabemos con precisión solamente cuando sabemos poco, pues con el conocimiento crece siempre la duda.

El mal está solo en tu mente y no en lo externo. La mente pura siempre ve lo bueno de cada cosa, es la mala la que se encarga de inventar el mal.

Todos tenemos tiempo más que suficiente para todo si somos capaces de aprovecharlo bien.

DICHOS Y REFRAÑE

40 EXPRESIONES QUE SUBEN EL ÁNIMO

Que llevamos dos años difíciles no es ninguna novedad.

Aparte de los problemas con los que cada uno de nosotros se topa día a día, hemos tenido que luchar contra una pandemia que nos ha trastocado a todos. Es importante que seamos fuertes, que nos animemos y hagamos que nuestro entorno sea todo lo feliz que sea posible. Del refranero hemos extraído estas frases que quizá nos ayuden. No precisan de muchas explicaciones, se entiende perfectamente el mensaje positivo que destila cada una de ellas.

1. ¿No puedes con todo a la vez?
...hazlo por partes, pero no te detengas, no te rindas, no te dejes vencer.
2. Convierte los muros que aparecen en tu vida en peldaños hacia tus objetivos.
3. Cuando creas que lo has perdido todo, siempre llegarán personas que te ofrecerán, todo lo que creíste perder.
4. El amor destruye murallas, el desengaño las levanta más alto aun, pero siempre deja abierta una pequeña puerta... la esperanza.
5. El error no importa, siempre y cuando sepas corregirlo.
6. El éxito de la vida no está en vencer siempre, sino en no darse por vencido nunca.
7. El éxito es tener lo que quieres y la felicidad es querer lo que tienes.
8. Esperanza es desear que algo suceda. Fe es estar seguros que sucederá. Valentía es lograr que ocurra. Debemos tener esperanza, necesitamos la fe, pero no puede faltarnos la valentía.
9. La primera receta para la felicidad es evitar meditar largamente en el pasado.
10. Fracasar no es caer, fracasar es negarse a levantarse.
11. La clave de tu futuro está escondida en tu vida diaria.
12. La más grande venganza es lograr lo que otros dicen que no puedes hacer.
13. La puerta de la felicidad se abre hacia dentro, hay que retirarse un poco para abrirla: si uno la empuja, la cierra cada vez más.
14. Las cosas buenas pasan a quienes las esperan. Las mejores a quienes van por ellas...
15. Levanta tu frente ante los demás, solo miran hacia abajo los que temen caer y los que ocultan algo.
16. Lo que hoy parece un huracán en tu vida, mañana comprenderás que solo era el viento, abriéndote un nuevo camino.
17. Lo que nunca empieza, nunca termina.

S de la sabiduría popular



18. Lucha por tus sueños, por tus ideales. Los caminos pocas veces están llenos de rosas, la mayoría lo están de espinas.
19. Nadie te puede quitar la esperanza de un mañana mejor, nadie.
20. Nadie, recuérdalo bien, nadie es indispensable en nuestras vidas.
21. No es lo que tienes o quién eres o dónde estás o qué haces lo que te hace feliz o infeliz. Es lo que piensas sobre ello.
22. No hagas de tu vida un borrador, tal vez no tengas tiempo de pasarlo en limpio.
23. No hay árbol que el viento no haya sacudido alguna vez.
24. No odies a las personas que sienten envidia de ti, respeta su envidia, porque ellas piensan que tú eres mejor.
25. No te conformes con poco, cuando mereces mucho más. No aceptes menos de lo que vales.
26. No te descuides, piensa que eres el proyecto más importante de tu vida.
27. No te preocupes, en algún momento aparecerá en tu vida alguien que encienda las luces que otros apagaron.

28. No tenemos que derrumbar nuestros sueños, hay que derrumbar las barreras que nos impiden cumplirlos.
29. Probablemente en estos momentos pienses que nada volverá a ser lo mismo en tu vida. Créeme que, cuando menos lo esperes, encontrarás a alguien que te hará volver a ser feliz.
30. Si dejas salir tus miedos de tu vida, tendrás más espacio para vivir tus sueños.
31. Si no puedes parar de pensar en algo, no pares de trabajar para conseguirlo.
32. Si quieres volar, tienes que renunciar a las cosas que te pesan.
33. Si te caes tres veces, levántate cuatro.
34. Si te ilusiona, suéñalo. Si te enamoras, vívelo. Si no funciona, supéralo...
35. Si vas a llorar por alguien, hazlo hoy hasta no poder más... pero mañana sonríe.
36. Solo cae quien está de pie. Los que nunca han caído, es porque probablemente se han arrastrado toda su vida.
37. Un viaje de diez mil kilómetros empieza por un solo paso. Adelante, atrévete y avanza.
38. Usa el arma de tu sonrisa, contra aquellos que solo quieren ver tus lágrimas.
39. Utiliza tu imaginación, no para asustarte, sino para inspirarte a lograr lo inimaginable.
40. Ve con confianza en la dirección de tus sueños. Vive la vida como la has imaginado.

Y una frase preciosa de Mahatma Gandhi: "Vive como si fueras a morir mañana... aprende como si fueras a vivir siempre". LPE

Seleccionamos los mejores relatos y poemas entre todos los que nos llegas creativo que llevas dentro, deja volar tu imaginación y disfruta escribiendo

LA VOZ DEL MUDO

Por: LAURA ÁLAMO FELIPE (14 años)

Noté la tensión en mis extremidades.

Tenía la certeza de que algo no iba a salir bien. Era mi instinto, tomando el control.

Yo, ya no era yo. Era todo dolor agonizante, nada más.

Sentía la presión sobre mí. Un poco más, y no aguantaría. Pero, ¿cuánto era un poco más?

Mis sentidos estaban colapsados, la visión se volvió borrosa. Todo lo que distinguía eran siluetas borrosas y desfiguradas.

Temía perder el conocimiento de un momento a otro. Ya no controlaba mi propio cuerpo. No sabía si mi ser reaccionaba o no. Había perdido toda sensibilidad.

Todo en lo que me podía centrar era el dolor. El terrible dolor. Agonizante, punzante y maldito dolor. El terror se había apoderado de mi mente tiempo atrás.

Pensaba que ese sería mi fin. Entendía que iba a morir. Y, la verdad, ni siquiera me importaba. Lo único que deseaba era que aquel infierno terminara.

Y, de pronto, cesó.

Imaginé que vería una luz blanca, me quedaría inconsciente o me sumergiría en un profundo sueño del que nunca, jamás, despertaría.

Podría ser libre, al fin.

Pero nada de eso sucedió. No ocurrió nada, simplemente, se acabó.

Luché contra el sentimiento que me pedía rendirme y presté atención a lo que me rodeaba.

Lentamente, fui percibiendo voces mientras enfocaba la vista. Vi una multitud congregada a mi alrededor.

-¡Parad, por favor! ¡No le hagáis daño!-oí que decía una voz.



Soy Layla del Bosque, vivo en Madrid, España, y tengo 14 años. Actualmente estoy cursando 2º de la ESO. Desde pequeña me han fascinado las historias, probablemente por eso, adoro leer, sobre todo fantasía. Me encanta escribir y me gustaría ser escritora profesional.

Hubo un momento de paz, luego, empezó otra vez.

Más patadas, golpes y tirones. Mucho dolor.

De nuevo, se volvieron a detener. La misma chica había hablado.

-¡Por favor, dejad de darle patadas!

-¿Qué pasa, te molesta? -le contestó alguien. Parecía una voz de chico.

-Si no le estamos haciendo nada. -le corearon.

-Pues sí, me molesta. Está indefenso, no es justo.

-¡Pero si no le pasa nada!

-¿Qué preferirías, que te pegáramos a ti?

-Yo, por lo menos me podría defender. Él, no.

-¡Huy, pues entonces tú no pises la hierba, que tampoco puede hacer nada!

-¡No es lo mismo! Eso es inevitable, estamos en mitad del césped y no hay caminos. Además, crece en el suelo, para que los animales paseen por ella, al igual que nosotros.

-¡Venga, va, cállate y lárgate!

-¡Pero parad!

Ya no me rodeaban a mí, sino a ella.

Había mediado y se había metido en problemas por mi culpa. ¿Por qué? ¿Por qué había hecho eso?

egán a la redacción. **ANÍMATE A ESCRIBIR TÚ TAMBIÉN.** Descubre el talento
ndo y compartiéndolo con nosotros. Bases para participar, al final de la sección.



Nadie se preocupaba por mí, ¿por qué ella sí? Las punzadas de dolor disminuyeron. De vez en cuando, alguno me daba algún que otro puñetazo, pero la situación mejoró considerablemente. Las heridas fueron cicatrizando, las marcas menguaron, mi estructura se fue recuperando. Lento, poco a poco, pero sin pausa. Nunca supe quién fue la chica que me ayudó. Yo la llamo: "Mi salvadora". Y es que, sin ella, mis ramas, se hubieran roto; mis hojas, se habrían caído; mi tronco, se habría partido; y mis raíces, me habrían tirado. Sin ella, hubiera sido un árbol caído. ■

UNA LUZ QUE VOLVERÍA A ENCENDER

Por: **MARÍA CAMILA RUEDA (18 años)**

...Antes de tu partida...

Los habitantes de Amapola vivían en paz. Era un pueblo curioso, pintoresco, turístico en potencia, pero olvidado. La gente, no tan alegre, envueltos en la monotonía, tenía como única entretenimiento el chisme, hablar de sus iguales. En ese entonces el chisme que más se escuchaba era el de Alex, un joven que había llegado 2 meses atrás, vivía solo, en una de las casas más grandes del barrio. No hablaba con nadie, cuando intentaban entablar una conversación con él, respondía de manera monosílaba.

Este chico inquietaba mucho, además de no hablar con nadie, en su casa nunca se apagaba la luz de una habitación. Si le preguntaban por qué, él se limitaba a ignorar la pregunta y seguía su camino. Se le veía salir de su hogar todos los días y a la misma hora, con el único fin de ir a comprar un bombillo. Su recorrido diario era de la casa a la tienda y de la tienda a su casa.

De noche, la luz de su habitación iluminaba la cuadra, no se veía nada adentro, solo un resplandor eneguedor. Aunque muchos lo juzgaban por esa extravagancia, otros se lo agradecían, ya que había salvado a varios habitantes del sector de atracos, o los guiaba por el camino si caminaban a altas horas de la madrugada en estado de ebriedad. Consideraban que en tiempo oscuro era un buen recurso, pero durante el día era un desperdicio.

El día en que se fue la luz en el barrio, fue el día en que Alex murió.



Mi nombre es María Camila Rueda, tengo 18 años, vivo en Bogotá (Colombia). Estudio psicología. Me gusta imaginar historias y plasmarlas en escritos o en dibujos. Leer me hace feliz. Es todo.

De nuestros lectores

Encontraron su cadáver después de una semana, una semana en la que su habitación no se iluminó. Y el barrio se preocupó. Cuando la policía hizo la inspección, los vecinos no perdieron la oportunidad de curiosear la propiedad de Alex. Lo encontraron sentado en un gran sofá, leyendo el periódico, estaba pálido y tenía los ojos desorbitados. Un recuadro que todos podrían considerar cotidiano, si no hubiera un muerto de por medio.

Uno de los habitantes, pidió a la autoridad que les dejara ver la habitación que mantenía iluminada. El policía, no lo negó, también tenía curiosidad de saber lo que ocultaba el difunto. Cuando abrieron la puerta, se encontraron con una habitación totalmente blanca, con reflectores en todos los ángulos. En el centro, había una mesa sobre la cual reposaba una cúpula transparente. Los vecinos se acercaron poco a poco hasta ver lo que había en ella. Era un corazón.

Unas cuantas personas se desmayaron, otros asumían que Alex era un sádico y otros se limitaban a ver el corazón. Los policías tomaron el corazón como evidencia. El pueblo estaba atónito, nunca había pasado algo así; el tema dio de que hablar un largo tiempo. Cuando estaban examinando el en la morgue, descubrieron que en el cuerpo de Alex hacía falta el corazón.

Alex no había escogido esa ciudad al azar, era una ciudad con pocas probabilidades de un apagón. Él necesitaba tener su corazón tibio para poder vivir; la luz calentaba lo que él no podía.

Más tarde, la policía se preguntó ¿y si el apagón fue intencional, por un complot de los vecinos? ¿Sería un homicidio?

...Antes de tu partida...

Zafiro abandono su cargo en el reino, huyó. La buscaron por cielo y tierra, se esfumó. Era la única heredera. Algunos decían que escapó con el amor de su vida, otros, opinaban que no quería responsabilizarse del reino. Muchos opinaban, pero nadie sabía. Pasó el tiempo y la opinión seso, pero ella no apareció. Sus padres



preocupados, el mundo conmocionado.

Su madre preocupada, miraba a las estrellas; recordada el día en el que en la bahía le prometió siempre estar con ella y amarla eternamente. La recordaba con ternura, pero sentía que algo faltaba, ella no se pudo ir así, ella no pudo dejarla; se rehusaba a creer que había huido.

Algo exploto a lo lejos, la ofensiva avanzaba. Su marido comandaba las tropas para contraatacar. La guerra que habían prolongado tanto tiempo por fin se daba, los habitantes sabían a lo que se atenían. Cuando tocaron la entrada del reino, lo hicieron suavemente, quien iba al frente no era nada más ni nada menos que un niño. Por acuerdos anteriores, no podían luchar si en medio corría peligro un niño o un anciano. Se abrieron las puertas, y solo entro el niño. El pequeño solo caminaba ante los atónitos ojos del ejército, tenía una rosa en las manos. Camino hasta la madre de Zafiro, le entrego la rosa. Ella es zafiro, no la dejes morir.

Luego se fue.

La madre lloró, ella intuía los pecados de su esposo. Cuando el chico se devolvía, el marido de la madre era arrestado. Por ambición de poder. Por no ser padre de Zafiro y tomar posesión de su vida

.

... Antes de tu partida...

¿Qué más podría contar un viejo como yo? Esto te lo hubiera contado, en las noches antes de irte a dormir, pero la luz también se apagó en ti. Te perdí en una estrella. El tiempo se pierde y el lunes nos odia. Ya la bahía no es bahía sino memoria. Cuanto he vivido... No se... La cuenta se pierde desde que no estas presente. Y esto te hubiera dicho... Antes de tu partida... Una carta a mi hijo, a mi compadre, a mi amigo. A los años que ya no sienten y a las piernas que no caminan. ■

RENACER

Por: **ASTRID LÓPEZ GÓMEZ (18 años)**

Quedarse... ¿Podía ser eso posible?, ¿En verdad podría hacerlo solo porque una persona se lo dijera?, se preguntaba si era suficiente... No era suficiente.

Todos podían decir que se quedara, ninguno le dijo porqué era tan importante hacerlo, solo estaba segura del lugar al que iría, la nada, independientemente de lo que hagamos terminaremos en el mismo lugar, a ella no faltaba poco para irse y quedarse ya no lo consideraba una salvación.

-Te ves un poco confundida- Una voz apareció detrás de ella luego de llegar a ese lugar

- ¿Sabes dónde estamos? -

- ¿Llegaste hasta aquí y no sabes dónde estamos? - El silencio lo dejaba todo claro -Esto es la nada- Dijo sonriendo - Dime tu nombre-

- Soy Hebe...

- Juventud, eso significa ¿No?

- Protector decidido también...

- ¿Nos conocíamos antes?, es solo que tu mirada es.

- ¿Familiar?, yo estoy aquí para mostrarte algo.

- ¿Mostrarme?

-Solo... Quédate.

Dijo y siguió caminando atrás de él, se preguntaba como él había llegado hasta ahí, se preguntaba quién había sido antes de estar en aquel lugar, algo le decía que el no hubiera tenido la habilidad de hacer lo mismo que ella hizo para llegar hasta ahí, parecía un ángel, siempre se había preguntado si alguien así vendría a consolarla en algún momento y lo que le causaba alivio era que al menos se estaban conociendo ahí.

-El agua aquí es lo mejor- Le dijo William una vez que estaban frente a un lago.

-Creí que jamás volvería a escuchar el sonido.

-Quiero que veas algo mejor.



Tengo dieciocho años y soy de Puebla, México; soy estudiante de bachillerato; escribo historias desde los trece años y creo que el sueño mas grande que tengo es que



quienes me lean descubran algo de ellas mismas en lo que escribo, deseo que mientras me lean sientan mi empatía por lo que sienten, alguna vez sintieron o sentirán.

Solo pudo asentir, a comparación de todo lo que había escuchado el lugar era de clima agradable, sin duda que lo era, era más pacífico que muchos otros y todo solo brillaba, no importaba que fuera, parecía estar iluminado. No sabía si era la simple presencia del chico la que le hacía seguirlo, tampoco sabía si era correcto, pero estaba sola y solo estaba él.

-¿Cuál es el tuyo?- Preguntó Hebe en un intento de seguirlo

- William.

- Voluntarioso... En alguna parte leí que significaba eso.

Sin pedir permiso solo la dirigió a ver su reflejo distorsionado en el agua, que se volvió más y más claro hasta ver lo que parecía ser una mujer en una oficina, con personas obedeciendo ordenes de ella.

-Es linda ¿no? - como ya se le estaba haciendo costumbre solo asintió -Se llama Hebe, es una cazatalentos bastante reconocida, se ha encargado de buscar talentos en donde nadie se atreve a mirar, gracias a ella muchos jóvenes no dieron el paso que diste tu. Esa mujer... Eres tú.

-Pero yo... Estoy aquí.

-Esa hubiera sido tu vida si hubieras esperado

De nuestros lectores

un poco más, pero naturalmente todos solo miramos lo que tenemos enfrente...

- ¿Estás tratando de decir que fue una mala decisión?

- Ninguna decisión es mala, por eso soy tu protector, te estoy llevando de vuelta.

- ¿De vuelta?, ¿Te refieres a regresar?, ¿Por qué debo de ir de nuevo?

- Hay excepciones- suspiró -Si tú dejas de existir todas esas personas también ¿Te das cuenta que una fracción del mundo ¿Se mueve a tu alrededor? - algo de él lo hacía no poder ser capaz de sostenerle la mirada por mucho tiempo -Pero mucha gente no lo cree, por mas pequeña que sea la cantidad de personas, siempre habrá alguien que nos necesite.

Se conocieron antes, no había otra razón para que el solo verlo la hacía querer llorar.

- ¿Qué hora es? - preguntó al ya sentir que habían caminado demasiado.

- Aquí no hay hora Hebe.

- ¿Qué?

- Si, no hay hora, ni día ni noche, tampoco hay comida ni descansos, tampoco tristezas a menos que hayas dejado algo sin resolver, no puedes ver ni acompañar a las personas que conocías, tampoco puedes aparecer cuanto te plazca en los sueños de los demás, aquí solo descansas- Terminó por sonreírle.

- Entonces, ¿De qué se supone que vamos a vivir si ya no hay necesidad de nada?

- Con los momentos que grabaste en tu mente, es lo único que traes de allá.

- Me encantaba el otoño, creí que aquí lo vería y haría las cosas que no pude hacer...

-Eso solo existe para hacernos felices, aquí ya no nos hacen falta esas cosas para vivir.

Eso le hizo recordar que ni siquiera comió antes de llegar ahí, si le hubiesen dicho antes cómo sería ese lugar lo habría hecho diferente, hubiera disfrutado y hecho algunas cosas que creyó que terminaría por hacer en ese lugar. Pero parecía ser que no...

-Me apasionaban muchas cosas... Solo que eran demasiado pequeñas para darme cuenta.

- Tu tendrás la oportunidad de verlas de nuevo, espero que ahora puedas disfrutarlas tanto como las extrañas ahora.

- ¿Puedo preguntar algo?

- Claro.

- Pareces demasiado bueno, también parece ser de mi misma edad, ¿Qué haces aquí?

- Seguí a una persona que amaba, pero nunca se dio cuenta, yo... La seguí, pensaba que quizá aquí podría entender todo lo que intentaba decirle con una simple palabra.

- Lo siento mucho.

- No deberías lamentarte, mi felicidad estará completa si ella logra entender ahora todo, por más tarde que parezca.

- ¿Has hablado con ella?, ¿Te la has encontrado aquí?

- Si- Sonrió - Aún con todo esto que ves a tu alrededor, seguí pensando que ella era lo más hermoso, su belleza sigue sin compararse con nada.

- Debe ser lindo amar a alguien de esa manera...

- En ocasiones dolía, pero una sonrisa de ella era suficiente para que me olvidara de eso.

-Finalmente son detalles.

- Exacto, estás progresando- si Hebe vería una sonrisa así cada que dijera algo así, entonces podría hacerlo sin molestias todo el tiempo.

- Gracias... Solo que aún no entiendo que haces aquí conmigo en lugar de estar con ella.

-Te dije que te llevaría de vuelta, eso hago.

- Me hubiera encantado conocerte en persona, aunque tengo la sensación de conocerte ya, tal vez me eres parecido porque conozco a alguien con el mismo nombre.

- Tal vez alguna vez nos cruzamos sin darnos cuenta.

- Si nos hubiéramos conocido quizá no estarías llevándome de vuelta.

- Tal vez... Tu... ¿Dejaste a alguien? .

- Si, él tampoco sabía lo que sentía, le podía decir todo lo que pensaba, pero me decepcionaba cada tanto que solo pudiera decir que me quedara.

- ¿Hacía falta decir algo más?

-¿Mh?

-Quedarse no solamente significa permanecer, quedarse implica tener valor de continuar, volver esas ganas de acabar con todo en ganas de sobrevivir, quedarse es porque te necesitan, que te digan que te quedas quieto decir que tu giras alrededor de su mundo, quedarse es mas que estar en ese lugar, quedarse significa encontrarle sentido a ese lugar, encontrar el propósito contigo mismo, la persona que te lo dijo quería que te dieras

cuenta que eras mas valiente al quedarte que huir de ahí- Tras un largo silencio pudo hablar.

-Jamás lo había visto de esa manera, quizá nunca entendí del todo lo que quería decirme con eso, tal vez eso si era suficiente, él esperaba el día que yo lo entendiera... Aunque creo que no ha llegado hasta hoy.

- Cuando lo veas de nuevo pídele una disculpa.

La sonrisa de aquel chico hacía todo más fácil, incluso el camino se volvió mas ligero, no sabía cuanto tiempo llevaban ahí buscando una salida, pero parecía ser mucho, parecía ser una vida, la cuál marcaba su fin en cuánto el dijo que ese era el lugar, la puerta que debía que cruzar para estar de vuelta estaba ya frente a ella.

En cuanto despertó sintió una opresión en el pecho, había gente corriendo alrededor de ella y un dolor recorrer todo su cuerpo fue lo que la hizo sentirse viva, tenía algo pegado en su rostro que ahora no le permitía respirar, las luces la cegaban más y aunque alguien se estaba esforzando por que no se moviera pudo mirar a unos metros más lejos de ella.

-¿Lo conoce?- Le pregunto alguien que parecía ser otro paramédico, su rostro siendo cubierto fue lo último que vio, se trataba de la misma que la acompañó se trataba de la misma persona y solo se dejó llevar, tenía sentido, William había dicho que había seguido a alguien, se trataba de ella. Tenía sentido, el que lo tuviera la hacía llorar, sus últimas palabras también, las recordaba... Las recordaría el resto de su vida, porque el no podría decir las más, la acompañó incluso en su viaje de vuelta a pesar de saber que él no podría estar cuando ella despertara.

"Quiero que pienses un poco mas en ti misma... Soy feliz al saber que de cierta forma te estoy salvando, pero quiero que también creas que es por ti que sigues viva, por tu sola existencia, por tu hermosa esencia, yo no soy el que hizo que estés viva, tú te salvaste, tus ganas ocultas de seguir viviendo te salvaron, tus sonrisas me salvaron, eres mi encuentro y mi despedida... Aún si es poco el tiempo, quédate". ■

EL CUENTISTA Y EL CHICO

Por: TOMÁS CÁRDENAS PALAU (20 años)

Bill sentía que lo había perdido todo. Aquella mañana apenas si pudo terminarse el café. Había pasado hambre y necesidad. Luchó contra sus padres que siempre quisieron un brillante futuro para su único hijo, luchó contra sus profesores que simplemente veían a un muchacho caprichoso encaprichado a un sueño infantil e imposible, pero Bill resistió. Arremetió contra la sociedad que lo marginó y siguió su sueño de ser escritor contra viento y marea. Fueron y vinieron trabajos forzados y mal pagados solo para poder subsistir y lograr conseguir una pensión barata donde pudiese vivir como pudiese y dedicarse a escribir.

En un principio lo hizo todo por el mero arte. Era algo natural, salía de el mismo como él rugido surge de las fauces de un león. Pero con el tiempo, aquella parte del cerebro y la psique humana relacionada con el deseo de reconocimiento fue haciéndose más y más latente a medida que escribía. ¿Virtud o fama?, no lo sabía con claridad, pero seguía empeñado en su labor. Tocó las puertas de varias editoriales y revistas de la ciudad y del país, pero todas fueron contundentes en su respuesta: No. Quizás unas fueran más amables y dieran un mensaje de "Sigue intentando, tienes talento, pero falta un poco más para alcanzar lo que buscamos", pero al final siempre acababan en la negativa. Luego de pasados cinco años desde que abandonó su carrera en leyes y emprendiera dicha empresa literaria, sus padres al ver su rechazo de retomar el camino profesional, decidieron que ya no le darían ni lo necesario para vivir; en definitiva, ya no era hijo de ellos. Cinco años donde no avanzó nada y sus escritos se acumulaban al lado de la vieja máquina de escribir



Nací en Sincelejo, Sucre (Colombia). Soy un estudiante universitario de la carrera de derecho en la ciudad de Cartagena. Vivo con mi padre y la esposa de este y una perrita llamada Chanel. Escribo por pasatiempo desde los 10 años y me gusta la lectura desde que aprendí a leer. Sueño con graduarme, trabajar y quizás, algún día, cuando ya tenga cierta estabilidad económica dedicarme a la lectura y escritura.

De nuestros lectores

Olivetti que había comprado con unos ahorros. Trabajaba por las noches y a lo sumo dormía unas pocas horas para luego hacerse una buena taza de café y empezar a teclear sin control las innumerables historias que llegaban a su mente. Al ver las negativas de editoriales, probó con concursos literarios patrocinados en revistas y periódicos, pero los resultados no distaron mucho de los obtenidos anteriormente. Bill solo podía golpearse la cabeza y apretar los puños cuando observaba que algunos de los que para él eran sus mejores escritos eran superados por otros con nombres tan estrafalarios como "La serpiente con colmillos de humo" - ¿Colmillos de humo?, pero de que puta mierda puede ir un cuento con ese nombre. Al menos que me de vele los misterios del universo, por Dios -exclamaba furioso al leer los dictámenes de los jueces.

Pero aquella mañana, aquella mañana de febrero y con el café aún humeante, supo que en realidad siempre tuvieron razón sus padres y maestros y, que aquel sueño infantil de ser un literato era eso, un sueño, pues, no pudo y de su mente no brotó ni la más mínima pizca de inspiración. Había tenido bloqueos de escritor, claro, pero ese día supo que no superaría aquel muro instalado en su mente. Releyó sus viejos escritos buscando retomar ideas o inspirarse en sí mismo, más, sin embargo, sus propios cuentos le parecieron lo peor que alguna vez hubiese leído nunca.

-Es el fin. Todo acabó -se dijo a sí mismo mientras terminaba su taza de café.

Salió de su vieja pensión y caminó sin rumbo fijo como un recién graduado de loco con la mente hecha un enorme garabato y el corazón reducido a un puño. ¿Qué haría ahora? ¿De que viviría? ¿Cómo recuperar el tiempo perdido?

Bill nunca había sido una persona especialmente alegre. Más bien oscilaba entre una especie de bienestar y enormes depresiones. Pero eso nunca lo había detenido. Es más, de ellas sacaba algún tipo de inspiración. Aunque, aquella mañana, la depresión que lo abrumó fue mayor que nunca, más asfixiante e insufrible. Entonces lo supo bien cuando llegó a un pequeño parque y

se sentó en una banca: era momento de acabar con su vida.

Los cómo eran ahora lo que rondaba su cabeza. La principal idea que se le ocurrió fue colgarse de una viga de madera que atravesaba de lado a lado la habitación donde dormía. Fácil y sencillo, tal vez algo inquietante, pero sabía que no duraría batallando más de unos pocos minutos. La otra era más sucia pues constaba de abrirse las venas. Era bien sabido que para que fuese efectivo tenían que abrirse de manera longitudinal, pero Bill era más bien cobarde y auto infligirse tales heridas y ver como su propia sangre se escapaba de sus venas era algo más bien truculento.

-Quizás alguien encuentre mis escritos y me convierta en un autor póstumo -pensó en voz alta mientras seguía analizando como acabaría su vida.

En ese momento, un muchacho, joven, recién graduado de la escuela tal vez, se sentó en su banca.

-Buenos días -saludó el muchacho.

- ¿Qué tal? -correspondió Bill al saludo, pero sin darle muchas largas.

Otra idea podía ser aventarse a algún vehículo, quizás a un autobús, pero aquello le estremeció pues era bastante impactante y, sobre todo, cabía la posibilidad de quedar vivo y eso no era algo que quisiese. Por último, pensó en la muerte más tranquila de todas: ingerir muchas pastillas para dormir y quedarse eternamente en la inmensidad del sueño, pero necesitaría conseguirlas y eso era algo que no sabía muy bien cómo hacer.

- ¿Es un bonito día, no cree? -dijo el muchacho sentado junto a él.

Bill lo observó: el joven no lo veía directamente a él, sino que fijaba su atención en el entorno que lo rodeaba. Parecía estar distraído con las idas y venidas de los transeúntes que atravesaban el parque: algunos con perros sacándolos a hacer sus necesidades, otros en parejas conversando o siendo románticos, y unos cuantos marginados fumando y pensando en sus asuntos. Sin embargo, ahí estaba, hablándole y Bill que apenas si podía escapar de su propia mente.

-Sí, ya lo creo que sí -contestó el hombre.



-Sabe, ver a la gente es muy interesante y enriquecedor. ¿Ve sus rostros? Solo viéndolos puede darse cuenta de que cada uno está en su propio mundo, pensando en mil cosas, en sus problemas, en sus parejas, en dinero, en comida, en trabajo. En cualquier cosa. Para mí es simplemente fascinante.

Bill lo miró y luego dio un rodeo con los ojos al parque. Sí, tenía razón aquel muchacho, era algo "fascinante" quizás por el hecho de que hay gente con historias, historias que pueden ser escritas. Entonces la idea surgió como una erupción volcánica. Podría sacar inspiración de esa gente. Sí, alguna vez lo leyó en algún libro: un escritor no es más que una enorme antena. ¿Cuál sería la historia de aquel peculiar joven?

-Mucho interés en la gente. ¿Estudias periodismo o algo? -preguntó Bill fijándole su atención.



-No realmente. No inicio mis estudios profesionales. La verdad estoy debatiéndome entre ser profesional y seguir -hizo una pausa -, no se como llamarlo. Iba a decir sueño, pero más bien digamos que es un instinto.

-¿De que trata? -Bill se sintió algo entrometido al lanzar la pregunta, pero está ya había salido de sus labios.

El muchacho sonrió y agachó la cabeza -Verá siempre he tenido este enorme deseo por escribir.

Bill quiso echarse a reír. Pero a carcajadas. ¿Era acaso una broma? Un muchacho joven como él alguna vez lo fue y con el mismo deseo torpe que ahora viéndolo fracasado lo empujaba a pensar en formas de acabar con su propia vida.

-Estudia -dijo sin contemplaciones, firme, casi ordenándolo.

El muchacho lo miró con una de sus elegantes y finas cejas levantada - ¿Por qué lo dice?

Bill suspiró -Experiencia, muchacho. La verdad es que a veces los sueños no son más que eso, sueños. Estudia, ten una carrera, trabaja y consigue algo de estabilidad financiera, y entonces, solo entonces podrás cumplir cualquier sueño que tengas siempre con los pies plantados en la tierra y con el dinero en el bolsillo para que no falte la comida en tu boca.

Hubo un silencio entre ambos. El muchacho volvió su atención nuevamente a la gente que iba y venía. Bill también se distrajo en el paisaje. Por un momento se sintió como sus padres o sus maestros, pero tenía razón, ellos habían tenido siempre la razón.

-Quizás tenga algo de razón -prorrumpió el muchacho y se giró para verlo. -Quizás no tenga lo que se necesite. ¿Usted tiene o tuvo un sueño?

Bill no pudo evitar reflejarse en todo su ser en aquel chico. Era él. Era como si hubiese vuelto atrás en el tiempo y ahora tenía la oportunidad de salir de aquel bache en el que estaba: pobre y fracasado en la vida y en el arte.

-Sí. Tuve tú mismo sueño.

- ¿De verdad?

Asintió.

- ¿Qué pasó?

-Dejé mis estudios. Me fui en contra de todos, incluso de mis padres. Seguí cada uno de los consejos que esos vende-humo de la "auto superación" afirma y me fui a la caza de mi Moby Dick, ¿pero sabes que encontré, muchacho? Hambre, mucha hambre, frío, soledad y decepción, frustración e intensa ira. Literalmente estoy muerto en vida por mi arte.

-Pero así sucedió con todos los grandes artistas, ¿no? Bukowski, Van Gogh. Fueron rechazados y aún así siguieron y persistieron y ahora, son un ícono, un símbolo.

-Puede ser. Más, sin embargo, ellos tenían algo.

- ¿Qué?

-Talento.

El muchacho apretó los puños, Bill lo observó. Tenía un semblante jovial y bastante agradable, pero notó como aparecían unas betas rojas en su rostro blancuzco.

- ¿Cómo sabe usted de talento?

-Nadie lo sabe -sentenció Bill. -El talento es algo con lo que naces, más no sabes que lo tienes. Es así chico. Es una bengala en un oscuro bosque. A veces sale alguien en tu ayuda y, la mayoría de las veces, lo más probable es que mueras ahí esperando.

La gente los veía charlar como si fueran dos viejos conocidos. Sopló una brisa proveniente del oeste y el silencio volvió a reinar entre aquellos dos sentados en esa banquita, en ese concurrido parque. Bill se había sentenciado el mismo. "Muerto en vida por el arte" sí, solo faltaba que en verdad muriese.

-Tal vez viendo y viendo a la gente pasar o conociendo a alguien escribas un gran libro -sentenció Bill dando por terminada aquella peculiar charla y poniéndose de pie. -Pero sigue mi consejo.

De nuestros lectores

-Espere -lo detuvo el muchacho cuando ya iba a empezar su caminar.

- ¿Dime?

- ¿Cómo se llama?

- ¿Eso que importa?

-Solo quiero recordar a quien me dio una enseñanza.

-Bill Gasset -respondió y siguió su camino.

Volvió a su desvencijada pensión. Se sentó frente a la vieja Olivetti y empezó a teclear. Solo salió un boceto, una descripción algo vaga sobre el muchacho que había conocido en el parque, pero ya no cabía duda, todo acabó. Renunció a su trabajo de las noches y ordenó sus escritos en un pequeño montículo que ató con hilo y dejó perfectamente ordenado al lado de su vieja máquina de escribir. Miró la viga de madera sobre él. Saltó y se aferró a ella por unos instantes y comprobó que lo sostendría. Salió a una ferretería y compró un buen trozo de cáñamo lo suficientemente largo y firme para matarse.

No habría cartas de despedida ni lamentaciones. No habría lágrimas, ni flores, ni cartas, ni palabras bonitas sobre lo que alguna vez fue Bill Gasset. Solo un pobre tipo que se equivocó en el enorme camino de la vida. La historia lo olvidaría en un parpadeo.

Lanzó la cuerda y apretó el nudo sobre su cuello. Hizo caer la silla de apoyo y sintió como su garganta se cerraba con fuerza. Bill Gasset quedó reducido a un cadáver que oscilaba lentamente de un lado a otro.

A los pocos meses el joven de la banca recibió la noticia que esperaba: Su novela había sido ganadora del premio nacional de literatura.

“Conmovera”

“Una enternecedora historia de sueños, decepciones y triunfos”

“Combina perfectamente el arte del buen escribir y el manejo de emociones fuertes”

Eran algunas de las opiniones de la crítica especializada sobre su novela. La novela de un escritor que lograba triunfar a pesar de las adversidades. El protagonista de esa novela llevaba por nombre Bill. ■

UN HOGAR EN LA GARGANTA

Por: IRENE CASTILLO

TEJERO (16 años)

Los espectros de la memoria
me abren la puerta a
un hogar lleno de ausencia
y vacío de vida.

Falta en todas partes
ese conjunto de cuero y nudos
al que tanto extraña el tiempo.

En el aire flota el plasma
de la voz de quien ya no habla.

Presidiendo la mesa, deshabitada,
se desmaya una silla.

Pintadas están las paredes con las
escenas que nunca sucedieron,
porque las oportunidades
se ahogaron en el agua
de algunas mejillas.

Tormentoso se vuelve el
cambio de piel por nunca más
tener que ser mantenido en secreto.

El espíritu del pasillo se aparece
enseñando su boca desdentada
y sus ojos sin cuencas.

Y en el recoveco de alguna puerta
habita del olvido la contraseña.

Los fantasmas sobrevuelan
el jardín birlando las carcajadas
y dejándonos a solas

con
todo
ese
ruido
dentro
del

SiLeNclo.

A lo lejos alguien grita;
se puede oír su llanto
lúgubre y contrito.

A lo lejos un perro aúlla;
las notas del abandono tiñen
su desconsolada sonata.

A lo lejos se escucha el tañido fúnebre
del timbre, que trae la sombra



Nací en Sant Feliu de Llobregat, Barcelona (España), tengo 16 años y soy estudiante. Mi sueño es seguir siendo feliz escribiendo y, algún día, llegar al corazón de muchas personas.

de a quien la vida no pudo traer.
A lo lejos una cama chirría
bajo el peso del cuerpo que no conoce.
No tan lejos el corazón chilla
en su cárcel de huesos.
No tan lejos las vísceras se mueven,
inquietas, nerviosas, revueltas.
El mundo gira y sigue girando
y aquí dentro el tiempo
ha engordado tanto con los recuerdos
que ha adquirido su propia órbita.

Sobre nuestras cabezas, con hastío,
levitan los brillantes y encarnados
antes, enmarañados con los
húmedos y purpúreos ahora:
Cuando antes la guerra se libraba fuera
y ahora es la pólvora la que revienta por dentro.
Cuando antes lo teníamos todo
y ahora todo es lo único que no tenemos.
Cuando antes de todas partes
y ahora ni de mi casa.

LA QUE ME HIZO SOÑAR

Por: MIRANDA CASAS (19 años)

Al levantar la vista fue
que la vi pasar
emergiendo entre las olas,
dudé si era real.

Parecía una sirena,
un ser sobrenatural
y lo que vieron mis ojos
jamás lo podré explicar.

La misma musa de mitología,
sus pupilas llenas de paz
y el vaivén de su mirada
no podía controlar.

Sus pasos eran firmes,
aun parecía levitar
y el movimiento de sus caderas
me invitaba a escuchar
los gritos de las tinieblas,
su melodía al andar.

No me preguntes qué tenía,
pero en ella algo había,
que hacía que temblaran
las mismísimas marismas.

El sonido de su risa
inundaba mis sequías.
El desastre de su pelo,
la octava maravilla.

No me preguntes qué tenía,
en fin, no lo entenderías.



Nací en Valencia (España). Me encantan las ciencias y actualmente estoy cursando el primer año de medicina, aunque siempre he sentido pasión por el teatro y en un futuro también quisiera llegar a ser actriz. Creo que leer y escribir son las formas de descubrirse. Sueño con el día en el que vea mi nombre en el escaparate de una librería.

De nuestros lectores

PRESENTE EN LA AUSENCIA

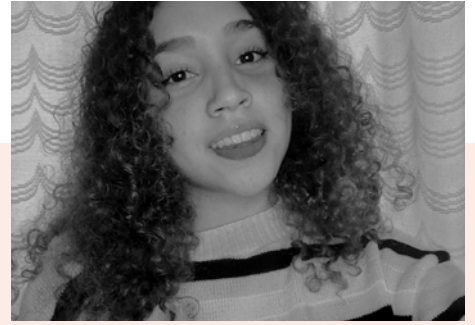
Por: **FRANCESCA GIULIANA
PAOLISSO BURGOS (19 años)**

Estás en el susurro del viento
En la estrella más lejana del cielo
Estás en la luz del trueno
Que al niño le causó miedo

Estás en el verde del pasto
En la última nota que cantó el pájaro
En la única hoja que no cayó del árbol
En la piedra que se perdió en el fondo del lago

Estás en el consuelo del tiempo
Por las noches te manifiestas como lamento
Estás en cada intenso silencio
Y en los finales tristes de los mejores cuentos

Te encuentras cómo siempre has estado
Distante pero fuerte y sin cuidado
Cuando partiste aprendí que tu legado
Me acompaña siempre aunque ya no estés a mi lado



Soy de Lima (Perú) y sueño con ser escritora. Escribo desde que tengo 8 años. Veo la escritura como un medio para expresarme y ayudar a las personas a escaparse un rato de la realidad. Estudié diseño de moda porque adoro todo lo que tenga que ver con el arte. Me considero muy creativa y siempre estoy buscando aprender cosas nuevas.

AMOR MÍO

Por: **MILAGRO CAMA
MOSQUERA (19 años)**

¿Por qué te fuiste amor mío y me dejas sola en aquella penumbra que envuelve mi cama y mis sueños dejándome un vacío en el corazón?

A pesar de tu partida te espero con el alma descobijada y en pena, mientras que mi cuerpo ansía tu calor por una noche de aquellas que la brisa de otoño lleva en su regazo para contemplarlas ahí en lo más alto donde las estrellas nacen y el sol muere cada tarde

Donde la luna majestuosamente hace su aparición para aquellas amantes olvidadas que, como yo, lloran desconsoladas ante la falta de un amor fugaz que se fue y no volvió

Así te espero pues amor mío, con la paciencia de un minuterero y las ganas de volver a ver de un ciego, con la intensidad de la luz del sol y con la fuerza del mar ya no me quedan lagrimas que llorar, ya no me queda más vida que gastar tan solo conservo la esperanza de tenerte otra vez ...



Nací en Clorinda, Formosa (Argentina) y tengo 19 años. Adoro la poesía y me gusta mucho escribir.

Envíanos tus poemas y relatos

Si te gusta escribir, y tienes menos de 21 años, envíanos un texto tuyo para publicarlo en La Página Escrita.



Puede ser un relato o un poema.

Entre todos los textos recibidos se publicarán los mejores

Consulta las bases en lapaginaescrita.com

*Participar es muy sencillo: puedes hacerlo directamente a través de la **web** o enviarlo por mail a **LPE@lapaginaescrita.com***

No olvides incluir una pequeña biografía tuya, tres o cuatro líneas, y una fotografía actual.



¿Te vas a quedar con las ganas?

...pequeños relatos

DEMASIADO CARO

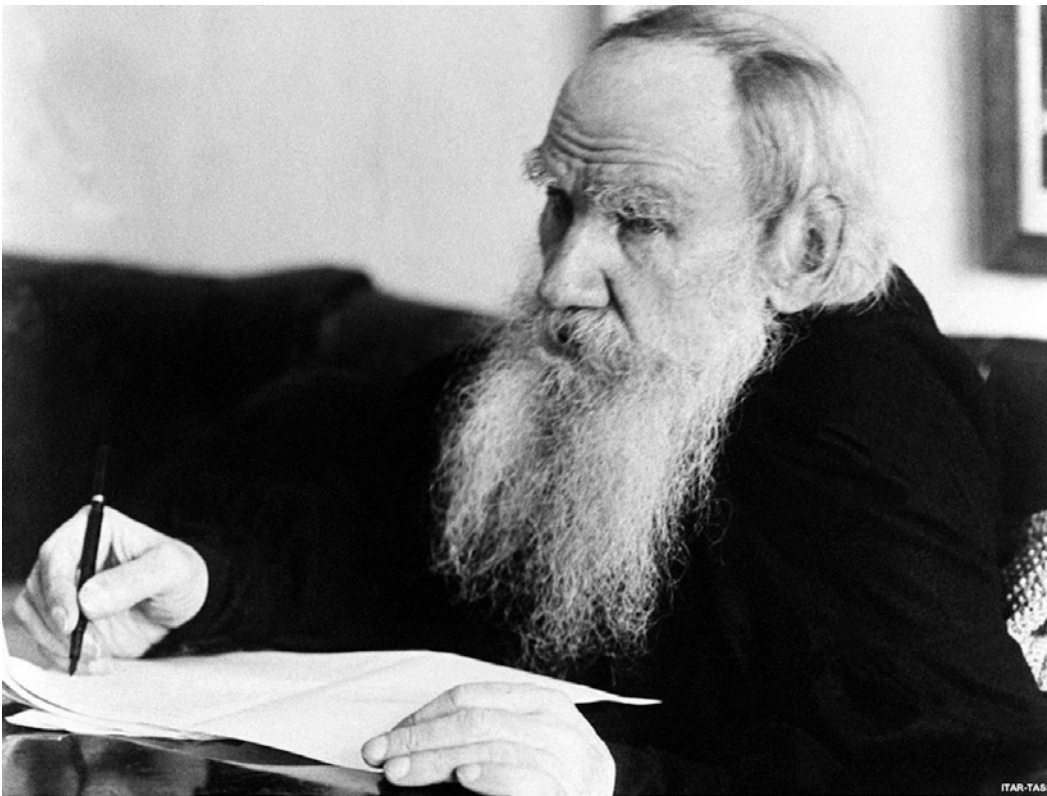
Por: León Tolstói

Existe un reino pequeñito, minúsculo, a orillas del Mediterráneo, entre Francia e Italia. Se llama Mónaco y cuenta con siete mil habitantes, menos que un pueblo grande. La superficie del reino es tan pequeña que ni siquiera tocan a una hectárea de tierra por persona. Pero, en cambio, tienen un auténtico reyecito, con su palacio, sus cortesanos, sus ministros, su obispo y su ejército.

Este es poco numeroso, en total unos sesenta hombres; pero no deja de ser un ejército. El reyecito tiene pocas rentas. Como por doquier, en ese reino hay impuestos para el tabaco, el vino y el alcohol y existe la decapitación. Aunque se bebe y se fuma, el reyecito no tendría medios de mantener a sus cortesanos y a sus funcionarios, ni podría mantenerse él, a no ser por un recurso especial. Ese recurso se debe a una casa de juego, a una ruleta que hay en el reino. La gente juega y gana o pierde; pero el propietario siempre obtiene beneficios. Y paga buenas cantidades al reyecito. Las paga, porque no queda ya en toda Europa una sola casa de juego de este tipo. Antes las hubo en los pequeños principados alemanes; pero hace cosa de diez años, las prohibieron porque traían muchas desgracias. Llegaba un jugador, se ponía a jugar, se entusiasmaba, perdía todo su dinero y, a veces, incluso el de los demás. Y luego, en su desesperación, se arrojaba al agua o se pegaba un tiro. Los alemanes prohibieron a sus príncipes que tuvieran casas de juego; pero no hay quien pueda prohibir esto al reyecito de Mónaco: por eso sólo allí queda una ruleta.

Desde entonces, todos los aficionados al juego van a Mónaco, pierden su dinero y el beneficio es para el rey. Por medio de un trabajo honrado no puede uno construirse palacios. El reyecito de Mónaco sabe que eso no está bien, pero ¿qué hacer? Es necesario vivir. No es mejor mantenerse de los impuestos sobre el alcohol o el tabaco. Así es como vive ese reyecito. Reina, amasa dinero y gobierna, desde su palacio, lo mismo que los grandes reyes. Lo mismo que ellos, se corona, organiza desfiles y paradas, concede recompensas, ajusticia, indulta, celebra consejos, decreta y juzga. Gobierna como los auténticos reyes. La única diferencia es que en Mónaco todo es pequeño.

Una vez, hace cosa de cinco años, hubo un crimen en el reino. El pueblo de Mónaco es pacífico; y nunca había allí sucedido tal cosa. Se reunieron los jueces para juzgar al asesino. En el tribunal había jueces, fiscales, abogados y jurados. Después de juzgarlo, lo condenaron, según la ley, a la última pena, a la decapitación. Presentaron la sentencia al rey. Este la confirmó. No había más remedio que ajusticiar al criminal. La única desgracia es que no hubiese en el reino guillotina ni verdugo. Después de pensarlo mucho, los ministros decidieron escribir al Gobierno francés, preguntándole si podía mandarles la máquina y el verdugo para cortar la cabeza al criminal. Al mismo tiempo, pidieron que los informase, a ser posible, de los gastos que esto supondría. Al cabo de una semana recibieron la contestación: podían enviar la máquina y el verdugo:



los gastos ascendían a dieciséis mil francos. Se lo comunicaron al reyecito. Éste meditó largo rato. ¡Dieciséis mil francos!

—¡Ese bribón no vale tanto dinero! ¿No se podría arreglar el asunto más económicamente? Para obtener esa cantidad, todos los habitantes del reino tendrían que pagar dos francos de impuesto. Les parecería mucho. Podrían sublevarse —dijo.

Celebraron consejo. ¿Cómo solucionar el problema? Se les ocurrió preguntar lo mismo al rey de Italia. Francia es una República, no respeta a los reyes; en cambio, como en Italia hay un rey, tal vez cobraría menos. Escribieron. No tardaron en recibir contestación. El gobierno italiano les decía que con mucho gusto mandarían la máquina y el verdugo. El total de los gastos, con el viaje incluido, ascendería a doce mil francos. Era más barato; pero no dejaba de ser una cantidad elevada. Aquel canalla no varía tanto dinero. Cada habitante tendría que pagar casi dos francos de impuesto. Volvió a reunirse el Consejo. Pensaron en la manera de arreglar esto de una manera

más económica. Quizá algún soldado quisiera cortar la cabeza al criminal, de un modo rudimentario. Llamaron al general.

—¿No habrá algún soldado que quiera decapitar al asesino? Sea como sea, cuando van a la guerra matan; y eso es lo que se les enseña.

El general habló con sus soldados. ¿Quería alguno cortar la cabeza al criminal? Todos se negaron. “No, no sabemos hacer esto; no lo hemos aprendido”, dijeron.

¿Qué hacer? Meditaron mucho, nombraron un comité, una Comisión y una Subcomisión. Por fin hallaron el medio de arreglar el asunto. Había que conmutar la pena de muerte por la de cadena perpetua. De este modo, el rey demostraría su misericordia y al mismo tiempo habría menos gasto. El reyecito se mostró de acuerdo; y resolvieron adoptar esa solución. La única desgracia era que no hubiese una prisión especial donde encerrar al criminal para toda la vida. Había pequeños calabozos en los que se encerraba temporalmente a los culpables; pero se carecía de una buena prisión. Finalmente, encontraron un lugar. Encerraron al criminal y le pusieron un guardián.

Éste vigilaba al delincuente y le traía la comida de la cocina de palacio. Así transcurrieron doce meses. A fin de año, el reyecito hizo el balance de los gastos y de los ingresos. Y se dio cuenta de que el criminal constituía un gasto bastante considerable. En un

Grandes autores... pequeños relatos

año había ascendido a seiscientos francos su comida y el sueldo del guardián. El criminal era joven y sano; tal vez viviera aún cincuenta años. No era posible seguir así. El reyecito llamó a sus ministros:

–Busquen el medio de que este canalla nos cueste menos dinero. Así nos resulta demasiado caro – les dijo.

Los ministros se reunieron en Consejo y meditaron largo rato. Uno de ellos dijo:

–Señores, creo que hay que suprimir el guardián.

–El criminal se escaparía –replicó otro.

–Si se escapa, ¡al diablo!

Informaron al rey. Éste se mostró de acuerdo. Suprimieron al guardián y esperaron a ver qué pasaría.

Al llegar la hora de comer el criminal buscó al guardián; y, al no encontrarlo, se dirigió en persona a la cocina de palacio en solicitud de la comida. Cogió lo que le dieron, volvió a la prisión y cerró la puerta tras de sí. Salía a buscar la comida, pero no se escapaba. ¿Qué hacer? Pensaron que debían decirle que no se le necesitaba para nada, que podía irse. El ministro de Justicia lo llamó.

–¿Por qué no se va usted? Nadie lo vigila, puede marcharse libremente: al rey no le parecerá mal.

–Pero yo no tengo adónde ir. ¿Dónde quiere que vaya? Me han cubierto de oprobio con la sentencia; ahora nadie querrá tratarme. Me he apartado de todo. Ustedes proceden injustamente conmigo. Eso no se puede hacer. En primer lugar, si me han condenado a muerte, tenían que haberme mata-

Al llegar la hora de comer el criminal buscó al guardián; y, al no encontrarlo, se dirigió en persona a la cocina de palacio en solicitud de la comida. Cogió lo que le dieron, volvió a la prisión y cerró la puerta tras de sí.

do. Aunque no lo han hecho, no he protestado. En segundo lugar, me condenaron a cadena perpetua y me pusieron un guardián para que me trajera la comida; pero no han tardado en quitármelo. Tampoco he protestado. He ido a buscarme la comida personalmente. Ahora me dicen que me vaya; pero esta vez, arréglenselas como quieran; no pienso irme –replicó el criminal.

De nuevo celebraron Consejo. ¿Qué hacer? ¿Qué solución tomar? El criminal no se iba. Después de pensarlo mucho, decidieron asignarle una pensión. Era la única manera de librarse de él. Informaron al reyecito.

–¡Qué le hemos de hacer! Hay que terminar como sea –dijo éste.

Asignaron al criminal una pensión de seiscientos francos y así se lo comunicaron.

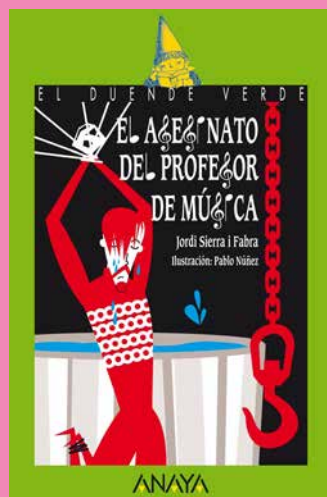
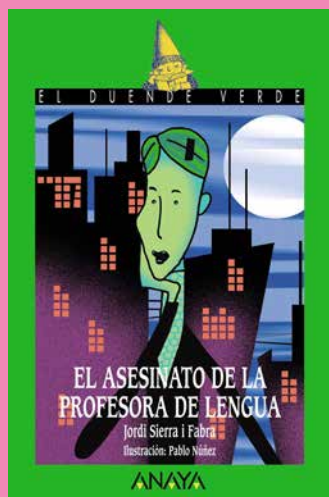
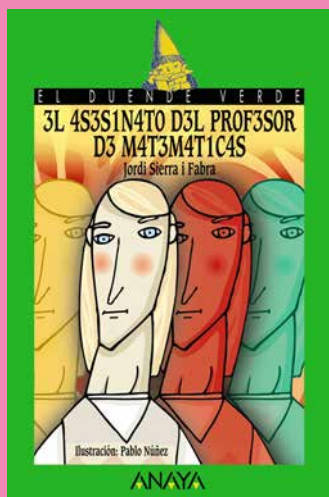
–Bueno; si me pagan puntualmente, me iré.

Así se decidió la cosa. Entregaron al criminal la tercera parte de la pensión por adelantado. Este se despidió de todos y abandonó el dominio del reyecito. Viajó sólo un cuarto de hora por ferrocarril. Se instaló cerca del reino, compró una parcela de tierra, puso una huerta y un jardín y vive muy feliz.

En fechas determinadas, va a Mónaco a percibir su pensión. Después de cobrar, entra en la casa de juego y pone dos o tres francos. Algunas veces gana; otras pierde y vuelve a su casa. Vive apaciblemente.

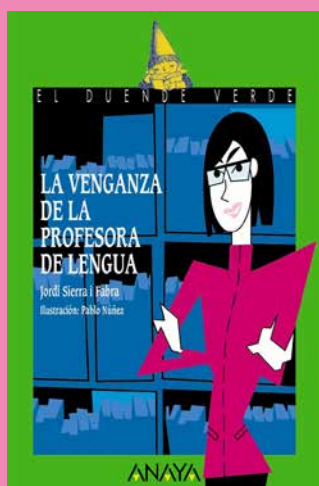
Menos mal que no delinquirió en un lugar donde no se repara en gastos para decapitar a un hombre ni para mantenerlo en la cárcel. ■

¡MÁS DE 600.000
LECTORES Y LECTORAS
SIGUEN
ASESINANDO "PROFES"!



¡Ahora ellos
pasan
al ataque!

*La serie
más criminal
para leer,
divertirse y
jugar*



INTO THE BOOKS

Por: Alejandra González

¿Sabes cuando alguien te da una idea y sientes como si se encendiera una bombilla en lo más profundo de tu ser? Básicamente esa es mi historia con el blog: una idea, una bombilla y mucho tiempo dándole vueltas al cómo y al cuándo.

Tras terminar la carrera de Periodismo, irme de Erasmus, vivir en Canadá durante medio año y seguir intentando hallar mi camino, encontré un máster que se adaptaba a todo lo que me gustaba: la literatura. Ahí, a parte de pasarnos el día aprendiendo sobre libros, conocí a una chica que hacía años que había abierto un blog y que ya no lo usaba. Y recordé que yo también abrí uno durante la carrera como parte de un trabajo. Y sí, hablaba de libros. ¿Problema? Que no recordaba ni el nombre, ni la contraseña ni nada de nada. Ahí empezó a germinar la idea. ¿Y si abría de nuevo un blog? ¿Llegaría a más personas? ¿Conocería gente a la que le gustase leer tanto como a mí?

Pasé meses regando esa semilla, pensando. Mis amigas nunca habían sido especialmente lectoras. Sí, cogían un libro de vez en cuando y lo comentábamos por encima, pero ya. Yo, en cambio, los devoraba, vivía en el mundo, me enamoraba de los personajes... Así que... ¿abriendo el blog tendría la posibilidad de conocer gente a la que le gustase leer tanto como a mí? Por supuesto que sí. Entonces esa pequeña «semilla» empezó a crecer, a dar luz, a conseguir que la bombilla terminase de encenderse.

Después llegó el momento de elegir el nombre. Parece sencillo, ¿verdad? Pues yo le di todas las vueltas habidas y por haber. Quería algo que me recordase a los libros, pero que también transmitiese musicali-

dad. Miré nombres de otros blogs, pero no conseguí inspirarme. Hasta que reproduciendo YouTube escuché Into the Woods y, ¡pum! Llegó el nombre: Into the books. Porque la magia está dentro de los libros.

A partir de ahí llegó el momento complicado: crear un email, elegir una de las múltiples plataformas para blogs, abrir los perfiles en las diferentes redes sociales... Y, sobre todo, buscar la forma de diferenciarme de otros blogueros creando un estilo propio en las fotos o, incluso en las reseñas. Eso era lo que más me carcomía: encontrar la forma con la que mis reseñas no se confundieran con el resto.

Transmitir todo lo que has sentido leyendo es algo muy complicado: ¿qué pasa si no te ha gustado? ¿Y si simplemente ha sido un buen libro pero no te ha llenado; o, por el contrario, ha sido maravilloso? Cuando terminas una historia siempre deja regustos que son los encargados de transmitir las emociones que nos ha provocado ese libro. Pero tener que sentarte delante del ordenador y transformar esas emociones en palabras, se convierte en una tarea complicada.

No debemos olvidar que cada libro tiene su momento. Me explico. Una historia puede ser mejor o peor, pero dependiendo del instante en el que lo leamos puede provocarnos cosas distintas. Por eso es difícil ver detrás de todo eso y analizar el libro. Muchas veces nos quedamos con aquello que nos ha provocado: la alegría, el enfado, la tensión, el llanto, el amor... Y es maravilloso. Pero ¿cómo explicar todo eso a un lector que puede que no lea el libro en «ese» instante que le hará sentir lo mismo o algo parecido que a ti? Así es como me planteé hacer mis reseñas: hablar de tres de los



Cuando terminas una historia siempre deja regustos que son los encargados de transmitir las emociones que nos ha provocado ese libro

Para los que quieran visitar el blog:
<https://intothethebooksweb.wordpress.com>
En la foto, Alejandra, su autora.

a mí me haya gustado mucho, a otro menos; y al contrario. Eso es lo que más me fascina de este mundo, de la literatura: cómo cada uno interpretamos un libro dependiendo del momento, de nuestra personalidad, de nuestros gustos...

Así que el principal objetivo de este blog fue compartir mis lecturas con otras personas sin pretensiones, no buscar nada más que el hecho de disfrutar de las palabras, de las emociones, del momento... Y gracias a ello he conocido a gente

temas principales que trataba a lo largo de las páginas y de esos personajes que hacen que la historia se mueva de esa determinada manera. Y, después, explicar si me ha gustado o no.

Yo creo que todos hemos pasado por ese momento en el que alguien nos ha recomendado un libro que le fascinó y cuando lo leímos dijimos: «pues no es para tanto, ¿no?». Por eso quería sintetizar mis reseñas así, siendo fiel al autor y a su obra de forma objetiva, pero también esa parte subjetiva que me representa y me hace ser la lectora que soy. Y también porque hay una cosa que tengo clara: no a todos nos gustan las mismas cosas y lo que puede que

maravillosa con la que hablar de nuestras lecturas, debatir sobre si tal o cual personaje nos ha robado el corazón o, por el contrario, lo odiamos con toda nuestra alma. Leer nos transporta, nos abre la mente, nos enseña y, creo que, sobre todo, nos ayuda.

Aún me sorprende cómo el simple hecho de abrir un libro y comenzar a leer ha conseguido cosas tan maravillosas como que haga amigos en Barcelona, Burgos o Santander. Y aunque he «desvirtualizado» a unos cuantos, aún queda mucha gente por conocer. Eso sí, seguiré compartiendo lecturas con todos aquellos que me lean desde cualquier parte de España o del mundo. **LPE**

ALFREDO GÓMEZ

1 - Tu frase favorita.

Hay muchas. Hubo un tiempo en que me dedicaba a apuntarlas en un cuaderno. Por ejemplo: *"El asunto es complicado y la vida humana es breve."* Protágoras, 487-420 ADC.

2 - ¿Crees en algo?

Cuando era joven creía en pocas cosas, así que imaginad ahora.

3 - Al mundo le falta...

Sentido.

4 - ¿Lloras con las películas románticas?

No.

5 - Qué no soportas.

Del mundo, la miseria, la violencia, la injusticia... Del individuo, la soberbia, la prepotencia, la humillación... Y claro, el responsable de lo primero es el segundo.

6 - ¿Pertenece a alguna ONG?

No; colaboro con alguna causa puntual.

7 - País preferido.

Creo que al final siempre regresaría a este.

8 - Comida Favorita.

Paella. Una cuarta parte de mí es valenciana.

9 - ¿Fumas?

No. Ni he fumado nunca.

10 - Si se te apareciera Dios (o Alá, o Buda, o el que sea), ¿qué le dirías?

A buenas horas, mangas verdes.

11 - ¿Qué deporte te gusta ver?

Atletismo.

12 - ¿Qué es para ti la felicidad?

Nunca pienso en esas cosas, pero quizá esté relacionada con la persecución de algo intangible, quizá inexistente.

13 - ¿Qué leías de niño?

Tebeos y los pocos libros que había en mi casa, que eran de mi madre de soltera.

Casi me aprendí de memoria "Las mil mejores poesías de la lengua castellana".

14 - ¿A qué horas te gusta escribir?

Soy diurno. A cualquier hora del día.

15 - ¿Películas o series?

Películas.

16 - ¿Qué cantante o grupo te puso en órbita en la adolescencia?

Pasé de Los Bravos y Los Pekenikes a Leonard Cohen y Johann Sebastian Bach. Fue un gran salto.

17 - ¿Te gustaría vivir 100 años?

Sí.

18 - ¿Cuál es tu color preferido?

El arco iris. Mi color es el color, no entendería la vida sin él.

19 - ¿Qué te hace levantar cada día de la cama (y no digas que el despertador)?

Cuando llevo seis o siete horas en la cama me empieza a doler el cuerpo y comienzo a pensar en un café. Esa es la señal. Además, hay algo que siempre está bullendo en mi cabeza y que no puede esperar.

20 - ¿Prefieres el calor del verano o el frío del invierno?

Con los años me voy inclinando hacia la calidez, pero no olvidemos la primavera ni el otoño.

21 - Qué no te perderías por nada del mundo.

Mañana.

22 - Las redes sociales son...

Nos hacen creernos el ombligo del mundo y genios infalibles de la trivialidad, fomentan el egocentrismo como único valor, mercadean con la intimidad, ignoran el respeto, transforman el lenguaje en exabruptos y reducen la comunicación al insulto. Nos creemos que las manejamos, pero es al contrario. A pesar de todo, son fascinantes; solo sería preciso usarlas con inteligencia (unos pocos lo hacen).

Z CERDÁ

23 - ¿Qué libro acabaste odiando?

Puede sonar a herejía, pero hace muchos años abandoné, harto, "Paradiso", de Lezama Lima. Quizá deba darle una segunda oportunidad.

24 - ¿Qué palabra repites más, hablando o escribiendo?

Escribiendo, según me han dicho, "embelesar". Hablando... ni idea.

25 - Se te cae la baba con...

No soy de los que se les cae la baba. Pero me emociona ver a los míos creciendo, aunque me hagan viejo; o la serenidad de la tarde sobrevolada por un par de águilas; o saber que amo y que me aman...

26 - Si pudieras, ¿viajarías al espacio?

No. Los viajes que ahora podríamos hacer al espacio son insignificantes.

27 - ¿Tienes perro, gato...?

Tengo la tercera parte de un gato llamado Batman.

28 - ¿Con qué te gusta perder el tiempo?

Lo mío siempre ha sido perder el tiempo soñando despierto, fabulando. Lo hago desde que tengo uso de razón.

29 - ¿Lees prensa escrita o digital?

También me he pasado a la digital.

30 - ¿Qué haces cuando acabas de escribir un libro?

Empezar otro. Pero cada vez dejo pasar más tiempo entre la escritura y la publicación. Lo dejo reposar unos meses y vuelvo a él. A veces ni lo toco, en otras ocasiones lo reescribo de arriba abajo.

31 - ¿Qué te da miedo?

Perder a los seres queridos. Morirme, no la muerte.

32 - ¿Te arrepientes de algo?

Sí, claro. Podría hacer una lista muy larga.

33 - ¿De qué personaje te habría gustado ser amigo/a?

Me hubiese gustado acompañar a Ulises de regreso a Ítaca, o pasar un verano a orillas del lago Wörther (Austria) con Johannes Brahms, Clara Schumann y Joseph Joaquin.



34 - ¿Que novela te habría gustado escribir?

¡Tantas! Anna Karenina, Rayuela, Peter Pan...

35 - ¿Estás bien en esta época o habrías preferido vivir en otra?

En mis ensoñaciones he estado en todas las épocas pretéritas, pero si eligiese una, creo que iba a sentir mucha curiosidad por saber cómo sería el siglo XXI. Pensar en una época futura sería solo una elucubración.

36 - ¿Animal favorito?

Rinoceronte.

37 - ¿Tu peor pesadilla?

No tengo pesadillas de esas que te hacen despertarte aterrizado. Aunque sueño a menudo que estoy a dos palmos del suelo, como flotando, y que no consigo poner los pies en la tierra, aunque lo intento, y de esta forma me desplazo de un lado a otro. Quizá se deba a una frase que me han repetido muchas veces: ¡Ten los pies en el suelo!

38 - ¿Crees que hay vida en algún lugar del Universo?

Sí.

39 - ¿Qué haces cuando te encuentras a alguien y no recuerdas su nombre o quién es y él o ella parece muy amistoso?

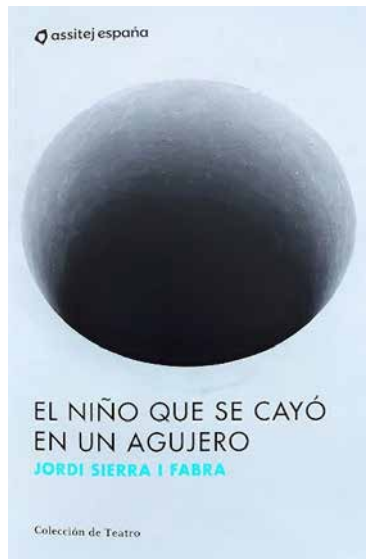
Soy un pésimo fisonomista, por lo que esta situación me pasa muy a menudo. No queda más remedio que seguirle la conversación a ver si de pronto la memoria te ayuda; pero puedes llegar a despedirte cordialmente sin tener ni idea de quien era.

40 - ¿Crees que hay alguna teoría conspiranoica cierta?

Si la hubiese, no tendríamos ni idea de su existencia. De las que se habla, por el mero hecho de nombrarlas, ni caso. **LPE**

NUEVA OBRA TEATRAL DE JORDI SIERRA I FABRA

Sierra i Fabra es un autor cuyas novelas han dado pie a innumerables versiones teatrales. “Campos de fresas” ha sido representada tanto por compañías escolares como profesionales, y lo mismo en formato normal como musical. “Kafka y la muñeca viajera” es también uno de los objetivos preferidos del mundo escénico, en este caso por parte de grandes compañías teatrales, que han hecho versiones en Italia, Francia, México, Perú (dos compañías distintas), Brasil, España (dos compañías distintas y en las cuatro lenguas oficiales), mientras que para 2022 se anuncian ya los estrenos en Suecia y Estonia. Lo mismo ha sucedido con otros libros, “Nunca seremos estrellas del rock”, “El dolor invisible”, “El soldado y la niña”, “El joven Lennon” o “El asesinato del profesor de



matemáticas” entre otras. Siempre, en estos casos, Jordi da su permiso para la adaptación, sin meterse en ella, esperando que las distintas compañías trabajen libremente y le sorprendan con sus versiones escénicas. Ahora, Sierra i Fabra ha hecho la versión teatral de uno de sus grandes textos, “El niño que cayó en un agujero”. Poco pródigo en

estas lides (publicó “El camino de las siete lunas” en 2007), siempre ha pensado que el mensaje de esta novela merecía ser llevado al público infantil y juvenil de otra forma, más allá del texto original.

“El niño que se cayó en un agujero” es una dura reflexión sobre la infancia y el modo en que la tratan los adultos. Un niño cae en un agujero de la calle y no puede salir de él. Nadie le cree. Por su lado desfila un variopinto universo de personajes que Jordi retrata de manera brutal. La clave de todo, al final, se resume en esta pregunta: ¿qué es el agujero?

Jordi Sierra i Fabra ha hecho esta adaptación, que publica ASSITEJ España, esperando que en todo el mundo de habla hispana pueda ser un referente antes las adaptaciones eternas de los clásicos, repetidas cada año. **LPE**

2022, el Año Sierra i Fabra

A finales de 2022 se cumplen 50 años de la publicación de “Historia de la música pop” (Edunisa 1972). Comenzó publicando libros de música pero siempre tuvo vocación de escribir novelas, de contar en sus libros todas las historias que le inspiraba la realidad y su propia fantasía. Desde entonces Sierra i Fabra ha atesorado una obra escrita inmensa que se sitúa principalmente en el área de narrativa, aunque también abundan entre sus publicaciones poesía, biografías, obras de teatro o guiones para cine y televisión. A fecha de hoy tiene publicadas más de 500 obras, traducidas a más de 30 idiomas en todo el mundo. Este año tendrán lugar diversos actos,



nuevas publicaciones, exposiciones y eventos para conmemorar sus inicios y celebrar su brillante trayectoria como escritor.

PREMIO DOCENTE DEL AÑO 2021

El pasado 10 de noviembre tuvo lugar la ceremonia de entrega del premio que anualmente conceden la Fundació Jordi Sierra i Fabra y la Editorial Cruïlla al mejor docente del año según los informes y apoyos que proponen personas que conozcan bien su trabajo y solicitan oficialmente sea reconocida públicamente su labor. En esta edición la ganadora de este emotivo homenaje ha recaído en la profesora Margaret Álvarez, de la escuela Pau Casals de Gràcia, Barcelona. Representantes de la Escola Estel Guinardó donde ella impartió sus clases durante ocho años fueron quienes enviaron la solicitud de que le

fuera entregado a la profesora Álvarez.

El jurado que recibe todas las solicitudes, las valora y decide el nombre del o de la docente merecedora de este premio está formado por Antònia Cortijos, pintora, escritora y secretaria del Patronato de la Fundació Sierra i Fabra; Jaume Centelles, maestro y experto en el mundo de la educación y Carolina Palau, responsable de márketing de la Editorial Cruïlla.

En reunión del día 27 de septiembre pasado decidió entre todos los candidatos presentados que este año el premio recaería sobre esta maestra de escuela por "su trabajo académico, su carácter abierto y su

renovación en valores y competencias, entendiendo la educación como un concepto vivo y de compromiso, al efecto de formar alumnos críticos, respetuosos y solidarios, sin olvidar la importancia de que sean felices".

En el acto de entrega del trofeo que acredita a Margaret Álvarez como Docente del Año 2021, se le obsequió también con un cuadro original de Antònia Cortijos, como vemos en las fotos del reportaje. Jordi Sierra i Fabra fue el encargado de moderar el acto y dar la palabra tanto a los miembros del jurado como a la propia ganadora, maestra de vocación, que agradeció, emocionada, este reconocimiento. **LPE**



400 AÑOS DE MOLIÈRE

El 15 de enero de 2022 se cumplen 400 años del fallecimiento del reformador de la comedia clásica francesa, Jean Baptiste Poquelin, conocido por su sobrenombre de Molière (1622-1673), actor, poeta y dramaturgo. Sus obras, traducidas actualmente en todas las lenguas vivas principales, incluyen comedias, farsas, tragicomedias y comedie-ballets. Según sus propias palabras su objetivo como creador de comedias era, sencillamente “hacer reír a la gente honrada”. Y lo consiguió, no sin pasar algunos años de penurias, con obras universales como “La escuela de los maridos” y “La escuela de las mujeres”, además de “El médico a palos”, “Don Juan”,

“El avaro”, “Los enredos de Scapin” o “Las mujeres sabias” entre otras muchas.

Pero será “El enfermo imaginario”, una hilarante sátira costumbrista, por la que, quizá, será más recordado puesto que, según la leyenda, Molière, que interpretaba uno de los papeles de la obra, se sintió indispuerto durante una representación cuatro días después del estreno y falleció a las pocas horas en su domicilio, a los 51 años. Corrió la voz de que el dramaturgo vestía ropas de color amarillo para interpretar su papel y es por esa razón que en el mundo del teatro en España, se dice desde entonces que el color amarillo da mala suerte a los actores. Pero esa supersti-



ción se basa en un hecho falso puesto que Molière no iba vestido de amarillo en dicha función; existen suficientes pruebas documentales que indican que, para interpretar el papel del papel protagonista de la obra, el hipocondríaco Argán, se encargó a una importante sastretería parisina un traje de color amaranto (un rojo intenso tirando a granate) y de ese modo iba vestido en cada una de las cuatro funciones que protagonizó antes de su fallecimiento, posiblemente por causa de una tuberculosis no detectada. **LPE**

DOSTOYEVSKI 200 AÑOS DESPUÉS



En 2021 se cumplieron los 200 años del nacimiento de Fiódor Mijáilovich Dostoyevski, uno de los escritores más relevantes de la Rusia de los zares. Su literatura explora la psicología humana del Siglo XIX desde todas las vertientes, en el ámbito social, político, humano, emocional y ético.

Autores de todas las épocas, contemporáneas suyas y posteriores se han referido a él como, por ejemplo, Friedrich Nietzsche: “Dostoyevski, el único psicólogo, por cierto, del cual se podía aprender algo, es uno de los accidentes más felices de mi vida”. El escritor español José Ortega y Gasset publicó que “En tanto que otros grandes declinan, arrastrados hacia el ocaso por la misteriosa resaca de los tiempos, Dostoyevski se ha instalado en lo más alto”. Autor de obras universales que merecen relecturas siempre. **LPE**

La estrella de la Sagrada Familia

El día 8 de diciembre, coincidiendo con el Día de la Inmaculada, se iluminó una gran estrella de luz, de cinco toneladas de peso, en la Torre de la Virgen María de la Sagrada Familia de Barcelona, la gran obra del arquitecto Antoni Gaudí. La torre, que tiene una altura de 138 metros no es aún la más alta de esta gran obra aun en construcción. La de más altura será la torre central que dispondrá de una cruz de luz que se verá desde diversos puntos de la ciudad.

La Sagrada Familia, una obra que dejó inacabada su arquitecto, es siempre motivo de polémicas y opiniones para todos los gustos pero, más allá de su objetivo religioso -Gaudí era católico practicante-, nadie puede negar que es un impresionante símbolo artístico de relieve internacional. Estaba prevista su finalización para el año 2026 pero por causa del Covid se ha reducido significativamente su fuente de financiación.

Gaudí dejó bien claro que esta era una obra que debía construirse únicamente con donaciones privadas, recolectas populares y entradas para visitas a la basílica y a sus exposiciones.



ADIÓS A ALMUDENA GRANDES

Una de las más destacadas escritoras de la literatura española actual nos dejó el pasado 27 de noviembre, a los 61 años por causa de un cáncer que no consiguió superar. La autora de "Episodios de una guerra interminable", "El corazón helado", "Los aires difíciles" y otras grandes obras, estaba trabajando en su última novela que publicará a título póstumo Editorial Tusquets. **LPE**

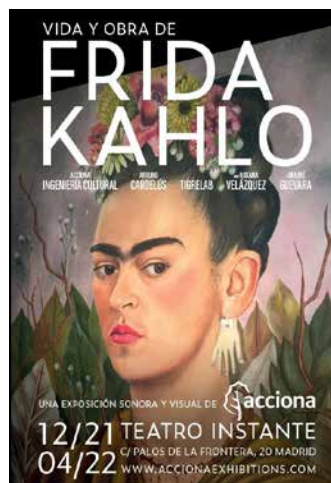


Calonge, se convierte en Book Towns

Este precioso enclave de la Costa Brava, en Girona, a unos 100 kilómetros de Barcelona, ha entrado a formar parte de los Book Towns del mundo. 17 municipios (de momento) en todo el mundo que apoyan a emprendedores para que instalen librerías en sus centros históricos y así destacar la literatura como atractivo turístico cultural. Para ello el consistorio de Calonge y Sant Antoni de Calonge, ofrece locales, apoyos económicos, digitales y desgravaciones fiscales.

VIDA Y OBRA DE FRIDA KAHLO

Hasta el mes de abril se podrá visitar en el Teatro Instante de Madrid la exposición sonora y virtual de la artista mexicana Frida Kahlo. La narración está organizada en tres grandes temáticas. La primera parte muestra a la



artista en todo su esplendor, creando un paralelismo entre su obra y testimonios de sus contemporáneos para transmitir al público la relevancia de la pintora en el ambiente intelectual y artístico de su época. La segunda introduce su faceta más íntima a través de la familia Kahlo, haciendo

alusión a sus raíces y amistades, y profundiza en un acontecimiento clave, el traumático accidente que la hizo renacer como pintora. La tercera parte recrea la Casa Azul, el hogar donde Frida nació, vivió, pintó y murió.

Al mismo tiempo, en Barcelona se puede visitar la muestra "Frida Kahlo, la vida de un mito", donde se ofrece una inmersión virtual en la biografía de esta artista, más vigente que nunca, en su obra, su enorme capacidad de superación, su fuerza, su talento y su obra. **LPE**

El Haiku de la última página

Pobres poetas.
Lloran lágrimas vivas
hechas de rimas

(JSiF)

LPE